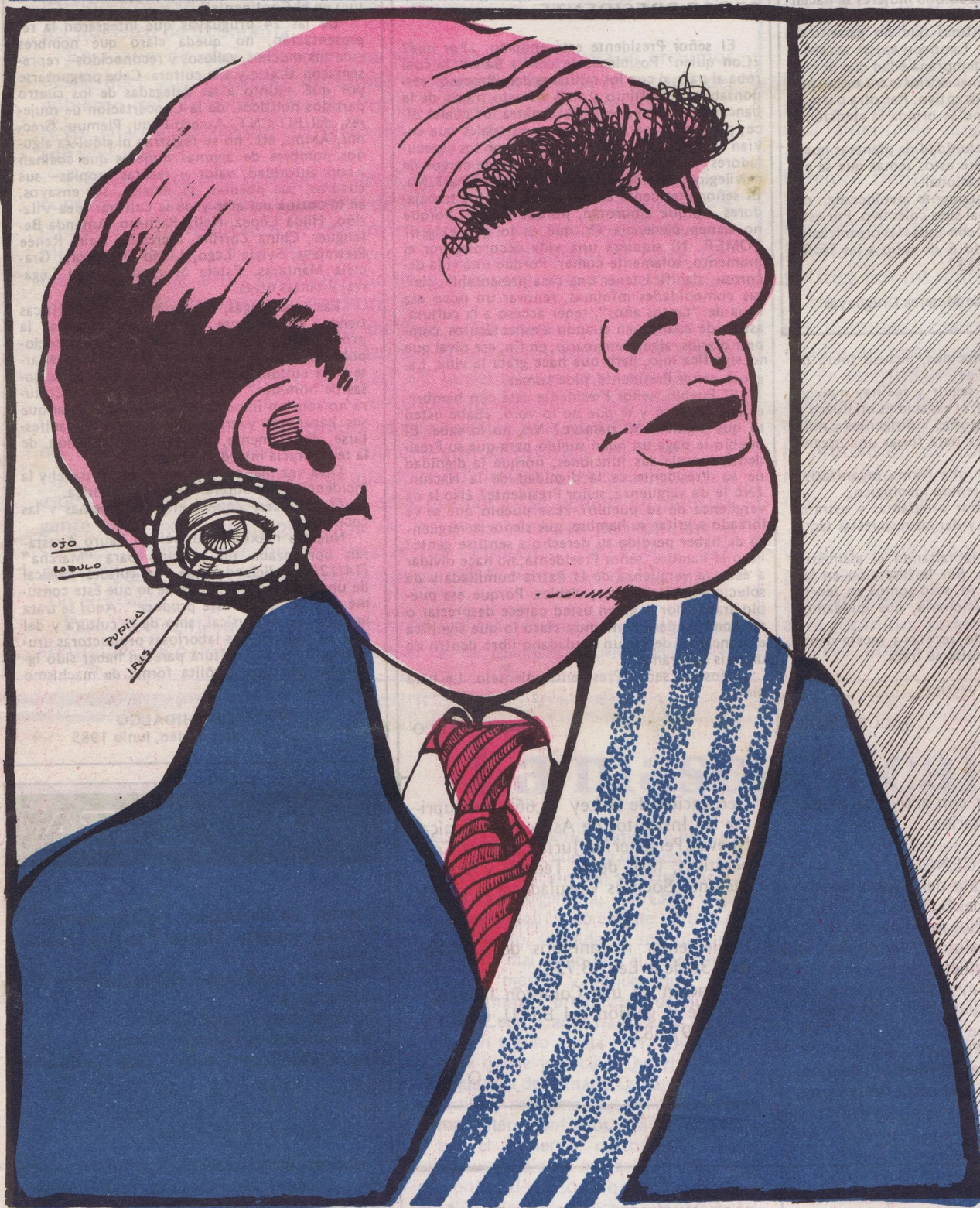


ASAMBLEA

"NADA TENEMOS QUE ESPERAR SINO DE NOSOTROS MISMOS"

ARTIGAS A GUERMES 5/2/1816



MARIANA HOY



CONTINUA
EN PODER
DE UN
REPRESOR

**¿Concertación
nacional o coalición
de las izquierdas?**

GOBIERNO Y REVISIONISMO

LA MASCARA CAIDA

GUIISO CRIOLLO

El Primero de Mayo, en Agraciada, me encontré con un cro. recién llegado del exilio.

Luego de decirnos lo viejos y juveniles, lo cambiados e igualitos que estábamos, miró alrededor y dijo "esto está igual, es el 71".

Dejando a un lado lo que pueda haber de condensación de nostalgias en la frase, creo que dijo justo, justo lo que no es.

La realidad es muy otra. Qué pasó con el país. Apenas como muestra podemos decir que el estancamiento productivo se hizo retroceso.

Que la deuda, por el contrario, avanzó a los saltos.

Que las crisis financieras no fueron preanuncio del apocalipsis; apenas redistribución entre los piratones de la banca, captación y manoteo de superganancias.

Que la desocupación se latinoamericanizó; perros, gatos, chiquilinas, mujeres y viejos pulsean por los tachos de basura; la mitad del parque automotor ya son los carritos.

Que en estos años, casi sin contrarios, se desmontó la previsión social, y nos clavaron a todos las espuelas, en el costillar y en el salario.

Y que a veces salta a la vista que para la gente ese panorama socio-económico es casi sin esperanzas. Aún frente a las urnas el pueblo opinaba "esto no lo arregla nadie". Aún votando por un cambio...

¿Y la izquierda?

¿Acaso no tenemos un frente político con el 21 o/o de los votos?

¿No existe una central sindical sobre la que vuela el cupido de la unidad, flechando viejas y nuevas discrepancias?

¿No hay, en la izquierda, un agujero donde tienen cabida las organizaciones "de intención revolucionaria", como alguien sutilmente las llama?

Con el oído atento a las bases se pueden escuchar voces críticas, a nivel Frente y a nivel PIT-CNT, pidiendo participación y cambio estratégico.

Pero no alcanza con los "maestros negativos", también deben existir los positivos.

Porque faltó, no podemos negarlo, la alternativa correspondiente a aquel agujero que mencionamos más arriba. Existió en embrión en la IDI y en las organizaciones sociales, pero no más.

Faltó (y le expropio una frase a Víctor Bacchetta) "una concepción política globalizadora y coherente, capaz de constituir una alternativa de dirección real del movimiento de masas".

Esa sería la tarea entonces, construir la alternativa. Repasemos lo que tenemos.

Hay una historia, hoy vigente, de muchos años de lucha.

Hay un espacio político, ahí, esperando.

NO MAS DILATORIAS A LO
CONCERTADO EN VIVIENDA

LA COVIP (Coordinadora de Vivienda Popular) RECLAMA ANTE LA COMISION DE OBRAS PUBLICAS Y VIVIENDA DEL PARLAMENTO EL CUMPLIMIENTO DE LOS ACUERDOS SUSCRITOS:

RECLAMAMOS:

- Inmediata creación del organismo rector de la vivienda (de jerarquía ministerial).

COMUNICADO DEL C.O.T.

El Congreso obrero Textil denuncia ante la opinión pública una serie de irregularidades que se vienen dando en el gremio, y al mismo tiempo, reitera la necesidad de implantar medidas de fondo para proteger la industria nacional y a los trabajadores, sin que esto signifique de manera alguna proteger a quienes puedan pretender lucrarse a costa de nuevos sacrificios de los trabajadores; las irregularidades que anotamos son las siguientes:

- 1 - El día 25/6/85 Hilandería Miguelete suspende a 26 compañeros anunciando falta de trabajo. Se reduce la semana de trabajo a cinco días.
- 2 - El 26/6/85 la empresa ALPARGATAS anuncia la suspensión y envío al Seguro de Paro de un importante núcleo de compañeros y de dificultades para trabajar normalmente hasta el mes de octubre del corriente año. Reduce también la semana laboral a cinco días.
- 3 - El 27/6/85 Textil Uruguay despidió a 1 compañero en actitud claramente represiva.

ABORTO: LAS MUJERES SOMOS
LAS AFECTADAS

A nivel del Parlamento se comenzó a discutir el tema del Aborto.

Las mujeres somos el sector directamente afectado; de 150.000 a 200.000 mujeres se hacen abortos por año. En pésimas condiciones higiénicas, en clínicas clandestinas que no garantizan una atención adecuada. Tampoco existe acceso a una educación sexual a temprana edad que permita tener los elementos necesarios para optar por el mejor método anticonceptivo. Por otra parte, a nivel de Salud Pública no se brinda la atención y el asesoramiento debidos.

Hoy tenemos la oportunidad de plantear nuestros puntos de vista sobre estos temas que se están discutiendo a nivel nacional.

Somos la parte directamente involucrada, no es un problema individual sino colectivo. Por esto te invitamos a discutirlo con todas las organizaciones de mujeres el sábado 6 de julio a las 16:00 horas en Lázaro Gadea 3537.

Comisión de Mujeres Uruguayas

Hay dirigentes reconocidos, incluso fuera de sus propios grupos.

Hay militantes para seguir y los hay nuevos. Pero vigentes y todo, el espacio es un hueco y no lo rellenos con historia. Y dirigentes y militantes no son suficientes para forjar una organización.

Es necesario adoptar una forma organizativa concreta, y darle un contenido ideológico.

Es necesario reelaborar programas y estrategias, establecer alianzas, y dar las respuestas tácticas adecuadas.

Pero aún así seguiría faltando el elemento fundamental, el pueblo. Sin la inserción en las masas picamos en el vacío, sólo somos en teoría una organización revolucionaria, nos quedamos en la "intención".

En fin, todo muy lindo, receta va, receta viene. Pero de cocinar este guiso se trata.

Buen provecho

JACOBO RUIZ

- Un P.N.V. popular con activa participación de los destinatarios.

MEDIDAS DE EMERGENCIA:

- Formación inmediata del Grupo de Trabajo en el ámbito del B.H.U.
- Prioridad a los barrios marginados.
- Suspensión de desalojos y lanzamientos de situaciones irregulares.
- Derogación de la Ley 15.501.
- Tramitación inmediata de las Cooperativas en Trámite.
- Aprobación del Proyecto de Ley de Emergencia de Arrendamientos urbanos.
- Reactivación de la Industria de la Construcción.

- 4 - Hay rumores en otras empresas de la industria de posible falta de trabajo.

Ante esta situación, el gremio quiere dejar muy claro ante las autoridades de estado, los industriales y la opinión pública lo siguiente:

No compartimos ni aceptamos de ninguna manera la forma arbitraria que se utiliza para enviar compañeros al Seguro de Paro, tampoco vemos ese mecanismo como solución, sino como paliativos que no solucionan el problema de fondo que es el trabajo pleno.

Menos cuando una de las empresas —ALPARGATAS— envía compañeros al Seguro de Paro, está procesando al mismo tiempo, importantes cambios de maquinarias.

En el caso de Hilandería Miguelete se suspenden compañeros mientras sigue entrando materia prima; las motivaciones son falta de trabajo.

Textil Uruguay, que integra el grupo industrial junto a Hilandería Miguelete-Tejidos Elásticos, despide a trabajadores.

Todas estas situaciones son aparentemente aisladas, pero nos llama la atención su secuencia,

por lo cual alertamos:

- no aceptaremos pasivamente los envíos al Seguro de Paro, realizaremos todo lo necesario para que los trabajadores realmente trabajen y no vaguen dentro del Seguro.

- defenderemos a los compañeros que se despiden, de la manera que consideremos conveniente.

- consideramos que el hecho de haberse exportado un 47 o/o de lana sucia correspondiente a la última zafra, será un factor determinante para posibles paralizaciones en el sector lanero por falta de materias primas, lo cual reafirma la necesidad de una Ley que regule el stock para abastecimiento de la industria.

- reclamamos y plantearémos rápidamente una Ley que proteja a los trabajadores y fomente el desarrollo de la Industria Nacional.

CONGRESO OBRERO TEXTIL

Cartas a la ASAMBLEA

Montevideo, Junio 13 de 1985.

Compañeros de ASAMBLEA:

Les ruego publiquen, esta carta abierta al señor Presidente de la República, Dr. Sanguinetti, en ASAMBLEA.

CARTA ABIERTA AL
SEÑOR PRESIDENTE.

El señor Presidente está enojado. ¿Por qué? ¿Con quién? Posiblemente con la Banca, la cual roba al país, o con los militares del "Proceso" responsables del último y más nefasto tramo de la bancarrota que padecemos (contra los cuales dice, pero no hace), o con los industriales que envían sus capitales al extranjero, o con los especuladores, coimeros y demás, que desde cargos de privilegio contribuyen a la ruina nacional? No. El señor Presidente está enojado con los trabajadores, porque alborotan, porque exigen, porque no tienen paciencia ¿Y qué es lo que exigen? COMER. Ni siquiera una vida decorosa, por el momento, solamente comer. Porque una vida decorosa, significa tener una casa presentable, ciertas comodidades mínimas, renovar un poco esa ropa de "tantos años", tener acceso a la cultura, asistir de cuando en cuando a espectáculos, comprar diarios, algún semanario, en fin, ese nivel que no significa lujo, pero que hace grata la vida. La gente, señor Presidente, pide comer.

El Pueblo, señor Presidente está con hambre, el que lo votó y el que no lo votó. ¿Sabe usted lo que significa el hambre? No, no lo sabe. El pueblo le paga un buen sueldo para que su Presidente cumpla sus funciones, porque la dignidad de su Presidente es la dignidad de la Nación. ¿No le da vergüenza, señor Presidente? ¿No le da vergüenza de su pueblo? ¿Ese pueblo que se ve forzado a gritar su hambre, que siente la vergüenza de haber perdido su derecho a sentirse gente? Pero el hambre, señor Presidente, no hace olvidar a éste, la vergüenza de la Patria humillada y da soluciones; inteligentes, viables. Porque ese pueblo trabajador a quien usted parece despreciar o no comprender, tiene muy claro lo que significa el concepto de ser un ciudadano libre dentro de un país soberano.

Piénselo, señor Presidente, piénselo. Le hará bien.

JUANA PUEBLO

¿QUIEN COCINA EN QUÉ COCINA?

Motiva estas reflexiones la frase de Bertolt Brecht "lo que se cocina en la cocina, no se decide en la cocina", reencotrada hace unos días en el artículo titulado "Encuentro de Mujeres del continente en La Habana" ("Aquí", 25 de junio de 1985). Este evento, realizado a comienzos de junio dio lugar no sólo a un intenso y fructífero intercambio entre el país huésped y las delegaciones presentes, sino también a un notable discurso de Fidel Castro. Se discutió fundamentalmente en torno a cuatro unidades temáticas, entre ellas "mujer, arte y cultura en el Continente".

De las 24 uruguayas que integraron la representación, no queda claro qué nombres —de los muchos, valiosos y reconocidos— representaron al arte y a la cultura. Cabe preguntarse por qué —junto a las delegadas de los cuatro partidos políticos, de la Concertación de mujeres, del PIT-CNT, Asceep-Feuu, Piemuu, Grecmu, Ampu, etc. no se registran ni siquiera algunos nombres de algunas mujeres que cocinan —con autoridad, valor y recetas propias— sus cuadros, sus poemas, su música, sus ensayos, en la cocina del arte y de la cultura. Idea Villariño, Hilda López, Nelly Pacheco, Amanda Berenguer, China Zorrilla, Mercedes Rein, Renée Pietrafesa, Sylvia Lago, Lilián Olhagaray, Graciela Mántaras, Estela Magnone, Isabel Legarra, y tantas otras.

Las sociólogas, economistas y políticas tienen ya bastante trabajo con estudiar la problemática femenina desde el ángulo sociopolítico y socioeconómico. ¿O será que el arte y la cultura siguen siendo en definitiva cosas de hombres? ¿O será que el arte y la cultura no son tan importantes como para dejar que sus hacedoras y trabajadoras puedan manifestarse directamente, sin la intermediación de la tecnocracia interdisciplinaria?

Otra vez más se ha subestimado el papel y la incidencia de la obrera cultural y artística.

O entonces, ¿quién elige las cocinas y las cocineras?

Nuestro máximo musicólogo Lauro Ayestarán comenzaba un artículo para "Marcha" (14/12/86) diciendo que "la cultura musical de un pueblo no depende de lo que éste consume sino de lo que éste produce". Aquí se trata no sólo de la musical, sino de la cultura y del arte en general. Las laboriosas productoras uruguayas de arte y cultura parecen haber sido ignoradas por esta insólita forma de machismo culinario.

ROSA HIDALGO
Montevideo, junio 1985

ASAMBLEA

Consejo de Redacción: Gabriel Adriasola, Germán Lezama, Daniel Porteiro, Hoenir Sarthou.

Trabajo y Sindicatos: Helios Sarthou, Rydio Barboza.

Historia: Juan Manuel Casal

Internacionales: Pablo F. Brandy.

Reportajes: Jorge Lauro, Lijng Cardoso

Cultura: Jorge Arias, Juan José Iturrberry, Ronald Melzer, Laura Oreggioni, Mercedes Ramírez, José Wainer.

Colaboradores: Gabriel Kaplún, Antonio Elías Dutra, Jorge Ferrando, Raúl Rosende, Alejandro Reparey.

Redactor Responsable: Sr. Hoenir Sarthou, Amsterdam 1462, ap. 301.

Dibujos: Ricardo Pisano, Matías Bervejillo.

Diagramación: Anselmo Pallares, Pablo Uribe, Evandro Sarthou.

Fotografía: Estela Peri.

Carátula: Carlós Mussa.

Redacción y Administración: Cerrito 617, esc. 501.

Autorización del Ministerio de Educación y Cultura registrada en el tomo VII, folio 146 del Registro de Ley de Imprentas, según expediente 110-83-6002. Trámite en la Dirección de Industria según expediente 12.385. Compuesto en Signo Ltda. Impreso en Poio Ltda. D.L. 190.850/85. Distribución: Hebert Berriel.

Pagar o no pagar

Ya es un hecho que el gobierno ha acordado con el F.M.I. la política a seguir con respecto a la deuda externa.

Es un hecho también que el "visto bueno" del F.M.I. a los planes del ministro Zerbino permite pensar que éstos tienden —una vez más— a continuar exigiendo sacrificios a los asalariados y a los sectores más desfavorecidos de nuestra sociedad, sin romper con los factores que perpetúan nuestra dependencia. En resumen: nada nuevo. Porque ya desde antes de las elecciones sabíamos que esto ocurriría si ganaba el Partido Colorado, y se confirmó esa impresión al conocerse el nombre del Ministro de Economía.

En razón de que todo esto era previsible, y de que ya lo previmos desde hace algún tiempo, no vamos a ocuparnos hoy de la actitud del gobierno ante la deuda externa. Por el contrario, nos parece más importante analizar la actitud del resto del país ante la gestión del gobierno sobre el tema.

Primero vino una delegación del F.M.I., se instaló, hizo sus análisis y contactos y se fue sin dignarse —de estar a lo que dijo el gobierno— a comunicar los resultados de esas investigaciones y contactos. Después el ministro viajó y volvió. Para volver a viajar acompañado de otros técnicos y regresar ahora con la noticia de que su programa pasó el examen del F.M.I. Para nosotros, malas noticias.

Pero entre tanto, ¿qué pasó durante estos meses que llevaron los viajes y gestiones? ¿Qué actitud asumió la oposición política? ¿Cuál es la posición del movimiento sindical? ¿Y la del movimiento estudiantil?

Parece necesario, a efectos de entendernos, explicitar dos ideas que inspiran este artículo. La primera es que nuestro país no tiene futuro si no afronta la necesidad de la ruptura con la política del F.M.I. La segunda es que esa ruptura, más allá de condicionantes internacionales y especialmente continentales, solo será posible si se genera en nuestra gente una extendida conciencia de las consecuencias económicas y sociales nefastas que apareja acatar los "consejos" del F.M.I., que desemboque en el convencimiento popular de la necesidad de la ruptura con el Fondo.

Parece evidente que para el desarrollo de esa convicción colectiva en contra del pago de la deuda y la aceptación de las condiciones del F.M.I.

poco se puede esperar del gobierno.

La responsabilidad al respecto parece recaer en otros sectores de la sociedad. Fundamentalmente en las fuerzas políticas de oposición y en el movimiento sindical, sin descartar a otras fuerzas sociales que también pueden y deben hacer un aporte muy importante.

Si observamos con imparcialidad el clima en que hemos vivido durante estos meses de negociación con el F.M.I. es preciso admitir que ha estado ausente el ánimo de movilización y debate que resultaría necesario para, a la vez, presionar y respaldar una actitud de independencia por parte del gobierno uruguayo.

Con excepción del importante documento que hizo público el PIT - CNT sobre el tema de la política económica y del acto organizado por el propio movimiento sindical el pasado 27 de junio, ha existido una lamentable carencia en la difusión y discusión pública de un tema de tanta trascendencia para el país como lo es las condiciones en que haremos frente a la deuda externa. En particular ha existido omisión de las fuerzas políticas de oposición que, ocupadas en temas de mucho menor importancia sustancial, permitieron que las negociaciones con el F.M.I. fueran realizadas por el gobierno sin la necesaria fiscalización política por los representantes de la mayoría de la población.

Hoy se constata —una vez más— que el Partido Colorado se apartó de los términos concertados para encarar el tema. Pero la constatación resulta un poco tardía. La situación constituye una nueva demostración de la esterilidad de una estrategia política. Cuando están en juego los intereses más importantes de los sectores mayoritarios del país enfrentados a los de la oligarquía y los capitales internacionales, la negociación, la pretensión de concertar lo inconcertable, resulta una vía muerta. O mejor dicho, resulta un camino peligroso que amenaza el futuro de los más y por ende el de todo el país.

La alternativa, y esto cada vez resulta más claro, es el encaramiento de una lucha frontal en defensa de los reales intereses nacionales y populares —que se identifican— apostando a la discusión pública, a la presión popular, a la denuncia si es preciso, y, en todos los casos, a darle a la opinión pública los necesarios elementos de juicio para pesar cuando, como ahora, se juega el destino de todos.

La máscara caída

*"no los quiero de embajadores
tampoco en sus casas tranquilos"*
(de una canción de Quilampayun)

Lo tantas veces anunciado se ha cumplido. Caída está la máscara, si alguna vez la tuvo, del gobierno colorado y especialmente del primer mandatario Julio María Sanguinetti. En sendas entrevistas a la prensa extranjera —no las concede a los medios nacionales— ha fijado, con claridad y precisión su postura con respecto a la actitud a asumir ante el asesinato institucionalizado que campeó por el país durante más de once años. Es la política del olvido, es la política de eludir la justicia, de hacer, como se dice vulgarmente, la "vista gorda" y encarar, con la reingenuidad del pasado, el futuro. Las recientes declaraciones del presidente Sanguinetti, corolario de actitudes y evasivas, han sido —¿qué otra cosa decir?— la más completa apología de la impunidad imaginable.

Es hora, pues, de llamar a las cosas por su nombre, con precisión y con firmeza. Poco o nada cuenta para el gobierno cuanto ha pasado en este país en los últimos diez o doce años. Poco o nada cuenta para el gobierno el asesinato sistemático, la tortura como norma y la desaparición como método. Poco o nada cuenta para el gobierno que los asesinos, torturadores y carceleros continúen libres y hasta ocupando funciones públicas. Este país vivió en la última década una de las dictaduras más siniestras

y sangrientas de América Latina, y fue también, el que mayor número de presos y exiliados tuvo en relación con su exigua población. Más que Argentina, que Chile y que Brasil. Cuanto aquí pasó en este sentido es, para el gobierno, secundario, relegable por el olvido; un mal trago que el país deberá digerir con "medida y ponderación" para usar los términos predilectos de nuestro presidente. Cuanto aquí ha pasado, cuanta barbarie han traído a esta tierra los militares, que se olvide y se tape. Que el milicaje —como gustaba llamarle Quijano— respire tranquilo y se calme; que los asesinos de uniforme estén confiados, su impunidad está, por el gobierno, custodiada. ¿Qué pensar de un gobierno que así actúa? ¿Qué de los bonitos discursos pronunciados acerca de la libertad, el derecho y la justicia? Nuestro presidente es, él lo ha dicho, un liberal; un liberal defiende, por sobre todo, la vigencia del derecho y la aplicación de las leyes, entre las cuales se cuenta, obvio es decirlo, el castigo de crímenes y criminales. Pues ello nada significa para el Sr. Sanguinetti; ¿podrá cargar mañana, a la hora del balance personal, el terrible peso de erigirse en cómplice o encubridor de asesinos y torturadores? ¿Y qué les dirá a los que sufrieron la cárcel, la tortura, la pérdida de los seres queridos? Su actitud es, ética y moralmente reprochable; y aquí —lo repetimos— París no vale una misa.

Pero todo se hace, según surge de ya largas declaraciones de voceros oficiales y oficiales del partido gubernamental, en nom-

bre y en aras de las instituciones democráticas. La tesis es simple, todo se sacrifica y se pospone en aras de pompas de jabón. ¿Cree el gobierno que el camino para consolidar nuestra democracia es el olvido, el encubrimiento y la complicidad? ¿Cree el gobierno que pueden afirmarse las instituciones apañando los crímenes de militares y civiles serviles? ¿Cree el gobierno que la justicia, tan invocada y nunca cumplida, se resuelve en barrer bajo la alfombra?

Es una tesis errónea, falsa, que nos deparará, en el futuro, males mayores. Es una tesis que pretende erigir edificios no cimentados en la verdad, que es, como decía Gramsci, siempre revolucionaria; y agreguemos nosotros, siempre saludable, en todo tiempo y lugar, en toda circunstancia y momento.

Pero ¿por qué están, las cosas, así planteadas? ¿Por qué el gobierno posterga a segundo plano el justo castigo de la barbarie militar que hemos padecido?

Poco o nada cuentan aquí las elucubraciones procesales e investigativas. Las culpas aquí, son evidentes. Sólo por derribar las instituciones, Bordaberry y las juntas militares merecen ser juzgadas. Los responsables del Penal de Libertad y de Punta de Rieles, los directores de los establecimientos y batallones también demuestran culpas evidentes. En esos sitios y bajo sus órdenes, se torturó y se asesinó. Hay pruebas, declaraciones y —desgraciadamente— hasta cadáveres. Los peces grandes son de culpa evidente y notoria; todos lo saben. Sus nom-

bres circulan con las denuncias y sin embargo continúan en sus puestos o en sus casas tranquilos. ¿Y los peces chicos? Ellos salen, día a día, a la luz pública. Temen y esperan. En su momento —y acá no puede haber la excusa de la obediencia debida— delatarán a aquellos cuyos nombres todos conocemos.

Pero decíamos, ¿cuáles pueden ser las razones de esta posición gubernamental? Dos se nos ocurren:

—el gobierno en verdad cree que el olvido es el camino para afirmar la democracia, para consolidar las instituciones, acallando —en el precio a pagar— la verdad y la justicia.

—o bien existen entre el gobierno colorado y las FF.AA. compromisos bilaterales, los cuales preservan y apuntalan la autonomía de la institución militar y la impunidad de sus hombres. Es un tema recurrente al que siempre volvemos.

No afirmamos ni lo uno ni lo otro. Sólo aventuramos dos posibles hipótesis que algún día, el tiempo y los hechos constatarán.

Hoy entonces, en el campo de la necesaria justicia, la tarea, la gran tarea, parece corresponderle a la oposición. Ella deberá presionar y exigir que se haga justicia; deberá hacerse fuerte en la más amplia, militante y esperanzada movilización en aras de un reclamo al que asisten la razón, la verdad y la justicia.

Con ello contribuiremos —es una frase repetida pero que conviene no olvidar— a que nunca más vivamos tiempos como los vividos, tiempos para los cuales los adjetivos son pocos y los horrores muchos.

Lo que dejó

la Convención ASCEEP



El pasado fin de semana tuvo lugar la segunda convención de ASCEEP FEUU. Aproximadamente 400 delegados deliberaron el el "Platense" sobre algunas de las definiciones del movimiento estudiantil para el próximo año. Lo extenso del temario impidió que éste se agotara entre el sábado y domingo.

Entre los puntos a discutir figuraban la posición del movimiento estudiantil en política nacional e internacional, el modelo de universidad a desarrollar, la organización gremial y la elección del ejecutivo para el próximo año.

Precisamente uno de los temas en los que se esperaba mayor polémica, política internacional, quedó para ser tratado el próximo fin de semana, cuando se continúe la convención.

La impresión general fue que el debate se desarrolló con cierta chatura y sin el apasionamiento que caracterizara en otras etapas al movimiento estudiantil.

La elección del ejecutivo marcó un cambio muy notorio en la correlación de fuerzas entre las distintas tendencias. Dos son los hechos más significativos en ese sentido. En primer lugar el notorio aumento de la

incidencia de las corrientes gremiales que se identifican con los partidos tradicionales que, de un miembro (blanco) en el ejecutivo, pasan a tres integrantes del ejecutivo, dos blancos y uno colorado.

Esta situación, nueva para un movimiento estudiantil tradicional orientado por la izquierda, ha generado diversas reacciones en las corrientes mayoritarias (de izquierda). En general este tipo de reacción suele ser de inquietud, pero el hecho no parece de despreñar como síntoma de unidad y progresiva integración pluralista del movimiento estudiantil.

En segundo lugar hay que destacar que dentro de la izquierda (que posee seis cargos en el ejecutivo) tres correspondieron a la lista 98, integrada por las corrientes estudiantiles de los partidos Socialista, Demócrata Cristiano y la lista 99, que, sin embargo, poseen escaso caudal de militancia en el gremio en proporción con la cantidad de votos obtenidos. Los tres cargos restantes correspondieron dos a la lista apoyada por los militantes comunistas y uno a la lista apoyada por la IDI. Estos dos últimos, notoriamente con el mayor porcentaje de la militancia gremial.



REPORTAJE A LA BASE

AGRUPACION DE BASE COLORADA

LA "MAYORIA" SILENCIOSA

En el número 42, ASAMBLEA emprendió la tarea de realizar una serie de entrevistas con la militancia de los partidos políticos, a la que denominó "Reportajes a la base". Así en el primer paso de dicha serie tuvimos las declaraciones del Comité del Frente Amplio, Unidos Venceremos. En el siguiente número ofrecimos la conversación que sostuvimos con la Agrupación "Por la Patria, con Oscar López Balestra" del Partido Nacional. Y en esta ocasión, Asamblea pretendía acercarle a sus lectores la opinión de la militancia de un Club de la mayoría del Partido Colorado, completando la trilogía.

Nos fue asignada la tarea, con el lógico procedimiento para estos casos: un mensaje grabado. Nuestra memoria nos ayuda hoy a recomponer parte del mismo: su misión —si es que Uds. deciden aceptarla— consiste en establecer contacto con una agrupación de gente que milita en la base del Partido de Gobierno. Una vez logrado esto, interrogarlos acerca de la realidad nacional, las perspectivas del país, su análisis de la gestión cumplida por el gobierno hasta el momento y su opinión respecto a las demás fuerzas políticas. El objetivo primordial de esto reside en poder establecer cercanías y distancias —si es que las hay— entre la dirigencia y el sentir de sus mandantes. Esta grabación se autodestruirá en cinco segundos.

Una vez aceptada la misión, pusimos manos, pies y grabadores a la obra. Comenzamos a recorrer locales del partido Colorado y en todos nos encontrábamos con la misma situación: no funcionaban.

Decidimos entonces abandonar la búsqueda al azar, método éste al que habíamos recurrido para lograr nuestros anteriores reportajes a las otras fuerzas políticas. Por ende, en esos clubes colorados cerrados como tales, aunque aún pléticos de carteles, intentamos hablar con sus moradores, para que nos explicasen que ocurría, o dónde había un club de su colectividad en actividad.

De este modo sostuvimos diálogos como los siguientes:

—Señor, somos de Asamblea y deseáramos obtener una entrevista con los integrantes del Club. (Se trataba del Club "Vanguardia Batllista" secc. 80. sito en San Martín e Isidoro de María). ¿Qué día se reúnen?

—No, acá ahora no se reúne nadie. Ya pasó el furor de las elecciones, ¿sabe? Tenemos un registro con los datos de toda la gente, pero reunirla es muy difícil.

—¿Y Ud. no nos sabría decir dónde hay otro comité que esté funcionando?

—Hace un par de meses fui a uno en Agraciada y Arroyo Seco, que estaba abier-

to. Ahí atendía Cataldi, pero ahora atiende en el Palacio Legislativo, como todos los políticos, así que cuando queremos algo, lo vamos a ver ahí. Pero capaz que sigue abierto, porque cuando paso siempre veo luces.

Nos dirigimos a la citada dirección, y cuando íbamos llegando pudimos apreciar los luminosos de neón encendidos con el No. 5, de la lista a la que apoyó dicho club, y los nombres de los candidatos. Pero el interior del mismo estaba vacío.

En el local de Rivera y Jackson, un cartel anunciaba la realización de reuniones los días jueves. Y ese día nos dirigimos al mismo, encontrando en su interior una persona que nos manifestó que pese a ser el día de reunión no era muy probable que concurren gente porque "la verdad, después de las elecciones a la gente le cuesta venir", "seguimos abriendo porque ya que el local está alquilado...". Preguntado sobre si conocía algún club colorado en actividad dijo que no conocía, que en todo caso fuéramos a la "Casa del Partido Colorado" donde "tal vez sepan".

Diálogo similar se produjo en otro club más y la absoluta ausencia de gente fue el resultado en los clubes ubicados en la calle Uruguay 1132 (Movimiento "Lealtad a Luis Batlle"); en Simón Bolívar y Silvestre Blanco; y en otro también situado en Agraciada y Arroyo Seco.

Una vez vencido nuestro celo periodístico desistimos de la tarea. Queremos dejar claro el hecho de que conocemos la existencia de agrupaciones coloradas a nivel universitario. Pero la trilogía estaba destinada a agrupaciones territoriales.

Si entre los lectores de ASAMBLEA se hallase algún partidario colorado que además reuniese la condición de concurrir a un local que permaneciese en actividad, le rogamos acercarnos los datos a nuestra redacción para que finalizar la trilogía no sea realmente una misión imposible.

Jorge Lauro
Hoenir Sarthou

APARECIO

LA CRITICA

REVISTA SOCIOCULTURAL

A doce años del surgimiento de la era militar

¿Concertación nacional o coalición de las izquierdas?

"Nos atrevemos a afirmar, y desgraciadamente en nuestras previsiones pesimistas hemos acertado por regla general, que si frente a la coalición de las derechas hoy en el poder, no hacemos la coalición de las izquierdas sobre la base de un programa mínimo común y de una táctica solidaria, tendremos gobiernos dictatoriales para rato".

Carlos QUIJANO

Por estos días se cumplió un nuevo aniversario del golpe de Estado del 27 de junio de 1973, quiebra institucional que provocó un trastocamiento del ordenamiento jurídico fundamental de la república de contenido y alcances hasta entonces desconocidos.

La historia política uruguaya del siglo pasado transitó por los convulsionados andariveles propios de esa centuria. Eran otros tiempos y otros hombres. También, desde luego, otros métodos y otros estilos. Salvo raras excepciones, la rebelión subversiva —revolucionaria o conservadora, popular o cuartelera— pagaba la sangre vertida con su propia sangre y la desolación causada con su propia desolación.

Apuntando a otros objetivos y con distintos procedimientos, los dos golpes de Estado del siglo actual que precedieron al del 27 de junio de 1973, recorrieron senderos diferentes a los decimonónicos. Tiempos distintos promovieron, por supuesto, hombres diferentes. Y esos hombres nuevos introdujeron, claro está, otros métodos y otros estilos. Los protagonistas del 31 de marzo de 1933 y del 21 de febrero de 1942 —caras distintas del mismo autoritarismo servidor de los imperialismos y las plutocracias de siempre—, fueron encarnación cabal de ese tipo diferente de hombres, productos genuinos de la época naciente y eficientes introductores de los nuevos métodos y estilos.

Es que a partir del comienzo de los años '30 opera un cambio fundamental de las pautas económicas, políticas y sociales. No es entre nosotros y para nosotros —no lo será nunca, por suerte— la trasmutación copernicana de todos los valores anunciada por los fascismos europeos. Pero es sí, evidentemente, la partida de defunción de una forma de vida expedida por sepultureros reaccionarios de nítida vocación cipaya. El paso atrás al que nunca escapa el proceso histórico a cierta altura de su desenvolvimiento hacia formas económico-sociales superiores.

La sangre derramada y la desolación causada por el derrumbe constitucional y la quiebra de las instituciones dejan de pagarse con la sangre y la desolación de sus autores. Por el contrario, éstos cobran por sus operaciones demoledoras un buen precio que abonan, con placer y reconocimiento, los agentes del imperialismo y los oligarcas de los sectores hegemónicos de turno de la clase dominante beneficiados por esas empresas que ellos han impulsado y a

las cuales celosamente protegen.

No es de extrañar, pues, que desgarrados por la crisis los velos engañosos con que el acontecer internacional cubrió púdicamente durante un cuarto de siglo la inevitable descomposición de las anacrónicas estructuras económicas del país, estallaran con estrépito las caducas categorías sociales que embretaban a las fuerzas productivas y se manifestaran en toda su dimensión las carencias de la superestructura político-institucional.

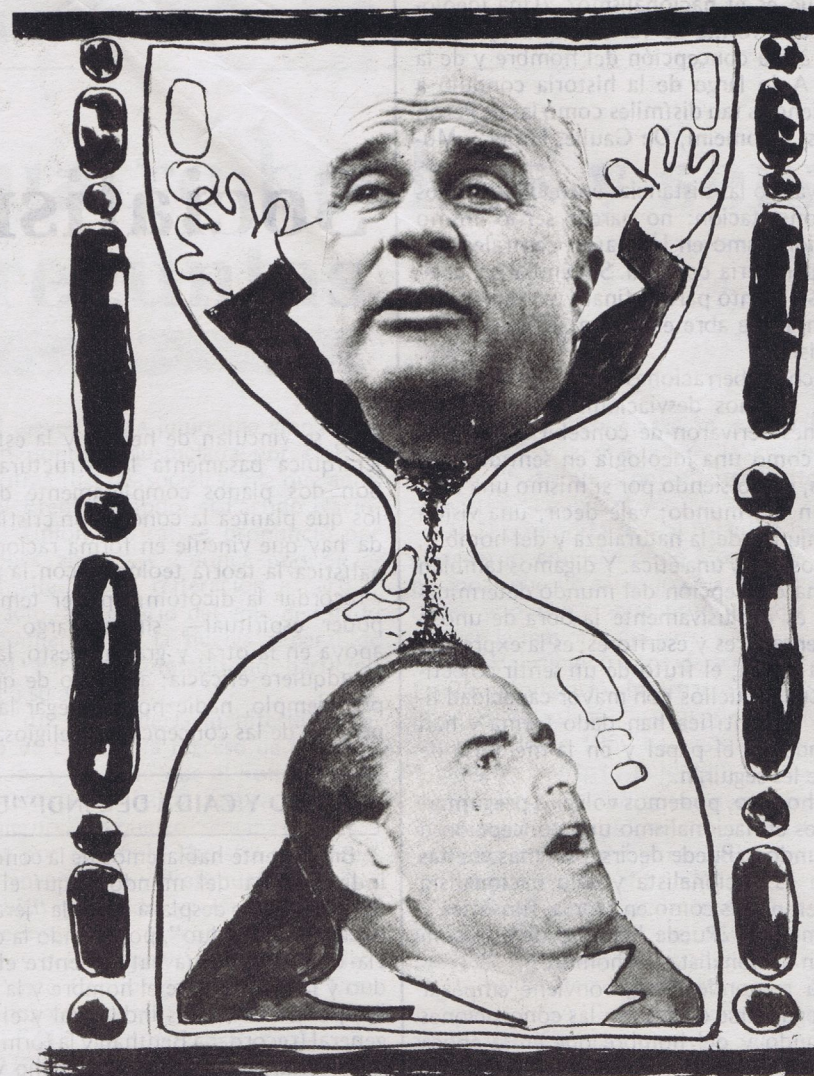
La dictadura comisoría que singularizó al "pachecato", no fue, por consiguiente, mera casualidad, supuesta encarnación de una de esas crueles paradojas que cipayos y plutócratas procuran hacer creer a los pueblos se producen por designios inescrutables o circunstancias desconocidas. Menos todavía —si cabe escalar distingos— el fruto malsano de un demiurgo perverso, presidente fortuito u ocasional, empecinado en provocar la desgracia de los orientales.

La frustración de la flamante Constitución de 1967 fue deliberada y reflejó la lúcida decisión del sólido contubernio de intereses foráneos y vernáculos amenazados, más que por las tímidas posibilidades que ofrecía la carta a la participación de trabajadores y usuarios en la gestión y administración de algunos servicios, por la intensidad de las movilizaciones populares y el ímpetu de las luchas políticas galvanizadas por una acelerada concienciación ciudadana que reclamaba la abolición del vetusto régimen que obstaculizaba el desarrollo nacional.

No por casualidad en la Declaración Constitutiva del Frente Amplio del 5 de febrero de 1971, las organizaciones políticas fundadoras manifiestan que la crisis estructural que padece el país proviene de "su dependencia del extranjero y el predominio de una oligarquía en directa connivencia con el extranjero", elementos ambos a los que acusa de aspirar a "establecer un orden basado en el despotismo" a través del apuntalamiento de un gobierno "coherente intérprete político de su propia respuesta ante la crisis".

Pero ni la suspensión de numerosas e importantes normas constitucionales, ni la instauración de la dictadura comisoría cabalgando sin solución de continuidad sobre las medidas prontas de seguridad, ni el ejercicio de la arbitrariedad a los más diversos niveles, "ni toda una gama de atropellos que parecían relegados a la oscura peripección de pasados tiempos", resultaron suficientes "para mantener intactos los privilegios de la minoría apátrida y parasitaria aliada con las fuerzas regresivas del poder imperial".

La unidad de las fuerzas progresistas y de izquierda culminada con la formación del Frente Amplio desbordó al régimen e hizo peligrar su continuidad y su propia existencia. Se volvió imprescindible sustituir el autoritarismo semiconstitucional —sostenido por los sectores más reacciona-



rios y vendepatrias de los lemas tradicionales— por una dictadura soberana, que hiciera mangas y capirotos con la Constitución y facilitara la pretensión de aniquilar el movimiento popular.

El golpe chico del 9 de febrero de 1973 advirtió que en el futuro los titulares de los cargos gubernativos serían solamente testafieros de los jefes de las fuerzas armadas, únicos depositarios y manipuladores del poder. Los Comunicados Nos. 4 y 7, el Acuerdo de Boiso Lanza, la creación del Consejo de Seguridad Nacional —entre otros muchos ejemplos que podrían mencionarse— se encargaron de divulgarlo y aventar cualquier equívoco. El camino recorrido desde el 9 de febrero hasta el 27 de junio de 1973 fue un trecho indispensable para que los zapallos se acomodaran en el vientre de la carreta. Los bueyes siguieron tirando conducidos aparentemente por el carretero acomodado en el púgno. Pero el camino lo indicaron otros, y fueron otros también quienes empuñaron las riendas y blandieron el látigo.

No es ahora ni aquí que corresponde analizar lo que hizo y deshizo la milocracia. De una u otra manera todos lo sabemos porque todos lo padecemos. La redistribución de los sectores hegemónicos de las clases dominantes y el surgimiento de una nueva capa social de linaje y prosapia castrenses, sólo sirvió para hacer mucho peor la condición del pueblo trabajador y tornar más dependiente del imperialismo a nuestra patria chica.

Importa sí, en cambio, señalar dos aspectos: 1) que el sistema de gobierno representativo elaborado, condicionado, digitado y promovido por los militares para sacarse de encima la responsabilidad inherente a la gestión y administración directa de la cosa pública, no significa necesariamente, ni mucho menos, que las autoridades elegidas reflejen la voluntad popular de la manera y en la forma fijada por la nación soberana en la última oportunidad que tuvo para establecer libremente los mecanis-

mos electorales y la organización institucional de la república: 2) que la pensada, querida y anunciada transmisión de la titularidad de los cargos de gobierno, en las condiciones acordadas que son de conocimiento público, tampoco significan necesariamente, ni mucho menos, que las fuerzas armadas hayan trasmitido también y conjuntamente el dominio y la utilización del poder.

Las categorías que rigen la posesión y el manejo del poder político en el plano de la facticidad material continúan incambiadas. Pero además, lo que es mucho más grave, siguen vigentes también, en plenitud y con todo su vigor, las categorías que rigen la titularidad y el manejo de los poderes económicos y sociales.

Es posible que la concertación en torno a la práctica actuación de un programa global de soluciones a la crisis nacional confeccionado por organizaciones políticas de derecha, centro-derecha, centro, centro-izquierda, progresistas, socialdemócratas, socialistas, comunistas, trotskistas y anarquistas, resuelvan las dificultades planteadas por cincuenta años de inmovilidad de las estructuras económicas, políticas y sociales. Es posible, pero poco probable, habida cuenta la carencia de antecedentes sobre el punto, por lo menos hasta donde alcanzan nuestros conocimientos que, nos apresuramos a reconocerlo, no son muchos ni muy profundos.

Sea como fuere, no parece seguro que los caminos de la concertación, por lo que a la vista está, constituyan los mecanismos adecuados para llevar adelante los cambios nacional progresistas, antiimperialistas y democráticos avanzados que dieron razón de ser a la coalición frenteamplista.

Como lo expresara hace cincuenta y dos años el maestro Quijano en el texto reproducido en el acápite, todo coadyuva a seguir creyendo que sólo una alianza de las fuerzas de izquierda puede enfrentar con éxito la unión de las derechas.

ADOLFO AGUIRRE GONZALEZ

¿Qué es el nacionalismo? ¿Una ideología? ¿Una forma de ver el mundo y de actuar? ¿Una concepción del hombre y de la vida? A lo largo de la historia condujo a experiencias tan disímiles como las de Perón Vargas, Khomeini, De Gaulle, Hitler y Mussolini.

Salvando las distancias entre unos y otros una constatación: no parece ser lo mismo el nacionalismo en los países centrales que en la periferia colonial. Sin embargo, dejemos este punto para el final y volvamos a la pregunta que abre esta nota. ¿Qué es el nacionalismo?

Muchas aberraciones históricas y doctrinarias, muchos desviacionismos y contradicciones derivaron de concebir al nacionalismo como una ideología en sentido lato, esto es, como siendo por sí mismo una concepción del mundo; vale decir, una visión de conjunto de la naturaleza y del hombre, una filosofía y una ética. Y digamos también que una concepción del mundo determinada no es exclusivamente la obra de uno o más pensadores y escritores; es la expresión de una época, el fruto de un sentir colectivo al cual aquellos con mayor capacidad literaria y científica han dado forma y han plasmado en el papel y en la memoria de los que les seguirán.

Dicho esto, podemos volver a preguntarnos, ¿es el nacionalismo una concepción del mundo? ¿Puede decirse, sin más vueltas que se es nacionalista y sólo nacionalista tanto en praxis como en teoría, filosófica y moralmente? ¿Puede hablarse de una concepción nacionalista del hombre?

Para responder esto, conviene empezar por preguntarse cuáles son las concepciones del mundo y del hombre que en la época moderna opugnan y batallan; ¿cuáles son las concepciones que dividen y acicatean el pensamiento y la acción humanas?

Decía Henri Lefebvre que son tres y sólo tres: la concepción cristiana, la concepción individualista y la concepción marxista.

LA CONCEPCION JERARQUICA

Es particularmente la concepción medievoal del mundo, plasmada por los grandes teóricos católicos como Santo Tomás y San Agustín y cuya validez se extiende hasta nuestra época. Es la concepción jerárquica y espiritualista del mundo que se afirma en la existencia de valores inmutables y un orden estático de organización de la sociedad. Señalaba Lefebvre al respecto: "Esta doctrina, que trata, en efecto, de dar una visión de conjunto del Universo... se adecuaba particularmente a la Edad Media (no porque la jerarquía estática de personas haya desaparecido desde entonces, sino porque era más visible, más oficial —en el feudalismo —N. del A.— que posteriormente)". En efecto, el orden jerárquico del feudalismo era la manifestación terrena de un orden que tenía como pináculo a Dios, al Ser Supremo; siendo esa jerarquía entonces la razón esencial, vale decir, la realidad por sí misma.

Podríamos agregar sí, que hablar de una "concepción cristiana del mundo" sería pecar de excesivamente occidentalista, quedando fuera del concepto otros fenómenos religiosos y culturales, también formulados con rigor y lucidez por grandes teóricos del mundo oriental. Acotamos esto sin ánimo de adentrarnos en un tema para el cual no tenemos ni la capacidad ni los conocimientos necesarios: el estudio comparado del pensamiento religioso, histórico y actual.

Lo que sí diremos es que esta concepción del hombre y del mundo conlleva, como toda filosofía, una práctica, una política. Si bien no hay ninguna vinculación racional entre la teoría metafísica y la práctica en este caso, aquella justifica su eficacia por

Socialismo y nacion

esta; se vinculan de hecho, y la estructura jerárquica basamenta la estructura social. Son dos planos completamente disímiles los que plantea la concepción cristiana; nada hay que vincule en forma racional y finalística la teoría teológica con la política —recordar la dicotomía poder temporal y poder espiritual—, sin embargo, una se apoya en la otra, y gracias a esto, la primera adquiere eficacia; al punto de que hoy, por ejemplo, nadie podría negar la acción política de las concepciones religiosas.

ASCENSO Y CAIDA DEL INDIVIDUO

Brevemente hablaremos de la concepción individualista del mundo. Aquí el centro del universo se desplaza desde la "jerarquía" hacia el "individuo", postulando la existencia de una armonía natural entre el individuo y la razón, entre el hombre y la naturaleza, entre el interés individual y el interés general (recordar a Bentham y la formulación del utilitarismo), entre el derecho y el deber. Es esta, finalmente, la concepción que del mundo elabora la burguesía; concepción que, ideológicamente, corresponde al liberalismo, y que pautó en su momento el papel revolucionario que a la nascente burguesía tocó desempeñar en ocasión de la sustitución de sistemas económicos (léase feudalismo por capitalismo) operada en el transcurso de los siglos XVI y XVII.

Comprimir en pocas líneas el papel histórico jugado por la burguesía resultaría una tarea tan arbitraria como desmedida. Digamos simplemente que, de clase social revolucionaria, se ha convertido, ante los estertores finales del capitalismo, en contrarrevolucionaria, abandonando paulatinamente también la matriz liberalista de su pensamiento para volcarse hacia una concepción del mundo cada vez más autoritaria y jerárquica. Y es que las contradicciones ínsitas en esta concepción se han manifestado a lo largo de la historia con singular crudeza. El interés individual a menudo se opone al interés social; el comportamiento de grupos e individuos no siempre concuerda con la razón y el conocimiento; la armonía entre el hombre y la naturaleza no es tal; la actitud pasiva y hasta contemplativa del primero ante la segunda, que nutrió gran parte de la literatura romántica, ha dejado paso en la historia del pensamiento a la actitud de lucha y de transformación, para arribar mediante el trabajo, la ciencia y la técnica, a su dominio.

No creemos equivocarnos al decir que esta concepción del mundo se encuentra hoy en retroceso, que es ya una categoría condenada por la justicia y por la eficacia. Todos sus supuestos, las identidades que se creyeron absolutas, se han revelado falsas o inexistentes. Asimismo, el sistema económico del cual es su matriz y al que justifica, le brinda razones, trampas y martingalas —el capitalismo— se debate hoy en una de sus más profundas crisis, honda y extendida, con una baja progresiva de la tasa de ganancia, una hipertrofia del sistema financiero mundial y un agudizamiento de sus contradicciones fundamentales que nos lle-

van —sino a percibir— por lo menos a intuir el preludio del fin.

¿Quiere decir esto que las conquistas —que las tuvo sin duda— del liberalismo están hoy, todas perimidas? ¿Quiere decir esto que la libertad individual, las garantías de la persona humana, el debido proceso legal, el respeto a los derechos del hombre y demás postulados —si se quiere formales— con que esta concepción del mundo rodea al individuo, son también categorías condenadas cuyo destino es desaparecer? Esto es lo que pretenden que creamos los más acérrimos y recalcitrantes defensores del liberalismo; esta es la más peligrosa trampa del sistema; la de presentar apareadas la libertad económica que posibilita la acumulación, el monopolio y el lucro, con la libertad política, con los derechos individuales y fundamentales de la persona humana.

Y aunque no es este el tema de nuestro artículo, digamos sí, a modo de reflexión que algún día habrá que retomar y profundizar, que el socialismo, el verdadero socialismo, deberá nutrirse también de muchas de las conquistas del liberalismo. Es posible y también necesario abolir la libertad económica, pero un socialismo sin libertad política, un socialismo que no reconociera como de los principales valores a la libertad individual, sería una corroboración de la pobreza intelectual —¿espiritual?— del hombre. El socialismo, el verdadero socialismo no puede depender de hombres providenciales, de burocracias autoritarias o de ferreos aparatos de dominación que impongan, a sangre y fuego, la sacrificada acumulación primitiva de capital por la que todo país —sea socialista o capitalista— debe atravesar. En este sentido, quizás una de las más grandes cruzadas ideológicas de nuestro tiempo sea conciliar al socialismo con la libertad, a la abolición de la libertad económica con la preservación y el desarrollo de la libertad individual y política.

EL MARXISMO

El marxismo no es sólo la obra de Carlos Marx, ni la de él y Engels. Es más, mucho más. Es una vasta concepción del mundo en la que confluyen los economistas clásicos como Ricardo o Petty junto a los grandes avances de los filósofos materialistas como D'Holbach, Helvetius, Diderot y Feuerbach, así como también los primeros análisis sobre grupos y clases sociales iniciados por Therry y Guizot. Allí están además los aportes de los socialistas franceses del siglo XIX, Saint Simon, Proudhon, Fourier. Es una nueva concepción del mundo, que se erige, en un revolucionario quiebre del pensamiento tendiente a sustituir la armonía por el conflicto, plasmado en la obra de Voltaire y de Rousseau, de Kent, Malthus y Darwin.

Será sí Carlos Marx el que sintetice, sistematice y de nueva forma a todos estos elementos, el que comprenderá cabalmente y dará su justa importancia al papel de los fenómenos económicos. Por otra parte, pertenecen a esta concepción del mundo

los aportes posteriores a la obra de Marx y Engels. Lenin, Althusser, Gramsci, etc, son —por citar a algunos— parte integrante de una formulación en constante movimiento revisión y crítica.

Resumir siquiera las principales rutas de esta gran corriente de pensamiento sería aquí y ahora, desmedido. Digamos sí que, y esto poco lo niegan hoy, el marxismo, en el sentido que aquí le hemos dado y aún cuando la denominación sea injusta para con otros pensadores y autores, confirmó una concepción del hombre y de la naturaleza, con sus valores potenciales, su filosofía, su método científico, etc.

A este rango quisieron, otros, elevarse burdamente. Veamos que dice Lefebvre, autor al que hemos seguido en esta nota, acerca del Nacional-Socialismo y del Fascismo Italiano:

"No han podido dar la ilusión de una renovación espiritual. Por encargo, los ideólogos del fascismo italiano intentaron escribir una "enciclopedia fascista". Por encargo los ideólogos del hitlerismo, como Rosenberg, ensayaron una "interpretación" de la historia. Si examinamos más de cerca estas mixtificaciones, no encontraremos mas que un montón de detritus ideológicos. Así, los ideólogos hitlerianos tomaron del más antiguo judaísmo la "idea" de pueblo elegido y de raza, que "perfeccionaron" en nombre de consideraciones biológicas discutibles. Tomaron del marxismo la noción de "proletariado", pero tergiversándola en forma fraudulenta y hablando de pretendidas "naciones proletarias" (Alemania, Italia, Japón) destinadas a vencer a las democracias capitalistas".

Y agregamos nosotros. Como si el Fascismo y el Nacional-Socialismo no fueran capitalistas, que lo fueron, ni imperialistas, que no fue otra la pugna que dividió al mundo en el 39: la irrupción de un tercero en discordia a disputarse un mundo ya repartido.

Y EL NACIONALISMO?

No es una concepción del mundo. No es tampoco una ideología. Es sí una forma de actuar. Un lente a través del cual interpretar la historia y la realidad y preparar, con sus enseñanzas, la acción revolucionaria. En Marx el gran ausente es la "cuestión nacional" lúcidamente introducida luego por brillantes autores especialmente latinoamericanos (Hernández Arregui, Abelardo Ramos, Ares Pons, etc). Cuando la revolución cubana comerciaba con Franco defendía intereses nacionales, también los defiende la URSS cuando invade Afganistán o negociaba con los asesinos argentinos. Variadas y complejas ramificaciones admite este tema, muchas de las cuales ya fueron tratadas desde estas páginas en la serie de notas que sobre el nacionalismo culminara algunas ediciones atrás nuestro compañero de redacción Hoenir Sarthou.

Creemos, no obstante, válido el deslinde. El nacionalismo es un lente a través del cual mirar e interpretar; nunca una concepción del hombre y de la naturaleza. Pero, el marxismo, o si se prefiere el socialismo, ¿es posible sin nación? Ignorar la llamada "cuestión nacional" condujo así a errores e incomprendimientos. La izquierda latinoamericana comprendió y asimiló revoluciones arquetípicas (Cuba, Nicaragua), pero tuvo manifiesta dificultad en comprender procesos como la revolución argentina del 45.

El tema es vasto y crece y se complejiza en su profundización. Pero por basto y complejo, es también vital, y por su mediación y desarrollo pasa la formulación —tarea constante e imprescindible en estos tiempos— de la tan extendida consigna del socialismo nacional.

Gabriel Adriasola

REPARAR UNA INJUSTICIA: AMNISTIA VERDADERA PARA TODOS

La ley 15.737 llamada de amnistía, más allá de la liberación que habilitó, fue una ley errónea e injusta. Ello, porque creó dos categorías de presos políticos: los liberados amnistiados y los liberados sin amnistía, pero con derecho a revisión de sus causas.

Por la propia naturaleza de la amnistía, en tanto es un instituto jurídico pacificador y objetivo, no era válido efectuar discriminaciones según el tipo de delito, sean o no, los llamados delitos de sangre.

O pacificamos en serio y extinguimos los delitos o no pacificamos de verdad.

No eran válidas las discriminaciones individuales en casos como éstos, en que la imputabilidad última de los actos, derivaba de la decisión de una organización y estaban inscriptos en ese campo de responsabilidad, antes que en el arbitrio individual de sus integrantes.

Está demás señalar, el error técnico en que incurre la ley, en el inciso segundo de su artículo primero, cuando para hacerle concesión a la posición del Partido Colorado habla de una amnistía "a los fines de habilitar la revisión de las sentencias en los términos previstos en el artículo 9 de la ley".

Que perdonen los autores pero esto suena a disparate.

Y así pasa cuando se buscan soluciones de compromiso.

La amnistía tiene una definición legal. El artículo 108 del Código Penal dice: "La amnistía extingue el delito". Entonces: ¿qué amnistía es este invento que no extingue el delito y que sólo da un "premio consuelo" que es habilitar la revisión de las sentencias?

Lo que por otra parte es una relativa garantía porque supone admitir una validez de base, de las actuaciones ante la Justicia Militar, que como sabemos está invalidada por vicio de inconstitucionalidad (art. 253 de la Constitución que no permite que la Justicia Militar juzgue a civiles en tiempo que no es de guerra), y porque en ningún momento concedió un real derecho de defensa al encausado.

Acabemos con el absurdo jurídico. O la amnistía extingue el delito o no es amnistía. Es otra cosa rara, no prevista, pero no es amnistía. Lo que corresponde es generalizar de verdad la amnistía, como lo que es, para todos los amnistiados liberados y aún los que no estuvieron encausados y que no tienen expediente abierto ni sentencia.

Este es un camino necesario en lugar de mantener esta situación de una amnistía verdadera y otra de segunda categoría. Existe ahora una razón de peso para que deba corregirse el error y la injusticia, extendiendo la verdadera amnistía a todos los liberados. Ya sabemos que nadie está con ganas de replantear un tema polémico que aparece como superado. Pero, ahora que han tomado cuerpo a nivel de opinión pública, las denuncias sobre las torturas y sufrimientos de los desaparecidos, efectuadas en el Parlamento hay que tener en cuenta que ese mismo trato lo sufrieron estos hombres que tuvieron la fortuna de salvarse. Que no han hecho "bandera" con sus sufrimientos, pero que los han te-



nido. Y ahora se les va a someter a una nueva instancia de examen de sus causas, a un nuevo enfrentamiento judicial.

Por supuesto que en otras condiciones, en otro clima de libertad y con otras garantías, pero siempre será una confrontación judicial rememorativo de un pasado cruel que por el mismo acto de examen de la causa supone una validación formal inicial de trámites e instancias absolutamente nulas por violación de garantías esenciales de defensa del ser humano.

Además existen datos de la realidad que justifican la necesidad de reparar la injusticia de una pseudo amnistía.

Cuando se discutía la ley, no faltaba la duda de quienes tenían la forma como se operaría la integración de los liberados a nuestra sociedad. Hoy tenemos una experimentación favorable. La inserción de los liberados fue realmente pacificadora. Y por las dos puntas diríamos. Por los liberados mismos que demostraron racionalidad, sencillez, capacidad de adaptación, ausencia de "vetetismo" y por sobre todas las cosas una actitud de elevado mirar por los intereses generales del País.

Y también por parte de quienes pudieran discrepar con ellos, pues de modo general no se conocen circunstancias de enfrentamiento ni violencia. Nadie puede tener dudas que la generalización de la amnistía puede ser un factor de consolidación de la integración de los liberados al seno de nuestra sociedad. Y una acentuación de la pacificación.

Datos de la realidad:

Cuatro hechos y seis preguntas

1) El jueves 27 de junio una gran manifestación popular, auspiciada por el PIT-CNT y otras fuerzas sociales, a la que adhirieron el Frente Amplio, el Partido Nacional y la Unión Cívica, se pronunció por "soluciones ahora" y "nunca más dictadura". Invitado con reiteración a participar del acto, aniversario del golpe de estado y del comienzo de la huelga general de 1973, el Partido Colorado no participó ni explicó su ausencia.

2) El día antes de la manifestación el Ministro de Economía regresó de los Estados Unidos y anunció que el Fondo Monetario Internacional había aceptado el plan del gobierno —expuesto semanas antes a la prensa por el propio Ministro y el Director de Planeamiento y Presupuesto—. Informó también que la delegación uruguaya se había reunido con el comité de bancos acreedores del Uruguay y que el presidente del Banco Central permanecía en Estados Unidos y negociaba, con dicho comité y con el F.M.I., las condiciones finales para recibir 270 millones de dólares.

3) Agencias internacionales y prensa local informaron que Reagan —en carta dirigida a Sanguinetti— remitió el planteo del consenso de Cartagena, sobre la deuda externa, a la nueva ronda de negociaciones que Estados Unidos propicia ante el GATT (Acuerdo General sobre Tarifas y Aranceles), ronda en la que espera contar con los "vecinos y amigos de América Latina y del Caribe" a fin —según dice— de "desarrollar condiciones más propicias para el comercio". También se informó que Kissinger propone un nuevo tratamiento a los deudores del tercer mundo y un nuevo "plan Marshall" para América Latina.

4) En esta semana quedará cumplida —o casi— la primera etapa de la tarea de los 48 consejos de salarios convocados de oficio por el Poder Ejecutivo. Las etapas siguientes suponen formular un listado completo de categorías en cada grupo; evaluar las tareas y establecer el salario correspondiente a cada una en relación con el salario mínimo; fijar los nuevos ajustes cuatrimestrales; y cumplir las restantes funciones que la ley asigna a los consejos de salarios.

Estos cuatro hechos, vinculados todos —directa o indirectamente— al problema de la deuda externa originan, por lo menos, seis preguntas.

1) ¿La ausencia del Partido Colorado en la demostración del 27 de junio es una

renuncia a la "concertación nacional programática" y a mantener "la entonación nacional" atribuida por el presidente Sanguinetti a su gobierno?

2) ¿Le importa más al Partido Colorado el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que un acuerdo con las fuerzas sociales y políticas que notoriamente constituyen la mayoría del país?

3) ¿Veinticinco años de acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, expresados en sucesivas "cartas de intención", suscritas desde 1960 bajo gobiernos constitucionales blancos y colorados y bajo dictadura militar, no aportan bastante experiencia demostrativa de que necesitamos lograr —dentro y fuera del país— acuerdos contra el Fondo y no con el Fondo?

4) ¿Hay algún fundamento —un hecho aunque más no sea— indicativo de que la política norteamericana cambiará a partir de la ronda de negociaciones que Reagan propone al GATT, o del nuevo "plan Marshall" que Kissinger propicia para América Latina?

5) ¿Qué sentido tiene atar al salario los presuntos objetivos anti-inflacionarios del gobierno colorado, si durante los veinticinco años precedentes la inflación continuó, con ritmos diversos pero sin detenerse nunca, ni con contención, ni con congelación, ni con rebaja lisa y llana del salario?

6) ¿Si las estadísticas oficiales demuestran que en todo este largo período fondo-monetarista, la productividad (medida por el producto obtenido durante cada hora-hombre de trabajo) creció siempre y el salario real descendió siempre, por qué se pretende que los trabajadores paguen de nuevo, con más alta productividad, los aumentos del salario real?

Las seis preguntas surgen del conocimiento de los cuatro hechos que mencionáramos y tendrán respuestas que derivarán del desarrollo de esos mismos hechos.

Los trabajadores organizados en el PIT-CNT, que convocaron la jornada del jueves 27, que preparan una asamblea nacional de fuerzas sociales y políticas por soluciones a la crisis; que junto a las centrales sindicales de Argentina y Brasil han invitado a todos los sindicatos y centrales de América Latina para considerar el problema de la deuda externa, persistirán en el esfuerzo orientado a librar al país de la miseria resultante de la añeja y ajena política fondo-monetarista.

Para ello será preciso sancionar una ley muy simple que elimine el inciso segundo del artículo 1o. y el artículo 9o. colocando en un plano de igualdad a todos los liberados.

Y además, por la memoria de Cicerón y otros grandes juristas que en el mundo han sido, la eliminación del artículo 9o. borraría esa extraña y peligrosa facultad de fallar por "libre convicción". Aquí aparece como un instrumento a favor de los procesados. Sin embargo es un grave precedente admitir que un Juez pueda fa-

lar al margen de los hechos y las pruebas por libre convicción. Puede ser un peligroso boomerang para el futuro.

Hay que tener en cuenta que el linaje histórico de ese instituto de la "libre convicción" no es muy recomendable pues era la técnica jurídica utilizada por los jueces nazis para sus condenas.

Generalizar la amnistía verdadera para todos los liberados es una deuda pendiente que debe cumplirse.

Helios Sarthou

Asamblea constituyente

¿Tema liquidado?

Cuando el Dr. Tarigo y los senadores Paz Aguirre y Pozzolo, generalmente tan respetuosos de sus compromisos con los militares, anunciaron que no eran partidarios de convocar la Asamblea Constituyente prevista por el Acto Institucional No. 19, más de un uruguayo debe de haber dudado de lo que leía u oía. ¿Cómo era posible que esos adalides de la "transición ordenada" actuaran con semejante irresponsabilidad?

Si la propuesta hubiera surgido de boca de algún blanco, mareado por los revoleos de su propio poncho y de su típica exaltación, o de un frentista, acostumbrado a la lectura de traducciones del alemán o del ruso, la herejía hubiera sido indiscutible para cualquier partidario del "cambio en paz". Pero la idea surgía de los propios hombres del gobierno. ¿Cómo explicarlo? Y sobre todo: ¿cómo reaccionarían los militares al saberlo?

La inquietud duró muy pocos días. Muy rápidamente nos dimos cuenta todos de que los militares no reaccionaban. Es más, pronto fue evidente que a los militares sencillamente no les importaba demasiado la Constitución. (Ya deberíamos haberlo imaginado conociendo su mentalidad como la conocemos). Por lo menos no les importa la Constitución mientras su vigencia, o su reforma, no traiga aparejada la posibilidad de que se les investigue, se les juzgue y se les castigue.

Aún después de haber constatado la falta de reacción militar, algún ingenuo podría creer que Sanguinetti y su partido "guapearon" al resolver no acatar el Acto 19 y proponer su derogación sin convocar la Constituyente. La verdad es que Sanguinetti ha demostrado que no es hombre de correr riesgos dejando las cosas libradas al azar. La derogación del Acto 19 fue oportunamente "chequeada" con los militares y ya había sido aceptada por éstos antes de que la idea se hiciera pública.

La actitud de los militares ante la derogación del Acto sin cumplir una de sus disposiciones más importantes —teóricamente más importantes— resulta significativa y reveladora. Porque si sus aspectos constitucionales no eran importantes para los militares ¿a quién sirvió el Acto 19? ¿Cuál fue su finalidad y quién se benefició con él? Hasta el más distraído de los observadores debe de sentirse inclinado a pensar que el Acto 19 determinó —proscripciones mediante— el triunfo del Partido Colorado en noviembre.

Sin embargo ahora, cuando su cumplimiento total podría perjudicar intereses políticos del mismo Partido Colorado abriendo camino a una reforma constitucional que modificara el sistema electoral y ciertos aspectos autoritarios de la Constitución de 1967, resulta que es posible ignorar el Acto 19 sin consecuencias. Curiosa coincidencia ¿no?

La posición colorada fue acompañada con la habilidad que caracteriza a ese sector político. Porque cuando por primera vez en nuestra historia existía mayoría —blanca y frentista— para modificar nuestro endiablado sistema electoral (por más que faltó y sigue faltando el diálogo necesario entre las dirigencias blanca y frentista para la efectiva democratización del sistema electoral), la forma de encarar el tema por el Partido Colorado hubiera significado que el sector político que se empeñara en convocar la Constituyente hubiera entrado en "corral de ramas". Porque exigir la convocatoria de la Constituyente hubiera sido algo así como erigirse en defensor del cumplimiento del ilegítimo Acto 19. (Actitud impopular, si la hay).

A esta altura las cartas parecen estar todas sobre la mesa. En términos futbolísticos la situación puede resumirse como 1 a

0 para el Partido Colorado y pelota al medio. El sistema electoral permanece intocado y la Constitución del 67 —presidencialista y autoritaria— goza de buena salud, debiendo ser tácitamente avalada por todos los sectores políticos.

De todas formas el tema no tiene porqué estar definitivamente concluido. El Frente Amplio, en su resolución del 30 de junio deja una importante puerta abierta. La posibilidad de buscar acuerdos políticos para encarar una reforma constitucional de sentido más democrático usando los medios previstos por la propia Constitución. Acuerdos políticos que —con buen tino— se propone que no obsten la tarea parlamentaria que debe —¿o debería?— ocuparse de más urgentes problemas que afectan al país y a su gente.

Como todas las cosas de este mundo, la propuesta del Frente sólo podrá ser productiva si evita caer en errores o ingenuidades que le resten contacto con la realidad; y



que de forma embrionaria pueden estar prefigurados en la misma propuesta. Tal vez el riesgo más importante se insinúe en la idea de "concertar" la reforma, por citar la palabra textual de la resolución del Plenario. Porque en la acepción que ha adquirido la palabra "concertar", puede entenderse que hay que lograr el total consenso de todas las fuerzas políticas.

Modestamente quiero arriesgar la opinión de que para reformar la Constitución hay que "concertar" con quienes quieren reformar la Constitución. Lo contrario en éste como en otros temas, puede significar remitir el tema al limbo del olvido.

Concretamente parece que el partido de gobierno no podrá ser parte de tal "concertación". Los blancos y los cívicos, por lo menos primariamente, podrían serlo. Tal vez sea llegado el momento de encarar la "concertación" con menos generalidad y más especificidad, si queremos que algo —aunque sea sólo la Constitución— cambie en este país.

Creo del caso decir que en el fondo no es la Constitución la que cambia la realidad sino exactamente a la inversa. Sin embargo tal vez pueda justificarse tanta "cháchara" constitucional como soportó el lector en esta página, pensando que mucho de lo ocurrido con este tema ocurre también con otros más urgentes y dramáticos. Posiblemente las soluciones que resulten válidas para encarar el cambio constitucional sean también adecuadas para encarar otros cambios, esos sí impostergables.

Hoenir Sarthou

MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (TUPAMAROS)

Montevideo, 24 de junio de 1985

Ante versiones de prensa trascendidas en el día de hoy que nos adjudican la responsabilidad de amenazas contra personas, aparentemente realizadas por la vía de una carta, queremos poner en conocimiento de la opinión pública por intermedio de ésta, que no tenemos absolutamente nada que ver con dichas amenazas.

Que repudiamos públicamente el uso del nombre de nuestra organización sea por quien sea para ese tipo de burdas provocaciones.

Que repudiamos el hecho mismo de amenazar sea por la razón que sea, sea con la intención que sea y sea por quién sea, en el entendido de que dichos procedimientos solo buscan generar confusión y un clima enrarecido de prevención y desconfianza generalizadas.

Que reiteramos las declaraciones públicas formuladas por nosotros y nuestros compañeros en toda nuestra actividad en el sentido de desarrollar nuestra militancia en el marco de la legalidad vigente.

Que en el caso concreto del ex comisario Sr. Justo Rodríguez Moroy nosotros no hemos enviado ni hemos tenido conocimiento de que nadie de nuestra organización haya enviado ninguna carta de ningún tipo con dicho destinatario.

Con el solo fin de deslindar nuestra responsabilidad y aclarar nuestra posición frente a estos hechos damos ésta a la hora 12 y 45 del día de la fecha.

Por el MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (TUPAMAROS),

Jorge Manera

Eleuterio Fernández Julio Marenales

Raúl Sendic

ACERCA DEL FRENTE DE LIBERACION NACIONAL

por Eleuterio Fernández Huidobro

Cuando, al salir de la cárcel, planteamos la necesidad y la intención de la formación de un Frente Grande, no hacemos otra cosa que trasladar el concepto de Patria Grande Latinoamericana a nivel del Uruguay.

Ante un problema como el pago, o no, de la deuda externa, por ejemplo, no hay otra solución que la unidad de los países frente a los usureros.

Ante la necesidad de enfrentar, en el plano interno, a los que defienden intereses antinacionales —porque son también los suyos— no hay más solución que la unidad de todas las fuerzas que coincidan en esos objetivos.

Liberación nacional implica cambios estructurales que ningún grupo o partido está en condiciones, ni estará, de llevar adelante por sí solo. La acumulación de fuerzas en torno a un programa de este tipo —planteados hasta hoy por separado— es condición previa para su viabilidad. El enemigo —oligarquía, capital financiero, y sus defensores a sueldo— se "divierte" ante el espectáculo del campo popular fragmentado por pequeños intereses partidarios. Sin embargo, las grandes masas de Uruguay siguen queriendo participar en los cambios, realizarlos, sin importarles mucho quienes se digan los más o los

únicos capaces de hacerlo.

En definitiva, los pueblos han demostrado la claridad de sus objetivos, han peleado su pan de cada día y un espacio más de libertad por encima de pequeñas banderas.

Uruguay está en la situación de un país arrasado por una guerra o un terremoto. Con el agravante de que si hubiera habido un terremoto o una guerra, tendríamos conciencia plena y clara de vivir una situación de emergencia nacional.

Nuestro pueblo, sí es consciente de esta situación de emergencia, y se une, porque el hambre es la misma para todos, entre otros motivos. Se une hasta que llegan "los maracanases que vienen del pueblo" y lo reparten tras diferentes divisas, desmerecidas o no.

Este atentado a la real participación de las bases, a su protagonismo, y ese "desunir" intereses comunes en torno a diferentes "divisas", es responsabilidad de todos los grupos con planteos progresistas, nacionalistas, anti-imperialistas, socialistas.

Todos los que planteamos cambios profundos que signifiquen pasos hacia la liberación nacional debemos unirnos en un frente, dentro del marco, además, de la estrategia continental de los pueblos. Porque no puede haber liberación mientras haya dependencia.

Tierno Galván

La reciente visita de Felipe González a nuestro país y sus discutibles declaraciones han despertado irritación o discrepancias en importantes sectores de nuestra izquierda. Pero tal parece que no sólo aquí despierta dudas el "socialismo" de Felipe González. También en su país, en su propio partido, hay dudas y discrepancias.

El presente reportaje, extractado de la revista "Interviú", nos muestra a un célebre socialista español, Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid, cuestionando, o dudando, dentro del mismo PSOE, en defensa de una línea que no es "ni socialdemócrata ni liberal", que es socialista.

Con delicados modales de ciego, como el viejo de la tribu, salió a la tribuna del XXX Congreso del PSOE y aunque su función iba a ser protocolaria y su papel de telonero, levantó la razón. Dijo al poder socialista que hay que cumplir las promesas electorales y que no se podía subir al edificio de la utopía socialista tan lentamente que al llegar el edificio estuviera convertido en escombros.

—Se definió usted como "un modesto trabajador de la izquierda", y como "un militante de base", pero hizo un serio alegato a la dirección del PSOE.

—Eran observaciones.

—Observaciones críticas.

—Pudieron resultar críticas, pero yo no estoy en ninguna corriente, ni en ninguna tendencia. Simplemente conservo mis criterios.

—Pero usted no ha cambiado hacia el reformismo con el PSOE.

—Yo ya no puedo cambiar. A los sesenta y seis años es difícil cambiar en ciertos aspectos con relación a ciertas ideas.

—¿Es una cuestión de conciencia?

—Entre otras razones por los compañeros muertos en la guerra y los compañeros del exilio. Por los que han estado en la cárcel. Yo creo que si cambiara de actitud se levantarían a acusarme.

—Los socialistas que gobiernan, los jóvenes, no tienen miedo a los muertos.

—Los jóvenes que han nacido y crecido en el ambiente franquista, aunque oponiéndose a él, tienen legitimada su capacidad de cambio rápido, de adaptación.

—Y usted está en contra de esta actitud.

—Entiendo que los dirigentes del partido sean más flexibles que las gentes que estamos en la base.

—El caso es que les dio el cante.

—Las observaciones que hice eran observaciones que querían puntualizar el sentido socialista del PSOE. Ni el sentido socialdemócrata ni el sentido liberal, sino el sentido socialista.

—Pero Felipe le contestó. Porque Felipe lo para todo.

—Matizó, dándome la razón, lo que yo había dicho.

LO NUEVO SIEMPRE GANA

—¿Y se quedó usted tranquilo?

—A mí me dejó tranquilo. Porque vino a decir que de lo que se trata es de afianzar el camino y darle solidez. Ya verá, vino a decirme, cómo después jóvenes y viejos andamos de prisa hacia la utopía.

—¿Esa es su interpretación?

—Es la que le he dado. Significa que nada sustantivamente ha cambiado. Hay que ser justos y yo quiero ser justo. Y el hecho es que aquella parte del PSOE que está gobernando, tiene una responsabilidad que no tiene la parte del PSOE que no está gobernando. La parte del PSOE que está gobernando, gobierna desde intereses nacionales

muy complejos y la parte del PSOE que no gobierna no puede mantenerse en posiciones más radicales.

—También le veo pragmático.

—El dogmatismo y la inflexibilidad van contra la naturaleza que es especialmente flexible.

—Usted ha sido toda la vida un conspirador. A ver si al final se convierte en un defensor del orden establecido.

—No. Eso es muy difícil. Estoy convencido de que lo establecido es un conjunto de prejuicios. Y los prejuicios tiene que disolverse para que las corrientes nuevas puedan entrar y entrar sin dificultades.

—Pero ahora lo viejo derrota a lo nuevo.

—Lo nuevo siempre gana.

—Destruyendo lo viejo.

—Puede ganar destruyendo la presa o intentando que la presa le deje entrar. Debemos evitar que los prejuicios se constituyan en trincheras. Lo nuevo no debe entrar violentamente, cuando puede entrar plácidamente. De ahí el sentido de la tolerancia. La tolerancia significa aceptar lo nuevo con la seguridad de que un día será antiguo.

—Una izquierda en desbandada, desconcertada, llega a verlo a usted como una esperanza. ¿Usted aceptaría presidir un gobierno de izquierdas?

—Eso es imposible.

—Difícil, porque la corriente reformista todo lo arrambla, pero imposible...

—Imposible.

—Pero ¿por qué?

—Porque las instituciones del país están muy definidas y las personalidades que gobiernan son muy jóvenes, definidas y cuajadas. Los de mi quinta —tengo 66 años—, los que quedamos, también tenemos nuestras misiones definidas.

—Por ejemplo: exiliado en la alcaldía.

—Me gusta y me consuela la alcaldía.

—¿Por qué?

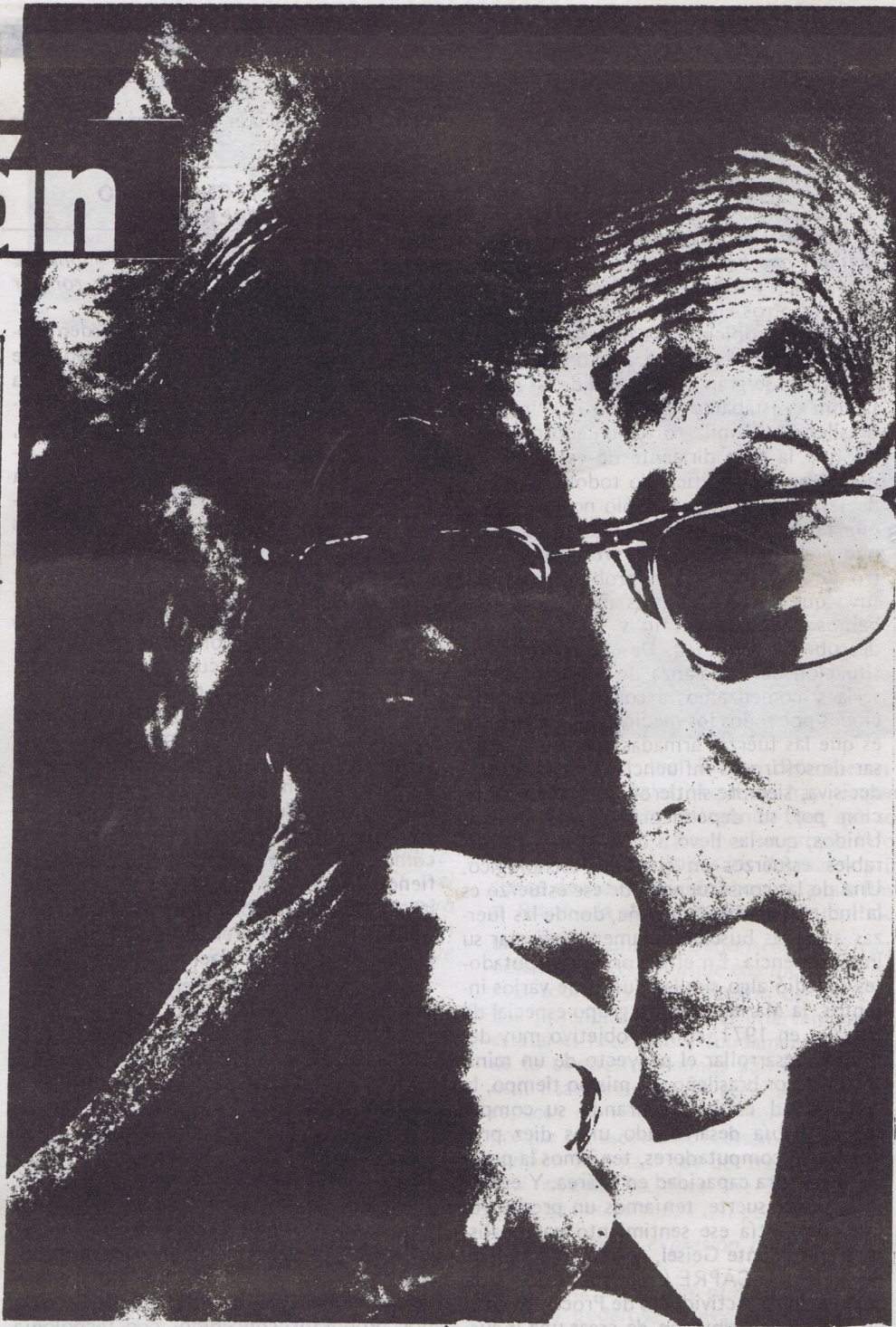
—Porque estoy cerca del pueblo. Puedo ayudar al pueblo y puedo trabajar en el sentido que a mí siempre me ha cautivado. Lo que me ha movido a pertenecer a la izquierda. Tengo casi obsesión por la igualdad. Yo creo que la libertad está en función de la igualdad. Hasta que no haya igualdad no habrá libertad. Es prioritaria la igualdad a la libertad. Y aunque hubiera que limitar las libertades para que prevaleciera la igualdad yo daría por buena la limitación de las libertades.

—Eso es leninismo, señor Alcalde.

—Pues yo creo que es el criterio más ético. Hay una ética de la libertad que es burguesa y una ética de la igualdad que es una ética de la igualdad que es una ética revolucionaria. Yo me inclino por la ética de la igualdad.

—¿Y cómo practica la ética de la igualdad siendo Alcalde de Madrid?

—Hacemos esfuerzos para equiparar los servicios, para que los equipamientos entre



el Madrid pobre y el Madrid rico sean cada vez más iguales. Por abrir el Madrid rico a los necesitados. Luchamos porque la gente de los barrios periféricos llenen la Plaza Mayor o la Puerta del Sol. Antes nunca venían al centro y ahora vienen.

MUCHACHOS DE CLASE MEDIA

—Pero, señor Tierno, este gobierno, ¿no es acusado injustamente de socialista?

—De lo que se le acusa al gobierno es de no ser socialista.

—Ser socialista no es una acusación.

—La acusación de socialista el gobierno la aceptaría encantado. Se les acusa de no ser socialistas. Quienes acusan al gobierno de no ser socialista son los que están deseando que no lo sea.

—Eso es muy crudo, señor alcalde.

—¿No se es socialista si se preparan las bases para una actitud socialista en el futuro? ¿No estará el gobierno empleando una táctica necesaria que las circunstancias imponen de acuerdo con el ejemplo del sherpa que propuso el secretario general con el objeto de que pasado el período táctico se pueda llegar a conclusiones estratégicas socialistas radicales? Yo en eso confío. Pasado el período de contemporizar, se puede llegar a los hechos socialistas. Si yo no tuviera esa ilusión carecería de justificación para ser socialista, militante, socialista práctico.

—O sea, que usted aun se atreve a afirmar lo que afirmó en "Cabos Soltos": "Si se consideran las cosas con rectitud, rojo no es un insulto".

—¿Qué es ser rojo? Ser rojo es defender una moral más elevada, más pura, que la que defiende la burguesía.

—Ya no dice, sin embargo, aquello de que Felipe y Alfonso eran unos chicos que salían a cambiar cromos, como los siux.

—Son muchachos que pertenecían a la clase media y han accedido a puestos del estado. No hay ninguna otra ocasión en la España contemporánea en que la clase dirigente está compuesta de personas como Felipe González y Alfonso Guerra, que han ascendido desde la clase media modesta a puestos de dirección del Estado. Se ha acelerado una renovación de la burguesía. Eso es positivo, porque evita las castas. Las gentes de clase modesta son las que llevan en su corazón el germen revolucionario. Un tanto por ciento elevadísimo de revolucionarios pertenecen a la clase media.

—Sí, pero los alemanes pagaron esta democracia y la hicieron a su medida.

—Hubo un momento en que un ministro alemán se nos opuso de manera abierta y rompimos. Ya con el PSI. Nosotros dejamos de tener amistad con la socialdemocracia muy pronto. Era lógico que no me aceptaran ni me protegieran ya que yo era y soy marxista.

—Y los alemanes pagaron la democracia y estamos en la OTAN.

—Ya veremos lo que dice el pueblo. El referéndum dirá.

—¿Y qué? El referéndum es consultivo.

—Sí, pero en orden ético, el referéndum es coactivo.

NO ME HACEN CASO

—¿No se siente el Alcalde de Madrid patriota contra la OTAN, como el de Móstoles contra Napoleón?

—Sí, pero como al de Móstoles, no le hacen caso.

EL FIN DEL "MILAGRO"

P: ¿Cuáles fueron las razones que llevaron al gobierno brasileño a adoptar la Política Nacional de Informática, en 1976, quizá la única que ha contado con amplio respaldo político y social en estos años?

R: Nosotros vivíamos un momento histórico muy propicio para que se implantase una política de ese tipo. Por una parte, un momento de gran contención de las importaciones, estábamos saliendo del "milagro brasileño". El milagro fue un enorme engaño que la elite dirigente de este país implantó aquí, modificando todos los índices de tal manera que, no sólo nosotros, sino que también el resto del mundo, creímos que Brasil era una isla de prosperidad dentro de un mundo con problemas. Y eso tuvo que terminar; en los años 75-76 estábamos viviendo ese fin y comenzando a descubrir la realidad. Descubrimos que la situación de la balanza de pagos era muy seria y comenzamos a cortar las importaciones por todos los medios. Otro elemento es que las fuerzas armadas brasileñas, a pesar de sufrir una influencia norteamericana decisiva, siempre sintieron una gran frustración por su dependencia de los Estados Unidos, que las llevó a desarrollar innumerales esfuerzos en el plano tecnológico. Una de las consecuencias de ese esfuerzo es la industria bélica brasileña, donde las fuerzas armadas buscan claramente afirmar su independencia. En el sector de computadores sucedió algo similar; luego de varios intentos, la Marina creó un grupo especial de trabajo, en 1971, con un objetivo muy definido: desarrollar el proyecto de un mini-computador brasileño. Al mismo tiempo, la Universidad estaba mostrando su competencia, había desarrollado unos diez proyectos de computadores, teníamos la prueba de nuestra capacidad en el área. Y en ese marco, por suerte, teníamos un presidente que compartía ese sentimiento nacionalista, el presidente Geisel, que fue quien decidió darle a la CAPRE (Comisión de Coordinación de las Actividades de Procesamiento de Datos) la atribución de crear una industria nacional. La confluencia de todos esos factores posibilitó la adopción de una política que, sin duda, tiene muchos intereses en su contra y precisa apoyarse en un conjunto de fuerzas para poder desarrollarse. Durante mucho tiempo fueron las propias fuerzas armadas quienes sustentaron esa política.

—¿Por qué esta política para la informática no se ha aplicado en otros sectores de la industria brasileña?

—Creo que la tendencia será, inevitablemente, a aplicarla en otros sectores. Es imposible mantener las relaciones internacionales establecidas hasta hoy, es imposible mantener por mucho tiempo más la explotación de nuestros países por las naciones más desarrolladas. Puede ser que dure veinte o treinta años más, pero es imposible que el Tercer Mundo siga soportando una explotación tan enorme. Estados Unidos puede mantener su "american way of life" porque nosotros soportamos nuestro modo de vida sudamericano. Ellos consiguen todos los privilegios del mundo solamente porque nosotros estamos pasando hambre. De la misma manera como acabó siendo abolida en el siglo pasado la esclavitud, la esclavización tercermundista va a terminar seguramente. Y va a tener que terminar a través de la tecnología, la tecnología es hoy el gran instrumento de dominación. En nuestro caso, aun si esta política de informática fuese interrumpida, la experiencia que ya hemos realizado servirá como un punto de referencia en el futuro. El registro histórico está hecho, las generaciones futuras podrán descubrir que este era un camino viable. Pero no creo que vayamos a detenernos: por el contrario, vamos a solidifi-

carnos en este sector y esa será la base para llegar a los demás.

PODER TECNOLÓGICO Y SOBERANÍA

—¿De qué manera la Política Nacional de Informática brasileña se propone romper con esas relaciones de dominación?

—Mire, hoy tenemos un cierto orden económico vigente; regido por una cantidad de principios o creencias establecidas. Ahora bien, esos principios y creencias fueron formulados por las naciones más avanzadas, que son las productoras de esa ideología vigente. Siempre la ideología vigente es la ideología del dominador. Dentro de la ideología de dominación existen innumerables creencias utilizadas para organizar nuestras vidas. Una de esas creencias es que la tecnología sería una mercadería que usted puede comprar. Bueno, nosotros no aceptamos esa creencia. La tecnología no es un bien, la tecnología es una cualidad, la cualidad que posee una nación para solucionar sus propios problemas. La tecnología es poder, una nación que posee tecnología es una nación con poder, poder de buscar y desarrollar nuevos caminos. Ese poder no se compra. Incluso si fuese posible comprarlo, ninguna nación lo vendería. Usted puede ver cómo, por ejemplo, los Estados Unidos defienden ese poder con sangre y fuego. Con la cuestión de la política de informática en Brasil, un aspecto relativamente pequeño dentro de nuestras relaciones internacionales, el gobierno norteamericano llegó a enviar al secretario de estado, George Shultz, para tirarle de la oreja a los brasileños. El Congreso estadounidense está discutiendo una ley, por la cual se otorgan al presidente amplios poderes de represalia, contra aquellas naciones que apliquen políticas internas que dificulten la entrada de los productos de alta tecnología norteamericanos. Precisamente, la originalidad de nuestra política de informática consiste en que se aplica la reserva de mercado para la tecnología nacional. O sea, existe el compromiso de que el mercado brasileño será abastecido por productos concebidos con tecnología brasileña. No alcanza conque sean empresas de capital nacional, sino que el producto debe ser concebido también dentro del país. Ya estamos cansados de saber que existen centenas de empresarios brasileños dispuestos a aliarse con los intereses extranjeros y convertirse en la base interna para la penetración de la tecnología extranjera en nuestro mercado.

—¿Existen otros países que hayan aplicado esa política? ¿Japón, por ejemplo...?

—A mí no me gustan los ejemplos comparativos, se corre el serio riesgo de caer nue-

vamente en la simple imitación. El otro día, un ministro del gobierno, contrario a la actual PNI, me preguntaba: "Edison, ¿usted cree que Brasil debe ser una India o debe ser un Estados Unidos?". Y yo le contesté: "A mí me gustaría que Brasil fuese Brasil". Es decir, quiero que busquemos nuestro propio camino. ¿Cuál es el problema que tenemos para resolver? ¿Cuáles son los recursos con que contamos? ¿Qué es lo que como pueblo queremos para nosotros? Y vamos a seguir ese camino. No quiero imitar a nadie, quiero saber lo que es bueno para nosotros. ¿Sabe lo que pasa? Parece que una nación dominada —me atrevo a pensar que en su país debe suceder algo similar— no pudiera tener deseos propios. No podemos tener deseos, sólo somos consumidores. Las empresas multinacionales nos traen sus productos y nosotros los consumimos, nos tratan simplemente como mercado consumidor. No tenemos deseos y nunca ejercemos nuestros deseos. Bueno, nosotros queremos descubrir nuestros deseos y comenzar a ejercerlos. Ciertamente,

EDSON FREGNI:

por Víctor L. Bacchetta

"EL REGISTRO HISTÓRICO ESTÁ HECHO, LAS GENERACIONES FUTURAS

PODRÁN DESCUBRIR QUE ESTE ERA UN CAMINO VIABLE"

El ingeniero Edson Fregni, 36 años, es una personalidad destacada de la informática brasileña y un defensor intransigente de la "reserva de mercado" para la tecnología nacional. Presidente de la Asociación Brasileña de la Industria de Computadores y Periféricos (ABICOMP) y director presidente de la empresa Scopus Tecnológica, fue galardonado con el título de "Ingeniero del Año", en diciembre de 1983, por el Instituto de Ingeniería de San Pablo. Fregni es también profesor de la Escuela Politécnica de la universidad del mismo estado y autor del libro titulado "Proyecto de Computadores Digitales". Una trayectoria consecuente con su condición de pionero de la informática en su país, ya que participó en la construcción del "Patito Feo", el primer computador brasileño, que fue el tema de su tesis de maestrado, cuando contaba 24 años. En este reportaje, Fregni expone su visión sobre las perspectivas de la informática en Brasil y las razones de su lucha en defensa de la tecnología nacional, una lucha que parece emular históricamente con aquella que llevó a la nacionalización del petróleo, en 1953. En esa oportunidad, el grito de guerra de los brasileños fue: "El petróleo es nuestro!". Hoy se ha convertido en: "El mercado es nuestro!".

en este sector de la informática tenemos un fuerte deseo interno de desarrollar nuestra tecnología. ¿Y con qué podíamos contar para ello? Obviamente, con el mercado, porque el mercado es una de nuestras grandes riquezas. Este es un punto importante que está quedando cada vez más claro para la mayor parte de los brasileños.

—¿Usted habla del mercado como riqueza en qué sentido?

—Si usted hace una perforación en un terreno suyo aquí en Brasil y encuentra petróleo, nadie discute que ese petróleo pertenece a la nación brasileña. Todo el mundo admite eso como un hecho natural, lo que está en el subsuelo pertenece a la nación. Bueno, el mercado es también una riqueza nacional. El mercado no es un bien que pertenece a quien vende y consume en ese mercado, sino que es una riqueza nacional y como tal debe estar al servicio de la nación. Para el desarrollo de la tecnología, el mercado es la gran riqueza nacional. De la misma manera que no podemos permitir que los norteamericanos exploten nuestro petróleo, tampoco podemos permitir que los norteamericanos exploten nuestro mercado. Hoy en día está quedando cada vez más clara esa idea. La mayoría de los economistas brasileños hicieron su doctorado en esas escuelas y aceptan como verdaderas sus concepciones contrarias a los intereses de la nación brasileña. No obstante, cada vez más brasileños no aceptan la idea de que el mercado debe permitir la libre competencia, la idea de que las multinacionales son los grandes agentes de la felicidad, de que precisamos de ellas para desarrollarnos. Por el contrario, queremos que dejen de seguirnos explotando. Durante mucho tiempo creímos que podíamos "subirnos al ómnibus" del desarrollo extranjero y sólo ahora descubrimos que ese pasaje no era gratuito, estamos pagando y mucho por esa idea. Entonces la política de informática está llevando a la prensa la discusión sobre la dominación extranjera en el Brasil, lo que no era muy común hasta ahora. Muchas naciones de América Latina tienen conciencia de su condición dependiente, pero Brasil tuvo siempre una postura de "primo rico", arrogante, que se consideraba diferente a los demás. En el libro de la escuela se dice que Brasil es la nación del futuro. Sin embargo, hoy está claro que somos una nación tercermundista, que nuestros aliados son Uruguay, Argentina, Nicaragua, y no los Estados Unidos. Se acabó aquel sueño de Brasil potencia.

LA RELACION OPRESOR-OPRIMIDO

—Pero, ¿qué nos asegura que Brasil, una vez alcanzada su independencia y autonomía tecnológica, no establecerá relaciones de dominación con otras naciones del Tercer Mundo?

—Yo no tengo dudas de que si Brasil pudiese, lo haría. Si Brasil pudiese explotar a su país lo haría, porque ese es el juego vigente. Hay un libro de Paulo Freire, titulado "Pedagogía del oprimido", donde analiza las relaciones opresor-oprimido a nivel de personas, pero obviamente eso también se aplica a nivel de las naciones. Hay una idea que para mí es la síntesis de ese libro: la relación de opresión sólo termina cuando el oprimido se rebela contra ella. No es el opresor quien va a acabar con la opresión; además de no querer, tampoco puede hacerlo. No son los Estados Unidos que van a dejar de explotarnos, será Brasil que tendrá que decir ¡Basta! a esa explotación, corriendo los riesgos inherentes a ese acto. Entonces, si Brasil pudiese desarrollar su tecnología mucho más que otras naciones del Tercer Mundo, al punto de estar en condiciones de desempeñarse como explotador, efectivamente él jugará ese papel, a menos que esas naciones también se protejan y busquen también de manera soberana el intercambio.

—¿Existen experiencias de nuevas relaciones de intercambio en las cuales se preserve el desarrollo tecnológico y la soberanía nacional?

—Evidentemente, esas experiencias de intercambio siempre fueron boicoteadas por las naciones más avanzadas. Hay ejemplos muy notorios. La deuda externa de América Latina es muy grande, las dificultades de la balanza de pagos son inmensas. Desde hace muchos años existe la propuesta de adoptar el sistema de trueque entre nuestros países, pero hasta hoy no ha sido posible ponerla en práctica, simplemente porque no hemos tenido la suficiente soberanía para establecerlo. El juego de intereses en contrario es muy fuerte; quieren que pasemos por el dólar, vender y comprar, de acuerdo a las reglas del mercado controlado por ellos. ¿Por qué no podemos establecer un mercado común latinoamericano como existe en Europa? Ese sería ciertamente un camino para nuestra liberación, que nos permitiría juntarnos y ser autosuficientes. La tesis de que el mundo es interdependiente es una farsa, porque lo que existe

realmente es nuestra dependencia. Yo sí creo posible un intercambio entre iguales. En la reunión de Cali surgieron algunas propuestas, todavía muy tímidas a mi criterio, para el intercambio en América Latina. Sin embargo, no pudieron ser consideradas, porque los participantes pidieron que la reunión fuese simplemente de reflexión. Nosotros propusimos que otros países adopten también la política de reserva de mercado en el sector de microinformática y que esas naciones abriesen sus mercados entre sí para posibilitar la unión de los esfuerzos. Otra propuesta fue la de establecer padrones y normas técnicas latinoamericanas, de acuerdo con nuestros intereses y condiciones, para que nuestros mercados comiencen a ser abastecidos exclusivamente con los productos y equipos que satisfagan aquellos padrones. De esa manera, las empresas extranjeras que quisieren vender en nuestros mercados, la IBM por ejemplo, tendrían que reprojectar sus equipos atendiendo a esos padrones, lo cual daría alguna ventaja competitiva a las industrias locales. Y también iniciativas más leves, como abrir posibilidades de intercambio universitario, de intercambio de personal entre las industrias, etc. Pero creo que todavía no ha sido posible quebrar el bloqueo del dominado. El intercambio es un acto de soberanía y nosotros no nos hemos desarrollado de manera soberana sino como satélites. Tengo la esperanza de que la experiencia brasileña pueda influir positivamente en el proceso de otras naciones. Ya en 1977 las multinacionales de la informática advirtieron al gobierno Carter sobre esa posibilidad que ellos consideran una amenaza a sus necesidades de empleo, investigación y producción en el sector.

—¿Y con países de otros continentes?

—Existen posibilidades de intercambio comercial. Por ejemplo, la comitiva brasileña que estuvo recientemente en China recogió un gran interés por nuestros productos. Sin embargo, por el momento estamos impedidos de hacerlo. ¿Por qué? Porque a pesar de contar con una industria de equipos proyectados en el país, infelizmente todavía los circuitos integrados deben ser importados. Y para poder importar esos circuitos desde los Estados Unidos, Ud. está obligado a firmar una licencia de exportación norteamericana, contrayendo el compromiso de no re-exportar esos componentes para países que están bajo el boicot estadounidense. China está bajo el boicot de Estados Unidos en este sector. En consecuencia, hoy todavía no existe independencia brasileña y de ahí nuestra necesidad de desarrollar la industria microelectrónica. En la medida que seamos capaces de dar ese paso, vamos a poder desarrollar nuestras relaciones comerciales con cualquier país del mundo. Con Cuba, por ejemplo, que manifiesta mucho interés en las relaciones con Brasil. Yugoslavia, Checoslovaquia y otros países.

EL DESARROLLO CIENTIFICO

—¿Cuál es el grado de nacionalización alcanzado por la industria brasileña de computadores? ¿Cuál es la parte aún no nacionalizada, qué importancia tiene y qué posibilidades existen de desarrollarla en forma independiente?

—En primer lugar, hay que diferenciar dentro del mercado tres áreas, la de los grandes computadores, la de los medios y la de los pequeños. En la primera actúan las multinacionales, mientras que en las dos restantes actúa la industria nacional. En valores, la mitad del mercado brasileño es de las multinacionales. La otra mitad, de la industria nacional, está dividida en dos partes: la de los medios computadores está reservada al capital nacional, mientras que la de los microcomputadores está reservada a la tecnología nacional. Esta diferencia es muy reciente, de sólo algunos días atrás, cuando el gobierno autorizó la introducción de tec-

nología extranjera en la producción de medios computadores. Ahora bien, dentro del área de producción nacional tenemos un altísimo índice de nacionalización, del orden del noventa por ciento. En lo fundamental, no son nacionales los circuitos integrados. Nuestro objetivo, a largo plazo, es desarrollar también la microelectrónica. Ya tenemos tres grandes grupos brasileños invirtiendo en ese sector y el gobierno creó un instituto para desarrollar esa tecnología. Sin embargo, estamos caminando muy despacio, porque las presiones contrarias son muy grandes. Las grandes industrias controladas por el capital extranjero se oponen a ese proceso utilizando todo tipo de trabas.

—La Universidad brasileña atraviesa una aguda crisis en este momento. ¿Cuál ha sido el papel de la investigación universitaria en el proceso de nacionalización? ¿Cómo se vería afectado por esa crisis?

—Durante mucho tiempo, nosotros convivimos con un gran equívoco en esa cuestión. Se pensaba que la tecnología sólo podía desarrollarse dentro de la Universidad y entonces vivíamos una especie de locura esquizofrénica en este sector. Como la que hoy se vive, por ejemplo, en el sector farmacéutico. Brasil posee grandes riquezas en su flora, las alternativas de la flora brasileña en el terreno medicinal son enormes. Brasil podría desarrollar toda su industria farmacéutica en base a la elaboración de materias primas de origen nacional. Sin embargo, nuestro mercado es abastecido hoy por grandes empresas multinacionales, con productos concebidos exclusivamente en el exterior. Es decir que las enfermedades brasileñas no tienen remedios, sólo las enfermedades internacionales los tienen. Innumerables enfermedades típicas de nuestro clima tropical han carecido de remedios durante mucho tiempo. Una cantidad de brasileños muere simplemente porque no hay remedios para curar las enfermedades que padecen. Y lo que es peor aún, los medicamentos introducidos en el país utilizan materia prima extranjera. Entonces nosotros somos unos de los mayores importadores de materia prima para la industria farmacéutica. Al mismo tiempo, la Universidad brasileña cuenta con escuelas de farmacia muy buenas. ¿Para qué? Para enseñar caligrafía, porque la única función de un farmacéutico en Brasil es firmar recetas de medicamentos o firmar el libro de su farmacia. Mientras el mercado brasileño siga siendo abastecido por las multinacionales, los recursos empleados para formar un químico o un farmacéutico están siendo dilapidados. Se generan situaciones absurdas, como el caso del financiamiento de organismos brasileños para hacer estufas, que reproducen en nuestro país el clima del desierto de Arizona, para estudiar ciertas plantas que existen en ese lugar. En cambio, con la Política Nacional de Informática hoy podemos dar consecuencia al trabajo del profesor y del investigador universitario. A través de la industria nacional, su trabajo puede tener hoy un impacto decisivo en la Nación brasileña. Hoy tenemos un mercado abastecido con productos elaborados por los alumnos de aquellos profesores. Fue esa política la que transformó a la Universidad brasileña en el papel que ella verdaderamente debe tener, o sea el de un instrumento al servicio de la Nación. Sólo que ahora viene el otro lado de la medalla, la Universidad brasileña vive efectivamente una profunda crisis. Hablamos de soberanía al mismo tiempo que la Universidad está tocando fondo, sin recursos para nada. En esas condiciones, la Universidad brasileña lamentablemente no está acompañando el desarrollo tecnológico en la industria nacional. Muchos profesores están abandonando la Universidad para ir a trabajar en la industria y no es por razones salariales, sino por falta de mínimas condiciones para dedicarse a investigar en aquellos problemas que más les interesan.



LAS CONDICIONES POLITICAS

—En el momento actual, existe una amplia y enconada discusión sobre la política nacional de informática. Se han producido retrocesos en la PNI vigente desde 1976 y el Congreso debate diversos proyectos para sancionar una ley. ¿Qué cambios se han producido en la correlación de fuerzas que sustentó inicialmente esa política?

—Desde el momento en que las fuerzas armadas decidieron volver a los cuarteles, que es donde deben estar, los sectores de la sociedad contrarios al PNI comenzaron a manifestarse más abiertamente. Tres años atrás, los únicos opositores a la PNI eran los directores de las multinacionales instaladas en el país. Ahora no, hoy existen ministros incluso que expresan públicamente su desacuerdo con la PNI.

—Pero, ¿a Ud. le parece que el retiro a los cuarteles significa que las fuerzas armadas brasileñas han dejado o dejarán de pesar en las decisiones políticas fundamentales del país?

—No. En Brasil, sin duda, las fuerzas armadas han tenido una gran influencia política en todo momento. Ellas siempre dieron el tono y, cuando pensaron que las cosas iban mal, tomaron el poder. Mismo un gobierno más democrático, como el de Juscelino Kubistchek, sólo asumió porque un general le dió las garantías para hacerlo. Y la ideología militar vigente en Brasil parece seguir siendo la de que las fuerzas armadas tienen la responsabilidad de conducción en las cuestiones nacionales. Lo que sucede es que, durante los últimos veinte años, las fuerzas armadas sobreactuaron en la política brasileña, acumulando una carga muy pesada sobre sus espaldas. Hoy los militares son responsabilizados por la situación trágica que estamos atravesando y un gran segmento de las fuerzas armadas no acepta esa carga, porque se sabe que sólo fue un pequeño grupo el que tomó las decisiones. Por esa razón, los militares están tratando de apartarse de la política, más de lo que estuvieron históricamente, hasta librarse de aquella carga. Es un tipo de movimiento pendular, hoy están caminando hacia el

otro extremo y seguramente después volverán. En cuanto a la política de informática, al iniciarse una retracción de los militares, el apoyo principal que tuvo la PNI se hace más débil. Las fuerzas armadas no han perdido ese poder, sino que son ellas que han decidido alejarse por el momento.

—¿Cuáles son ahora los sectores que se oponen a la PNI?

—Los sectores que combaten la PNI son de dos tipos. Un primer tipo, son aquellos directamente vinculados a los intereses extranjeros. Son las multinacionales y aque-

llos brasileños que siempre defendieron a las multinacionales. Aquí no hay ninguna sorpresa. Y existe un segundo tipo, que son aquellas personas que, por su propia información, creen en todos los dogmas y principios de esa escuela de economía que llevó al Brasil a la situación actual. Un Bulhoes,

un Mario Henrique Simonsen, jamás van a defender la PNI, porque ella hiere esos dogmas sobre las libres fuerzas del mercado. Ese principio es falso, el intervencionismo estatal es necesario y fundamental, porque de lo contrario seremos aún más explotados. Esas personas no aceptan que somos capaces de valernos por nuestros medios, porque esa escuela de economía defiende la división internacional del trabajo, según la cual existen naciones que son capaces y otras que no lo son. Y así por delante.

—¿Cuál es la expresión política de esos sectores?

—Es una expresión poderosa, pero también es poderosa la expresión de los que queremos continuar con la PNI. Es más, la insatisfacción con el actual estado de cosas y la necesidad que vive el país de cambios es mucho mayor. Los que atacan la PNI siempre tuvieron poder en este país. Pero ellos demostraron que no saben conducirlo, porque si supiesen no estaríamos en la situación en que estamos. Ya tuvieron mucho tiempo para aplicar sus creencias y los resultados están a la vista. En este momento, el resto de la Nación brasileña está diciendo: ¡Basta! Entonces, hoy la discusión está polarizada en esos dos extremos. Un grupo que queremos encontrar las soluciones con nuestras propias piernas, queremos acertar y errar, pero queremos buscar nuestro camino. Y aquel grupo que sigue sosteniendo que nuestro camino es traer las IBM, las FORD, las General Motors, que nos ayudarán a desarrollarnos.

—¿Para Ud. existe alguna relación entre el régimen político y la defensa de una PNI con esas características?

—La tecnología es, evidentemente, un instrumento. Para que ella esté al servicio de la Nación en forma concreta, es fundamental que la población detente el control de la misma. Y la Nación sólo podrá controlar los instrumentos internos para su desarrollo en la medida en que vivamos en un proceso democrático. Ud. conoce esa expresión "se hace camino al andar". Comenzamos a caminar en esa dirección, después de cada paso veremos cuál es el siguiente. Hoy sabemos que el camino pasará por una Asamblea Constituyente. Y después seguiremos viendo y caminando. Sin duda, pasará por liberarnos de la dependencia y de la dominación externa, pero eso no se logra así nomás. Estoy seguro de que nuestros hijos continuarán ese camino.

DE LA DISTRIBUCION

El problema del hambre generalmente tiende a ser minimizado, es común oír el comentario despectivo ante el planteamiento de que "alguien se muere de hambre". Nosotros no hemos comprendido cabalmente el problema, que si lo sufren más descarnadamente otros pueblos. El hambre a la cual nos referimos debe entenderse como sub-nutrición en toda su escala (baja, media y moderada).

Según UNICEF en los países subdesarrollados los niños de baja y media representan entre un 150/o y un 250/o del total de la población infantil, y nosotros estamos entre ellos. Deberíamos comenzar por revisar cómo se distribuye el consumo de la producción mundial de alimentos y de ella extraeríamos las primeras conclusiones. Los países industrializados consumen el 600/o, los socialistas el 230/o y los pobres sólo el 170/o con más población que los dos primeros bloques juntos (datos del Banco Mundial). Mientras el PBI para el Norte es de 9680 para el Sur sólo es de 791, siendo la media de 2.500 si incluimos los socialistas. Los números explican a veces mejor que las palabras y éste es uno de esos casos, agreguemos que además en el Tercer Mundo la concentración de las rentas es brutal (ver Cuadro 2) lo que agrava aún más la situación.

Del Cuadro 2 se concluye que el 100/o de los más ricos en algunos casos se "comen" el 500/o de las ganancias. Mientras esto ocurre cada vez está más lejano el plan que se había trazado la FAO de erradicar el hambre para el año 2.000 del mundo, es que su propósito choca frontalmente con el que los países poderosos tienen: seguir siendo poderosos (y para ello necesitan de nuestra hambre). Durante la década del 70 la producción de alimentos en los países subdesarrollados sólo aumentó un 0,50/o, algo así como 200 kg. por persona contra 655 que produjeron los ricos. Esta relación con el paso de los años se viene acrecentando en beneficio de los sectores privilegiados de los sub-desarrollados y lógicamente de los industrializados. Paralelamente aumenta, de acuerdo al modelo de consumo, la tendencia a reforzar la alimentación animal en los industrializados, fomentando con ello la producción de carne, leche, tejidos, etc. Como contrapartida, como casi todo lo necesitamos para comer, cada vez menos podemos utilizar la producción de cereales para los animales. Al principio de los 60 un 690/o comíamos y un 190/o usábamos para los animales. En los fines de los años 70 un 70/o nos comemos y un 200/o es para los animales. El punto perdido es de las semillas y demás, lo que ocasiona otro problema.

Es de tal gravedad la situación que el Banco Mundial reconoce para el Tercer Mundo 800 millones de personas en estado de pobreza absoluta, o sea un tercio de los habitantes del área.

El hambre en el Tercer Mundo

Este debe ser tal vez el peor de los enemigos que los países pobres deben enfrentar. Sabido es que el hambre embrutece a los pueblos, genera ignorancia, dependencia e individualismo en la dura lucha por sobrevivir. Y eso lo saben los poderosos, por eso pagan siempre menos nuestros productos de lo que realmente valen; si estamos hambrientos más fácilmente seremos dominados.

CUADRO 1.

NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS AFECTADOS DE MALNUTRICION (MPC)

REGION	MPC GRAVE	MPC MODERADA
América Latina	700 mil	9 millones
Africa	2.700 millones	16 millones
Asia (ex China)	6 millones	64 millones

Fuente: OMS

CUADRO 2

PARTICIPACION DEL 100/o DE LAS FAMILIAS MAS RICAS EN LA RENTA TOTAL

Brasil	1972	50,70/o	Perú	1972	42,90/o
Honduras	1967	50,00/o	México	1977	40,60/o
Nepal	1977	46,50/o	Argentina	1970	35,20/o

Fuente: "World Development".

LOS NIÑOS CON HAMBRE

"... El niño tendrá derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados". Fragmento final del 40. Principio de la Declaración del Niño, ONU 1959.

De hecho hoy 500 millones están desnutridos y 2.000 millones sub-alimentados, 21 millones nacen pesando menos de 2kg. y 1/2, lo que significa un porcentaje del 250/o contra un 2,50/o de los países ricos. Y nacer pesando eso representa un alto riesgo de vida o sea que desde antes de nacer se les está agrediendo.

La injusta distribución de los ingresos representa uno de los problemas, porque en otros repartir mejor significaría distribuir mejor la miseria misma. Un norteamericano gasta para comer un 16,80/o de sus ingresos, en AL gastamos el 640/o y en la India el 840/o, e igual estamos (pagando más) consumiendo un 460/o menos de calorías que las que recomienda la FAO y la OMS.

Vale lo expresado por Carlos Andrés Pérez: "... nuestros países tienen un cincuenta por ciento de los niños menores de seis años con niveles de desnutrición que nos señalan la triste tragedia del futuro. Creo que atender al niño es obligación del mundo entero y que los industrializados cuando deciden como nos pagarán nuestros productos, como nos cobrarán la manufactura y los bienes de capital, deben pensar en nuestros niños".

Pues parece que sí, que piensan en nuestros niños, al limitarnos las posibilidades de alimentarnos nos condenan a que de cada 100 sólo 10 terminen su educación, que nuestro promedio de vida sea de 57 años promedio contra 70 y pico en el Norte, que cada vez tengamos entonces menos gente capacitada, etc. Agreguemos que para el final del siglo nuestros pueblos se verán incrementados en 2.000 millones y los ricos sólo en 250 millones, agravando el ¿qué comer?.

UNICEF, FAO y otros organismos de la ONU calculan que se necesitan 700 mil millones de dólares para duplicar la producción para entonces, eso significa promedio de 32 mil millones por país. Es obvio que los países del Tercer Mundo no lo pueden hacer, sumergidos como estamos en deudas exorbitantes, por lo que son "ellos", los poderosos los que deberían destinar sólo el 100/o de lo que gastan en armas en provocar esa "revolución de la producción". Loable actitud de los organismos citados, pero utópica.

Mientras exista el injusto reparto lejos estaremos de recibir dádivas que no sean más que eso mismo, por el contrario cada vez se agudizarán más las contradicciones, porque de ellas dependen los poderosos.

PABLO F. BRANDY

Datos: OMS
FAO
UNICEF

En el propio corazón del imperio existen movimientos y partidos que sienten la necesidad de expresarse y defender pese a todo un pensamiento que contradice en su esencia al régimen imperante. A pesar de que en porcentajes representan un cero y una coma, son por su capacidad movilizadora y por el entorno que les rodea de enorme significación para los pueblos del Sur.

El Partido Comunista (de larga trayectoria electoral en los EE.UU.) llegó en los últimos comicios a cerca de 41 mil votos, postulando a Gus Hall y a nuestra conocida Angela Davis, participando en listas de 22 estados de la Unión. El PC y otros grupos (WWP con 15 mil votos, IA con 47 mil y la feminista S. Johnson con 72 mil) apoyaron al Partido Demócrata.

El único partido de izquierda que no lo hizo fue el PST (Partido Socialista de los Trabajadores) que logró el voto de 25 mil ciudadanos.

Si sumamos los votos de todos nos encontramos que más de 210 mil norteamericanos eligieron por partidos de izquierda y debemos agregar que muchos optaron por votar directamente al PD. Como punto de comparación tomemos a la recalcitrante ultraderechista "National Democratic Policy Committee" (con mucha más razón de existir en los EE.UU. que la izquierda) obtuvo cerca de los 80 mil votos.

Todos esos datos y cifras no son más que anécdotas, lo de mayor valor e impor-

La nueva izquierda en EEUU

Desde hace poco tiempo cuando se habla de "izquierda" en EE.UU. pensamos inmediatamente en el Partido Demócrata o al menos en un sector de él. Ello ocurre porque desconocemos casi por completo las actividades de los partidos y organizaciones que desde dentro mismo del imperio luchan contra él.

tancia es cómo sus actividades influyen en la opinión pública norteamericana. El pasado 5 de mayo celebraron la victoria del pueblo vietnamita (un nuevo 30 de abril) en Nueva York!, y reunieron más de 1000 personas. Constantemente se efectúan actividades de solidaridad con Granada, Puerto Rico y últimamente con Nicaragua; condenando y denunciando todo lo que EE.UU. se encarga de NO decirle a su pueblo.

Todos los movimientos de izquierda se nutren principalmente de militantes surgidos de los sectores con mayores problemas

en la adaptación a la sociedad norteamericana. Entonces los negros, los descendientes de indios y los de origen hispano parlante (mexicanos, portorriqueños, fundamentalmente), son los que potencialmente pueden nuclearse a esos movimientos.

Otros luchadores, sin ser en algunos casos gente ideológicamente alineada a la izquierda, por el significado de su lucha forman parte de ella.

Así por ejemplo podemos citar los movimientos de los negros, entre los cuales habría que citar al "desconocido" Malcom X. Ese hombre comprendió que la lucha de su

raza no es una... "guerra de negros contra blancos, no es un problema puramente racial, hoy vemos que es una rebelión mundial de los explotados contra los explotadores". Fue lo suficientemente claro como para decir en 1964: "Es imposible que un blanco crea en el capitalismo y no crea en el racismo, una cosa va con la otra". Ese hombre apoyó la revolución cubana, recibió el apoyo moral del Che, fue internacionalista y también dijo: "...yo no favorezco la violencia... solo al

negro se le predica no ser violento y no estoy de acuerdo con quienes instruyen a nuestro pueblo a no serlo, mientras nuestros enemigos no dejan de enseñarles a serlo a los suyos debemos defendernos del racismo con todos los medios". Claro, es más conocido M.L. King (del que no dejamos de reconocer sus méritos) que Malcom X y el motivo no necesita ser explicado. Sin embargo, los dos fueron asesinados.

Hay, entonces, una tenue luz en el oscuro cielo del Norte, que a los pueblos del Sur les sirve para seguir viendo el camino, aún no tan claro para muchos.

FEDERICO ROJAS

NOTA: La mayoría de las cifras son extraídas de PM, y de The Militant. Las citas de Malcom X de: "Habla Malcom X" Pathfinder Press).

Nelson Mandela

Si de algo el mundo debe actualmente avergonzarse es de que aún subsista un sistema económico y político que sustenta como principio básico la desigualdad de razas. No existe ningún trabajo científico que pueda probar que una raza es superior a otra, desde que el conde francés Gobineau publicó en 1855 un ensayo llamado "La desigualdad de las razas", diversos trabajos han pretendido justificar con ciertos argumentos la existencia de diferencias de diversa índole entre las razas. Así los nazis sustentaban su superioridad basándose en el Herrenvolk (raza de señores) en donde se pretendía que los arios eran superiores a los demás. El racismo no es otra cosa que un invento para justificar la explotación de un hombre sobre otro y su razón es fundamentalmente económica, y solo desde ese punto de vista de explicable.

Las raíces del apartheid en Sudáfrica hay que buscarlas en los comienzos del Transvaal (antiguo nombre de todo el territorio) y en las luchas de los colonos de origen holandés (boers) contra la Corona británica. Cuando fueron descubiertas las minas de diamantes y oro en la Colonia los boers consideraron que ya no era necesaria la tutela de los ingleses y ello llevó a una guerra de la cual resultaron ganadores los de la Albión. Ya para ese entonces las tribus negras habían sido derrotadas y empujadas hacia el corazón del Continente, pero al ser derrotados los colonos se les habría la posibilidad de reiniciar la lucha contra los invasores. Los ingleses legislaron de tal forma que los boers mantuvieron sus posesiones y económicamente progresaron a expensas de la comunidad negra que se vio relegada y sin posibilidades de acceder ni siquiera a pequeñas parcelas de tierra. Hasta 1948 los partidarios de los ingleses gobernaron la nación y durante todos esos años las leyes que reglamentaban el trabajo, la educación y toda la vida de los negros proliferaron, convirtiéndolos en esclavos de sus amos blancos. Mientras tanto crecía el número de afrikaners (así se les llamaba a los colonos de origen holandés, los cuales no eran los mas privilegiados y que además no son angloparlantes), los cuales agrupados en el Partido Nacional Purificado trabajó durante la década del 40 por los nazis en oposición abierta al gobierno. En 1948 lograron el gobierno y desde entonces abandonaron el "desarrollo separado de razas" por el apartheid, lo que económicamente es mucho mas beneficioso ya que representa la posibilidad de contar entre otras cosas con mano de obra barata, hecho que posibilitó el desarrollo de la unita.

22 años preso del racismo sudafricano

La prisión de Robben Island es ahora famosa en todo el mundo por mantener dentro de sus muros al principal dirigente del ANC (Congreso Nacional Africano), torturado y aislado es sin embargo el líder espiritual de todos los luchadores antiracistas. Pese a todas las presiones el

régimen de Pretoria sigue aferrado al apartheid, continúa matando y reprimiendo todas las protestas que se alzan día a día dentro de su territorio. Internacionalmente agrade a sus vecinos y se ríe de las sanciones que la ONU le aplica. ¿Quién financia el único sistema actual que legaliza el racismo?

Esta se convirtió en plaza financiera de enorme importancia, además de gran productora de oro y diamantes. Luego de la II Guerra Mundial al crearse la ONU se aprobó la Declaración de Derechos del Hombre y desde entonces se ha condenado a los sudafricanos por su política racista. Claro que no todos lo han hecho, durante la década del 60 ni Francia ni el Reino Unido votaron las medidas contra la República y los EE.UU. recién éste año votaron a favor las medidas que la ONU ha propuesto para presionar a los racistas. Es que la República es un gran aliado del mundo "occidental", convertida en potencia, productora de armas y con potencial nuclear, acosa a los gobiernos de Mozambique, Angola, y todo aquel que represente al "comunismo internacional". Por algo las dictaduras de América del Sur eran tan "amigas"; y las que quedan

mantienen excelentes relaciones con Pretoria (Chile y Paraguay). Ante el evidente impedimento de la ONU de lograr por medios pacíficos la caída de ese ignominioso sistema, ante los fracasos sangrientos de todos los movimientos que por los mismos medios desde dentro trataron una apertura, el ANC proclamó a fines de la década del 50 la lucha armada. A ella se sumaron otros, que han venido combatiendo con suerte diversa desde entonces. Para el gobierno la cosa se está poniendo fea, ya que ahora sufre por la caída del precio del oro y el alza casi constante del petróleo el cual debe importar, lo que ha provocado desocupación, inflación y todos esos males que nosotros conocemos tan bien. Incluso sus propias armas se vuelven contra ella; un buen ejemplo son las "black spots" (manchas negras) que no son otra cosa que

agrupamientos de comunidades que el gobierno dispuso para alejarlas de las ciudades, donde ahora es mucho mas fácil para el ANC encontrar apoyo y nuevos adeptos. Los "bantustanes" (territorios asignados a los negros para constituir nuevas repúblicas independientes generalmente en zonas desérticas) no pueden ofrecer trabajo, por lo que miles de negros retornan ilegalmente a las villas en el cinturón de las grandes ciudades, constituyendo otro foco de rebelión. Pero lo mas grave para el régimen racista se está dando en el orden internacional, todo el apoyo que se le da a la UNITA (la guerrilla derechista que ataca a Angola) con todo lo que cuesta no da resultados positivos, el constante acoso de la SWAPO desde Namibia no permite que su invasión a ese país se consolide, incluso están reconocidos por la ONU la cual además en reiteradas oportunidades condenó tal invasión.

Pero lo mas grave de todo es que por primera vez el gobierno de Reagan votó en la ONU una declaración sumamente enérgica contra sus aliados racistas en la "cruzada anticomunista africana". Reagan y su gobierno "democrático" han invertido 14.000 millones de dólares en apoyar a la UNITA y como se recordará en su campaña electoral anterior criticó a Carter por "interferir en los asuntos sudafricanos". (No hay que olvidar que las grandes multinacionales también apoyan y ello fue motivo de una conferencia en México). Aún se opone Reagan a las sanciones económicas (que supo aplicar a Nicaragua) porque "...ellas castigarían a blancos y negros por igual", disparate tan grande que motivó la respuesta fulminante del diputado demócrata William Gray: "...eso equivale a decir que la abolición de la esclavitud puede producir desempleo, nada justifica que continuemos financiando el apartheid..."

La opinión pública norteamericana está reaccionando frente al problema con manifestaciones (2.000 presos el último año) y tal vez eso motivó que la Casa Blanca propiciara ante el líder racista P. Botha una reforma constitucional, la cual se cumplió y que representa que las minorías étnicas estén presentes en el Parlamento aunque sin voto. También se reiteran los continuos pedidos de liberación de presos políticos, incluso EE.UU. lo solicita si ellos se comprometen a abandonar la lucha armada. Vale para ello la respuesta de Mandela: "...yo no puedo traicionar a mis hermanos, es Pretoria la que debe renunciar a la violencia..."

Veintitrés millones de negros saben que él no los traicionará.

PFB

Desde el punto de vista de la informática y la comunicación y de las influencias que medios extranjeros puedan ejercer en la vida de las naciones, no puede calificarse como grave la inauguración de Radio Martí.

Si se recorre el dial en Cuba es posible escuchar casi como transmisiones locales a no menos de 50 estaciones de radio de Miami y otras ciudades de los EE.UU., entonces, ¿qué puede hacerle una más?

Sin embargo, desde el punto de vista político ésta es otra agresión de la Casa Blanca contra la pequeña isla, y una más a la larga lista de las que ha experimentado Latinoamérica.

Es agresivo (y perdón por reutilizar el término) inaugurar una estación de radio en Miami dedicada a transmitir durante 17 horas diarias para Cuba.

¿Acaso los uruguayos no nos sentiríamos atacados si otra nación dedicara recursos e infraestructura para emitir ondas exclusivamente a nuestro territorio?

Es provocador utilizar el nombre del libertador José Martí para denominarla, y peor inaugurarla el día que se recuerda un nuevo aniversario de la invasión norteamericana a Cuba de 1898.

Todo lo anterior raya con el humor negro, pero no lo es. Lamentablemente, es la realidad del Imperio hoy, desesperado por mantener su hegemonía.

LOS UNOS Y LOS OTROS

Según el "Washington Post", existe la posibilidad de poner en funcionamiento equipos interceptores de comunicaciones en Florida y en Guatemala, con el fin de interferir los sistemas cubanos.

Todo estaría enmarcado en un plan ge-

EN EL AIRE RADIO MARTI

El afán belicista de Reagan lo lleva a estar continuamente elaborando y poniendo en práctica planes que conllevan inevitables reacciones de los agredidos; acciones que van desde la burda intervención armada, pasando por las medidas económicas coercitivas y hasta llegar al intento de monopolizar la información.

Dentro del marco característico de toda su estrategia el 20 de Mayo inauguró sus transmisiones Radio Martí.

neral de comunicaciones de la administración Reagan, el cual incluye el apoyo a Radio Libertad y Radio Europa Libre que transmiten para los países socialistas en el Viejo Continente, para la VOA y el retiro de la UNESCO entre otras cosas por el apoyo de ésta al NOI (Nuevo Orden Informativo).

En declaraciones a ANSA, Bernard Kalb expresó que los objetivos de Radio Martí "son iguales a los que tienen las emisoras ubicadas en Europa" y que "es parte de la política norteamericana apoyar el derecho del pueblo de Cuba de buscar, recibir e importar informaciones e ideas a través de cualquier medio".

El Congreso aprobó el proyecto de transmisiones radiales en octubre de 1983 y solicitó que Radio Martí "se someta al control de la VOA (Voz de los EE.UU.), cuyos noticieros son considerados objetivos y confiables". (sic)

El mismo Kalb señaló "que no tiene inconvenientes en que Cuba inicie transmisiones a los EE.UU., ya que nos basamos en la

libre competencia de las ideas". Los cubanos reaccionaron inmediatamente que se conoció el proyecto y la inminencia de su puesta en práctica.

Fidel Castro anunció públicamente que se "suspendía el acuerdo referente a migraciones", refiriéndose a los elaborados por las oficinas de ambos países y que permitía el traslado de cubanos disidentes a los EE.UU..

En la prensa cubana al asunto ya no se le da mayor trascendencia, incluso Fidel en una entrevista al diario alemán FAZ ni lo mencionó el asunto.

Sin embargo, se dirigió por parte del gobierno una carta al Secretario de la ONU Pérez de Cuellar anunciando la suspensión del acuerdo y de la posibilidad de tomar "medidas adicionales" contra los EE.UU. en materia de comunicaciones. A su vez se entregó una declaración al encargado de los asuntos norteamericanos en La Habana que consta de cinco puntos.

PUNTO FINAL

Es indudable que la imagen que tiene

Latinoamérica de Cuba mejora día a día, mientras al mismo ritmo se deteriora la de los EE.UU.. Desde aquella histórica "sacada de careta" de parte del Imperio frente al conflicto de Las Malvinas y el simultáneo apoyo que Cuba brindó ante el mismo, desde que el cuento de "exportadores de guerrilleros" ya pocos se lo tragan, en fin, desde que nuestros pueblos están empezando a identificar al enemigo con mayor claridad, sucede que uno tras otro los países del continente se acercan a Cuba.

Brasil, Argentina, Colombia, Uruguay y otros envían misiones, parlamentarios y se acercan inevitablemente al reinicio de relaciones diplomáticas con la isla. Todo ello agregado a lo que significa Cuba en las propias narices del Imperio, a su voz ahora escuchada, es algo que se torna intolerable para Ronald Reagan. Debe ser insoportable para él que los cubanos declaren que la deuda externa se pague reduciendo el gasto militar de los países industrializados, según declaró el diputado cubano Félix Moreno en Brasilia.

Estos comentarios influyen en el subcontinente y ellos deben ser contrarrestados por la administración Reagan con una efectiva propaganda.

A ello están abocados, en evitar agencias internacionales independientes, en dominar las comunicaciones -sabida es la importancia de una buena propaganda. El ex-jefe de la oficina de los EE.UU. en Cuba dijo que Radio Martí será "algo más que una empresa de propaganda estridente", aunque Ud. no lo crea. De algo podemos estar seguros, a las ondas de Radio Martí se las llevará el viento.

F R

OBJETIVOS ESTRATEGICOS E HISTORICOS

UNA PROPUESTA DE SINTESIS

En un artículo anterior, publicado dos números atrás, concluíamos: "...es hora de comenzar el trabajo social en pos de conseguir apoyos que impulsen la plataforma de soluciones globales para el país". En el número pasado, en el polémico artículo "El documento económico del PIT CNT" bregamos para que, cuando la Central se presente con su propuesta a los trabajadores y a la opinión pública, aunque sea en temas coyunturales, no abandone jamás el enfoque clasista que es la esencia de su existencia y que debe traducirse en ciertos postulados de soluciones económicas para el país irrenunciables en cualquier circunstancia. Ello implica, además, ir llevando gradual, pero persistentemente, esclarecimiento teórico a los trabajadores sobre sus obligaciones y destinos históricos, y no simplemente motivarlos hacia una situación circunstancial de reivindicación salarial.

Ahora, en esta instancia, corresponde sintetizar los contenidos de ambos artículos en lo que consideramos los objetivos estratégicos de las fuerzas populares en esta instancia.

UNA ESTRATEGIA POPULAR

Sin lugar a dudas existen extensísimas porciones de pueblo uruguayo que están duramente afectadas por la crisis; crisis que si bien es estructural y hacia ello debe apuntar el cambio final, adquiere su forma coyuntural en una política económica orientada en función de los compromisos internacionales con el capitalismo (FMI) y los intereses de un pequeño y privilegiado sector nacional.

Por cierto que, y en primer término por ser el sector mayoritario, se encuentran afectados los trabajadores, es decir, todos aquellos que dependen de un salario. Pero también están los pequeños productores agropecuarios, industriales y comerciales, duramente afectados por la crisis y necesitados, por ende, de urgentes soluciones económicas. Igualmente los trabajadores independientes, profesionales, etc.

Luego están las organizaciones sociales y gremiales que han adquirido enorme importancia en los últimos años tanto por su valiente resistencia a la dictadura como por la defensa de intereses sectoriales de claro contenido popular: FUCVAM, SERPAJ, ASCEEP, Familiares de desaparecidos, organización de colonos, etc.

Todos estos sectores y organizaciones deben ser convocados, y la organización más capacitada para hacerlo es el PIT CNT, a discutir en un gran congreso popular las soluciones que en forma común se pueden impulsar ante la crisis. Ello, luego, deberá traducirse en una gran movilización popular para imponerlos a los poderes públicos, derrotando la política continuista y entreguista del actual equipo económico y político.

Es un poco aventurado discernir desde ya todos los puntos de acuerdo en materia económica, política y social, pero existen algunos puntos que por obvios, por cuanto afectan por igual a todos, los podemos presuponer: enfrentar la política económica del FMI; evitar en lo inmediato el pago de la deuda externa y buscar salidas a mediano plazo coordinadas con el resto de los países latinoamericanos; recuperación inmediata del poder adquisitivo del salario; profundizar el logro de las libertades públicas; reforma agraria; estatización de la banca y el comercio exterior; seguro nacional de salud; educación, vivienda popular, cooperativas, etc.

Se podrá decir que esto no es nuevo ni original, que es una especie de reedición del Congreso del Pueblo realizado en 1965. En cierta medida sí, pero las circunstancias actuales pueden imprimirle a la situación un sesgo distinto.

LOS OBJETIVOS HISTORICOS

Pero los trabajadores tienen una tarea propia que cumplir. Esta es una etapa histórica en que mucho es de esperar de su acción consciente como fuerza de cambio.

Como organización clasista debe, en consonancia con el peso y la trascendencia que tiene en la vida actual del país, definir por su propio lado su programa que, en lo estratégico puede pasar por el acuerdo intersocial mencionado antes, pero que en cuanto al cumplimiento de sus fines históricos (acuñando términos ajenos que nos parecieran excelentes) debe ir más lejos, sobre todo en el desarrollo de la conciencia de clase de sus integrantes.

Cuando los trabajadores hayan reelaborado su declaración de principios, hayan creado su propia propuesta económico-social, con enfoque clasista, y hayan consagrado estatutos de funcionamiento de plena democracia y participación, entonces sí podrán convocar a los demás sectores sociales con total seguridad en cuanto a cuáles puntos buscar para concertar una salida económica a la actual crisis. Es discutible, y podrá dar para mucho, definir si la invitación a los partidos políticos debe ser como algo más que observadores.

Para que todo ello pueda realizarse es imprescindible concretar el Congreso del PIT CNT con las máximas garantías de representatividad, pues solamente de allí podrán salir todas esas definiciones necesarias.

Esta, consideramos, es una tarea inmediata y previa del Movimiento de los Trabajadores. ¿Por qué?

LA NUEVA SITUACION

Porque, creemos que existe una diferencia fundamental entre cómo se procesó el Congreso del Pueblo y su relación con la inmediatamente después creada CNT.

En aquel entonces la CNT, definitivamente formada en 1966, asumió como programa el que creara el Congreso del Pueblo realizado un año antes. Es sin duda un muy buen programa y más que nada expresaba un momento de las relaciones de fuerza dentro de la sociedad y en la que los trabajadores asumían un programa que sintetizaba los intereses de amplios sectores populares.

Veinte años después todos hemos caído en el profundo y oscuro pozo de la crisis, cuya principal característica demostrable es que estamos en un sistema que estructuralmente no funciona y que, históricamente, caduca en forma acelerada. Ante esta situación la clase trabajadora debe emerger como la punta de lanza, la vanguardia, de una propuesta de cambio.

Es decir, ahora consideramos que el proceso que se realizó en la década del 60 en que la CNT asumió un programa producto de la elaboración de amplios sectores, ahora debe invertirse. La clase trabajadora en cumplimiento de sus fines históricos, debe elaborar en tal sentido su propio plan e ir luego, con él, al encuentro de los demás sectores para lograr la mayor cantidad de acuerdos estratégicos que impulsen la movilización popular en defensa de los intereses populares.

Estamos reclamando, en definitiva, que los trabajadores organizados asuman en esta instancia un rol consciente de vanguardia popular, pero que vayan comprendiendo también —lentamente si es necesario— a nivel interno cuál es el rol que les tocará desempeñar a mediano plazo en este país, y en este continente, en función de un cambio de estructuras más profundo.

Rydyo Barboza

A PROPOSITO DE LOS CONSEJOS DE SALARIOS

En estos días se está llegando al término de las negociaciones en los consejos de salarios. En varios gremios, aún no se obtuvieron acuerdos debido a la intransigencia patronal; de ahí que se haga difícil hacer un balance exhaustivo de lo acontecido. Sin embargo, es posible ya realizar algunos avances a cuenta de una imprescindible discusión sobre lo actuado, contando con la opinión de los protagonistas de parte de los trabajadores.

Hay algunos aspectos a destacar.

El primero lo constituye el hecho de que la lucha por el salario permitió, en muchos gremios, que ni siquiera estaban organizados, una mayor participación y discusión de los trabajadores. Esto es un avance. No debemos olvidar que por doce años la palabra sindicato fue vista como sinónimo de "subversión" y que un altísimo porcentaje de los trabajadores nunca formó o siquiera estuvo afiliado a uno; también es cierto que muchos dirigentes jóvenes, esos que fueron pilares de la construcción del PIT, nunca estuvieron en un consejo de salarios. Pero, ese avance se relativiza si sólo se discute sobre porcentajes de aumentos. Debe irse a fondo y hablar sobre ganancias patronales, intereses bancarios, política salarial impuesta por el FMI, etc. Las conclusiones arrojarán luz sobre la injusticia del sistema. En definitiva, no hay salario justo; en el sistema capitalista, sobre todo en el dependiente como el nuestro, siempre es ínfima la remuneración del trabajador. En este sentido es esclarecedor el análisis realizado por el documento del PIT - CNT sobre salarios. Debe quedar bien claro que aun aquellos grupos que lograron un resultado bastante favorable, es igual insuficiente; por el motivo explicado, el salario nunca paga lo que el trabajador produce; pero además, en el sistema que nos rige, el trabajador cobra casi un mes después de lograr el aumento, mientras los precios suben a partir del acuerdo y aun antes, y eso debe soporarse hasta el otro consejo (120 días). A este res-

pecto se ha dicho que los aumentos salariales, salvo si sobrepasan determinados porcentajes, no pueden ser trasladados a los precios; sería bueno saber cómo se va a controlar eso.

Otro aspecto de los consejos lo constituye el hecho de que se intenta demostrar que los sindicatos sólo sirven para arreglar problemas salariales. Los trabajadores tienen derecho a reclamar sobre la política económica del gobierno porque les atañe directamente; tienen derecho a saber qué pasó con sus compañeros desaparecidos; tienen derecho a reponer a sus compañeros destituidos por luchar por sus legítimas aspiraciones; en suma, a intervenir en todos los asuntos que sean de su incumbencia porque ellos son los que construyen el país con su trabajo. Los que siempre toman a mal esa "intromisión política" de los sindicatos, nunca se inmutan por las presiones políticas concretas ejercidas por los ganaderos, industriales, banqueros o militares.

Otro hecho a considerar: la función del gobierno en la fijación de los salarios. Según se dice, en los consejos de salarios permanece neutral entre las dos partes. Pero, ¿se puede llamar neutral a un gobierno que sigue los "consejos" del FMI en materia salarial?, ¿que permite que el sector financiero siga obteniendo suculentas ganancias en perjuicio de los trabajadores, y que ataca, por medio de su presidente, nada menos que a las movilizaciones de los trabajadores que sólo piden paliar el hambre?

La conciencia crítica de los trabajadores constituye un proceso necesario para la maduración en el camino hacia una sociedad sin explotados ni explotadores. Los consejos de salarios son una etapa más en la formación de esa conciencia.

Para algunos, gobernar es defender los intereses de un pequeño grupo de privilegiados; para otros, los de mayor grandeza es hacer que "los más infelices sean los más privilegiados".

Oswaldo Firpo

UNA CONSIGNA HECHA REALIDAD

"La experiencia del cooperativismo demuestra con meridiana claridad que cuando la economía está bajo control obrero, es la mayor garantía para los intereses de la nación."

Esta frase, extractada de un comunicado de prensa de FUCVAM, sintetiza el profundo significado que tiene la experiencia de lucha solidaria llevada a cabo por el movimiento cooperativo.

El pasado viernes 21 de junio, con la entrega de más de 300.000 dólares al B.H.U., culminaba una de las grandes etapas en la lucha del movimiento cooperativo por vivienda popular y por la defensa del sistema cooperativo de construcción de viviendas por ayuda mutua.

UNIDAD, SOLIDARIDAD Y LUCHA

"Nosotros dijimos en SETIEMBRE DEL 83 que el reajuste de las cuotas de amortización, que se marcaba en un 150/o de aumento, era imposible que lo afrontaran los trabajadores como producto de la aguda crisis vivida por nuestras desgastadas economías familiares y que además este proceso tendía a agudizarse en función del permanente deterioro del salario real y el alto índice de desocupación.

Planteadas estas razones no atendidas por la dictadura decidimos NO PAGAR EL AUMENTO y movilizarnos frente a ello.

En SETIEMBRE DE 1984 la historia nos da la razón: el reajuste se marca en un 400/o de aumento, impagable para los trabajadores, y redoblando la movilización, TAMPOCO PAGAMOS ESTE AUMENTO. Pero ya, la dictadura y su Consejo de Estado, había ideado la ley 15.501 para dividir al gran movimiento de oposición que llevaba adelante FUCVAM. La ley nació muerta, sin ningún respaldo popular y el HISTORICO 26 DE FEBRERO DE 1984 la hizo trizas con el plebiscito exigido por todo el pueblo".

LUCHAR HASTA VENCER!!!

Cuando la dictadura pretendió desmantelar el sistema cooperativo, los trabajadores cooperativistas DEJARON DE VERTIR AL B.H.U. las sumas correspondientes a sus amortizaciones mensuales.

Este hecho se constituyó en uno de los pilares de la resistencia del movimiento popular al régimen dictatorial.

Hoy, la Ley 15.501 ha sido derogada por unanimidad en la Cámara de Diputados. FUCVAM decide entonces, a través de su Plenario Nacional el 9 de junio de 1984, depositar en el B.H.U. el dinero retenido.

FUCVAM no reivindica como propia esta prueba de madurez y conciencia demostrada en este hecho, pues entiende que este es OTRO TRIUNFO DEL MOVIMIENTO POPULAR TODO.

"En momentos que se oye desde tiendas políticas la necesidad de reglamentar la actividad sindical, esta es una muestra cabal que nadie con más derecho ni responsabilidad que los trabajadores para marcar nuestro propio destino.

Fuimos los trabajadores los que sufrimos el mayor costo de la crisis, fuimos también a quienes la represión golpeó más duramente. Aún así, hoy demostramos, una vez más, responsabilidad y conciencia de clase.

Hoy, JUNIO DE 1985, el reajuste de este año ya tiene un 720/o de aumento y es de suponer que en SETIEMBRE DEL 85 se cadre en un 1000/o de aumento. Ante esta cruda realidad convocamos al conjunto de las fuerzas sociales a luchar por un presupuesto nacional que contemple las necesidades fundamentales de la población".

MARTIN GONZALEZ

Una propuesta a la crisis económica actual

El documento económico del PIT-CNT, a un mes de su difusión, sigue despertando la polémica. La mayoría de las críticas provinieron de sectores empresariales, que pese a no dar argumentaciones claras, ni cifras alternativas, ocuparon importantes espacios, sobre todo en la prensa grande, afirmando que las cifras del documento son falsas. La intención no puede decirse que fuera oculta sino obvia, responsabilizar al salario de la inflación y por tanto negarse a conceder aumentos salariales, tal como reclamaba el movimiento sindical. La polémica de las cifras, a esta altura puede decirse que está terminada, porque nadie dio otras ni demostró la falsedad de las indicadas en el documento, sin embargo la propuesta económica contenida en el documento sigue vigente. Las negociaciones que el gobierno está haciendo con el FMI, que implican pagar un monto de dólares por concepto de intereses de la deuda, que dificultarán si no imposibilitarán la reactivación de la economía y la decisión del PIT-CNT de aplicar un plan de movilizaciones exigiendo soluciones inmediatas a la crisis, contra la política del FMI, por mejoras en el nivel de vida, lo ponen en el primer plano. Y es correcto que así sea pues lo que se defina en este terreno indudablemente tendrá repercusiones importantes en el futuro no solo económico sino político de nuestro país. Cuando el movimiento sindical vincula la consolidación de la democracia a la definición de una política económica ("soluciones ahora, nunca más dictadura") que permita salir de la crisis, mejorar el nivel de la producción y las condiciones de vida del pueblo, hace una afirmación correcta. Por ello la definición de la política económica es uno de los problemas más graves, que mayor influencia tendrán en la evolución futura de nuestro país. No basta más que ver el cambio en la Argentina, cuando se decidió modificar la política económica y aceptar las imposiciones del Fondo Monetario.

Pero no todas las críticas provinieron de los empresarios. En Asamblea No. 43, Rydio Barboza después de compartir el diagnóstico que se realiza en el documento económico formula varias críticas a las propuestas. Estas son de dos tipos, por un lado cuestiona la viabilidad de las medidas, por otro realiza consideraciones más de fondo sobre el tipo de propuesta. Ni una ni otra me parecen compartibles, sin embargo en esta nota me voy a centrar en la segunda por considerarla de más interés para el conjunto del movimiento sindical.

LAS PROPUESTAS Y LAS CRÍTICAS

El documento del PIT-CNT propone una suba de salarios no inflacionaria, lo cual implica la fijación administrativa de un conjunto de bienes de consumo popular, indica que este aumento puede financiarse con una disminución de las tasas de interés (de esa forma el aumento del salario no implicaría aumento en los costos de las empresas) y propone suspender los pagos de la deuda externa y sus intereses, pues de otra forma la reactivación de la economía y la mejora del nivel de vida de la población no es casi imposible. En definitiva, se indica que una recuperación inmediata de la economía solo puede provenir de un crecimiento del mercado interno y quienes hoy deben sacrificarse para lograrlo es el capital financiero y la banca internacional acreedora de nuestro país.

En el artículo aludido se indica que esta propuesta "intenta solucionar las ineficiencias del sistema capitalista". Es decir que se quiere, claro que en base al fondo de injusticia que ellas tienen, eliminar las contradicciones de funcionamiento del régimen para tornarlo más eficiente y lógico". Me pregunto, ¿es más eficiente el sistema capitalista por el hecho de que los trabajadores tengan un nivel de vida superior? Por otro lado ¿cambia la lógica del sistema, es éste más o menos lógico según cual sea el nivel del salario real? Intentaré demostrar que las afirmaciones que se realizan en el artículo implican una confusión sobre el funcionamiento del sistema capitalista, su lógica interna (más allá que toda lógica implica un contenido de clase, como veremos) y de cuál es la raíz de las desigualdades económicas en el sistema capitalista.

LAS CONTRADICCIONES Y LA LOGICA DEL CAPITALISMO

Es muy claro que el capitalismo, en su funcionamiento, determina que una parte de la pobla-

El documento económico del PIT-CNT

ción, los trabajadores, que son quienes con su trabajo crean los bienes, reciban un ingreso menor que otros que por ser propietarios del capital, acumulan riqueza personal y capital. En los últimos años cuando el movimiento sindical no tuvo condiciones de luchar por sus derechos, el salario real bajó a la mitad. Los sindicatos incluyen en sus plataformas reivindicativas aumentos de salarios, recuperación del poder adquisitivo perdido. Cuando hacen esto están exigiendo que no disminuya su participación en el producto, que no se disminuya su ingreso a favor de otros sectores sociales, que no disminuya su parte de la "torta", que ellos crean en su totalidad. Es decir que no sean perjudicados en la distribución de los bienes. Tenemos que preguntarnos, ¿de qué depende esta distribución? La distribución de la producción, está determinada, en última instancia por las relaciones de producción, es decir por la forma de organización de la economía para producir. Del conjunto de relaciones de producción, las relaciones de propiedad, que determinan que unos sean propietarios y otros no propietarios de los medios de producción (es decir de las maquinarias, instalaciones, etc.) permite que los capitalistas controlen el funcionamiento del sistema y en particular la forma de remunerar a los trabajadores. La raíz de las contradicciones del sistema, no son las relaciones de distribución, es decir el que haya ricos y pobres, las causas profundas, sino las raíces últimas están en las relaciones de producción. No es posible eliminar las contradicciones del sistema sin modificar estas relaciones de producción y en particular las de propiedad, por ello no hay solución definitiva a los problemas de los trabajadores en el capitalismo. Por ello el objetivo final debe centrarse en la construcción de una nueva sociedad sin explotados ni explotadores y así está definido en las Bases Programáticas de nuestro movimiento sindical. El documento del PIT-CNT no se propone eliminar las contradicciones del capitalismo, como afirma Barboza, no lo dice en ningún momento, por otro lado, y atribuirle ese objetivo, implica una confusión en el funcionamiento interno del sistema.

Dice Barboza que la propuesta pretende hacer al sistema más eficiente y lógico. Sobre esto corresponde hacer una precisión, el capitalismo no es en sí mismo ni lógico ni ilógico, ello depende del punto de vista que se analice. Para el capitalista es totalmente lógico, pues el sistema le permite controlar la producción y la distribución de los bienes. En la medida que el capitalista no remunera al trabajador todo lo que éste produce, se apropia de una parte de su trabajo, lo cual le permite acumular riqueza y mantener o ampliar el capital. Precisamente porque es lógico para sus intereses, es que lo defiende, con todos los instrumentos a su alcance. En cambio el trabajador en ningún caso va a apropiarse de todo lo que aporta a la producción, pues ello significaría, para el capital, que sostiene el sistema, la eliminación de la plusvalía. Por esta razón los trabajadores no van a lograr la totalidad de sus objetivos dentro del capitalismo y por ello luchan por la construcción de una nueva sociedad, en la que no haya explotados ni explotadores.

Pero la cuestión de fondo, la lógica o ilógica del sistema, no se modifica por una mejora del salario real, ni por cual sea la política económica que se defina. La lógica del sistema reside en su funcionamiento global y éste está determinado

por las relaciones de producción, por lo cual, es errónea la afirmación que realiza Barboza.

UNA PROPUESTA PARA SUPERAR LA RECESION Y MEJORAR EL NIVEL DE VIDA

El documento del PIT-CNT no se propone estos ambiciosos objetivos (que le atribuye Barboza), sino algo, en cierto sentido, mucho más limitado: pretende dar una salida, propone una política económica para que nuestro país salga del pozo en que se encuentra, pueda reactivar la economía, aumentar la ocupación y mejorar el nivel de vida de la mayoría de la población, los que se vieron perjudicados por la política aplicada los últimos años. Como resulta claro es una propuesta dentro del sistema capitalista, es un aporte de los trabajadores hacia la definición de una salida a la crisis económica que afecta, hoy a una parte de la población más amplia que los trabajadores. A esto se opone Barboza e incluso en su opinión, en la medida en que se demuestra la viabilidad de esta política, para algunos sectores empresariales, entiende que "estamos tomando partido por este sector de la burguesía".

Tenemos claro que no hay soluciones definitivas, de fondo, a los problemas de los trabajadores dentro del sistema capitalista y que por tanto la única solución definitiva es la construcción de una nueva sociedad.

Esta es la solución final, para ello tenemos que trabajar, pero por ser así ¿debemos contestar ante cada problema concreto que la única solución es la sociedad socialista? Ante la caída del salario, o las condiciones insalubres de trabajo, o el no respeto de las categorías o ante la crisis que provoca el pago de la deuda externa, ante todos los problemas, la solución debe ser siempre la misma, la construcción de una nueva sociedad? ¿Podría así, el movimiento sindical, avanzar en el camino de que los trabajadores comprendan precisamente que no hay solución definitiva sin una nueva sociedad? La transformación de la sociedad es un largo proceso, que exige un conjunto de condiciones, en éstas tenemos que avanzar con nuestro trabajo. Una de las condiciones es precisamente el avance en conciencia de los trabajadores, la comprensión de que sus intereses solo pueden lograrse con una transformación profunda de la sociedad. Pero el sistema en su conjunto, tiene mecanismos para que el trabajador no comprenda esto, que vea solo problemas más inmediatos, que tienen que ver con su vida concreta, salarios, condiciones de trabajo, etc. Es nuestra tarea y del movimiento sindical, hacer comprender las causas profundas de estas realidades, las cuales tienen que ver con el conjunto del sistema económico. Pero no se logrará ignorando los problemas inmediatos sino precisamente tomándolos, luchar por su mejora y el tiempo, marcar lo limitado de los logros obtenidos. De esta manera el militante sindical toma todos los problemas de los trabajadores por más pequeños que sean, lucha por mejorar las condiciones de vida y de trabajo y también explica a sus compañeros la necesidad de lograr transformaciones estructurales, para erradicar las causas de fondo de los mismos, las raíces de esos problemas. Sólo de esta manera, partiendo de los problemas inmediatos no se aislará y estará en condiciones de elevar el nivel de

comprensión de los problemas.

La crítica de Barboza al documento económico, en realidad abarca al Programa de la CNT, definido en el Congreso del Pueblo y ratificado por los dos Congresos, pues si bien en él se indica el objetivo de construir una sociedad sin explotados ni explotadores, la propuesta final (nacionalización de la banca, reforma agraria, nacionalización del comercio exterior, moratoria de la deuda externa, etc.) no implica la desaparición del capitalismo. ¿Podría acusarse a este programa de querer hacer más eficiente y menos ilógico el capitalismo? El programa definido resulta del análisis de la ubicación de nuestro país dentro del sistema mundial capitalista, de su situación de dependen-

cia. El atraso de nuestro país, la miseria de nuestro pueblo, las mayores trabas al desarrollo económico provienen de la situación de dependencia por la cual una parte importante de nuestro producto es apropiado por los países desarrollados. El primer objetivo para eliminar las trabas al desarrollo, es romper esta relación de dependencia y abrir camino a un desarrollo nacional. Es necesario para ello modificar la ubicación de nuestro país dentro del sistema capitalista mundial. En este objetivo coinciden otros sectores sociales, aunque los más interesados y los únicos que tienen condiciones de liderar el proceso son los trabajadores. El Programa de la CNT intenta dar una propuesta a este conjunto de sectores sociales en esta etapa, en la que el objetivo central es la liberación nacional, la ruptura de los lazos imperialistas.

El documento económico no contradice este objetivo general, pero es más limitado en sus aspiraciones, pues mientras el Programa indica la forma de eliminar las trabas estructurales al desarrollo nacional, el documento económico último, se refiere a la coyuntura actual, a este momento concreto. Intenta dar una respuesta, proponer una política económica a ser apoyada por todos los sectores que se oponen a la expropiación del país por el capital extranjero, sobre todo la banca, tanto del exterior como de nuestro país. Los trabajadores hacen una propuesta, indican la forma de salir de la crisis actual, pese a la crisis del sistema capitalista mundial. Y esta propuesta abre posibilidades de acuerdo con la mayoría de la población: trabajadores, desocupados, pasivos, pequeños y medianos productores para el mercado interno. Esta elección no es caprichosa, sino que responde a los intereses efectivos de estos sectores sociales. Todos ellos, hoy, de aplicarse la política económica que propone el equipo económico, van a ser expropiados en beneficio de los capitales extranjeros.

De lograrse dar pasos efectivos hacia la consolidación de un acuerdo de una base social tan amplia, indudablemente se logrará un paso de enorme importancia. La imponente manifestación del 27 de junio parece ser un indicador de las posibilidades reales de lograrlo e indudablemente será uno de los objetivos del próximo plan de lucha que el PIT-CNT está discutiendo.

UNA ULTIMA PRECISION. LOS ASESORES Y LA DEMOCRACIA SINDICAL

El PIT-CNT y los distintos sindicatos tienen asesores económicos, jurídicos, etc. Este hecho a Barboza no le parece mal. Parece que también conoce que el documento económico contó con el aporte de asesores económicos. A partir de esto hace esta apreciación: "Los técnicos deben estar al servicio de la Central y no verse embarcados en propuestas técnicas que no tuvieron en cuenta para su elaboración la definición ideológica básica de los trabajadores". Creo haber demostrado que el documento económico se ubica perfectamente en las definiciones de la Central cosa que no comparte Barboza por desconocer, en mi opinión, el funcionamiento del capitalismo y las propias decisiones de la CNT. Pero en el párrafo anterior, se sugiere que la decisión del documento fue hecha por técnicos, al margen de las definiciones del movimiento sindical. Debería conocer, Barboza, que el documento fue conocido, discutido y decidido por los órganos que los propios trabajadores se dieron para tomar las decisiones, el Secretariado y la Mesa Representativa, en este caso, tal cual es costumbre en nuestro movimiento sindical.

Por eso mismo, por el respeto a la democracia interna, los trabajadores no se ven "embarcados" en propuestas que ellos no comparten. Barboza debería meditar pausadamente las afirmaciones que realiza e informarse, previamente, como son realmente las cosas sobre las que va a opinar. De otra forma es posible que, más allá de su intención, afirme falsedades. En este momento en que la democracia sindical se discute arduamente, todo lo que se afirme a favor o en contra de ella tiene enorme importancia.

JUAN MANUEL RODRIGUEZ

Los domingos también son del frente.

las bases

POR UN FRENTE UNIDO, MOVILIZADO, PARTICIPATIVO

LA DEPENDENCIA TAMBIEN SE PAGA

Cinco días antes del cambio de gobierno, el régimen militar firmó un "contrato de contrapartida" con la empresa sueca A. B. ALERTA—subsidiaria de la ERICSSON—, en el cual se estipulan las condiciones de compra-venta de las centrales digitales.

El tema se halla a estudio de una comisión parlamentaria que investiga presuntas irregularidades en la compra.

Creemos que es de suma importancia para los lectores de ASAMBLEA conocer los datos y la opinión que aportan los trabajadores de ANTEL (SUTEL), sobre un tema que tiene implicancias con otros tan urticantes como el revisionismo de las actividades castrenses, la dependencia tecnológica del Norte, la deuda externa, la política de desarrollo, la inflación, la desocupación y, seguramente, alguna "cosita" más.

EL CONTRATO DE COMPRA

"Esta compra forma parte del proyecto de Telecomunicaciones financiado por el Banco Mundial (Ley 15.250 del 11 de diciembre de 1981).

El contrato establece la adquisición de 208.000 líneas por un monto máximo de U\$S 153.675.000. Esta operación se desglosa de la siguiente forma: hacia Suecia U\$S 13 millones y N\$ 767.378; hacia Brasil 74 millones y N\$ 152.907.621.

Además, se aprueba un acuerdo de contrapartida a través de la firma sueca A.B. ALERTA para la compra de productos uruguayos por un valor equivalente a los U\$S 87 millones. Según nuestros informes, esta firma cuenta con tres empleados y un capital de U\$S 17 millones, lo que resulta cu-

CENTRALES DIGITALES

rioso frente al nivel del negocio millonario al que estamos haciendo referencia. Se aprueba este intercambio comercial sin especificar claramente los términos del mismo. Así se acentúa nuestra dependencia a nivel de un verdadero colonialismo económico. Se cambia tecnología que el vendedor ha cotizado en millones de dólares, por nuestros productos cuyo precio mucho más bajo, también lo fija el capital internacional.

La compra se realiza llave en mano. Esto es, nuestro país no accede a ningún nivel del diseño de fabricación del sistema. Es otro ejemplo de los impedimentos a un proceso de desarrollo nacional efectivo.

Otro aspecto que preocupa es la capacidad que tienen las centrales electrónicas de violar la privacidad de las comunicaciones telefónicas en gran escala y a límites insospechados".

ALGUNAS CONSECUENCIAS

La compra de estas centrales —que dentro de cinco años serán obsoletas— significa más desocupación, en tanto cientos de trabajadores verán peligrar su actual fuente de trabajo al eliminarse sectores como Sala, y en tanto se contratarán técnicos extranjeros para manejarlas; mientras existe en el país la industria y la tecnología suficientes para construirlas, "lo que daría trabajo a 4.900 meses hombres".

Significa también aumentar la deuda externa. La primera entrega de dólares será de 120 millones, y el costo aproximado a lar-

go plazo se estima en U\$S 700 millones.

Significa inflación, pues el funcionamiento de las centrales exige —por lo menos— un aumento que duplique la tarifa actual.

Significa —como mínimo— dependencia tecnológica y económica (y, entre otras macanas, facilita la privatización del ente).

Y algo más; se dice por ahí que la cancelación o suspensión del contrato no sería posible, en razón a la voluminosa multa que el país debería pagar en caso de no concretarse el negocio. (Ustedes ¿cómo la ven?). ¿A alguien, en su sano juicio, se le ocurriría a formalizar cualquier tipo de tratos con un gobierno que —todo el mundo sabe— tiene los minutos contados? ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes los responsables... o es que también en este caso el pueblo deberá pagar los platos que otros rompen?

LAS PROPUESTAS DE LOS TRABAJADORES

"Frente al panorama expuesto, los trabajadores tenemos nuestra propuesta. Somos los primeros que exigimos un desarrollo efectivo para el país. Por eso nos oponemos a esta compra en la que no se tiene en cuenta la realidad económica del país.

Estamos dispuestos a hacer realidad el principio de un servicio de comunicaciones masivo, eficiente y con una tarifa popular. Sostenemos que hay que introducir lo mejor de la tecnología moderna pero buscando la participación de la mano de obra nacional, buscando romper los lazos de de-

pendencia con el capital financiero internacional.

Exigimos pues que se revise el proyecto de telecomunicaciones financiado por el Banco Mundial y proponemos:

1) Introducción racional de líneas de telefonía a través de la plena vigencia de las licitaciones, en un proyecto que permita la participación profunda de nuestros técnicos en el estudio y desarrollo del mismo.

2) Establecer, en todos los proyectos similares, planes de cooperación que aborden programas de desarrollo en todas las áreas necesarias, desde el nivel de consultoría hasta producción de equipos. En este sentido es fundamental la cooperación con otros países del área que encaran programas similares y desde ya Uruguay debe plantear la iniciativa.

3) Exigimos la anulación del contrato para la compra de centrales digitales. Planteamos que se elabore un plan de desarrollo telefónico acorde a las necesidades del país a la consolidación de la etapa democrática, para lo cual los recursos deberán emplearse en proyectos que nos den independencia de los capitales financieros extranjeros que tanto daño han causado al país.

4) Los trabajadores de ANTEL asumen el compromiso de garantizar la recuperación y mantenimiento del actual equipo por un tiempo mínimo de diez años. Esto sería viable cumpliéndose una serie de condiciones entre las cuales destacamos:

- A) Aumento salarial.
- B) Provisión del personal necesario.
- C) Capacitación técnica.
- D) Suministro de repuestos.

Martín González

DESTITUIDOS:
UNA RESPONSABILIDAD DE TODOS

Restablecido el orden institucional del país, había dos situaciones que debían ser inmediatamente resueltas: la de los presos políticos y la de los trabajadores destituidos, incluso debieron ser atendidas en una misma ley de amnistía. Prevalció el criterio de amnistiar a los presos, y —aún con las limitaciones de la ley— reconocemos que cumplió con la finalidad prioritaria de liberarlos.

Con respecto a los destituidos, si bien se incluyen un par de artículos en la ley de amnistía, éstos no tuvieron la extensión, claridad ni precisión necesarias para que su aplicación resolviera la totalidad de los casos; solo se limitó a los afectados por el Acto Institucional No. 7 y procesados por la Justicia Militar los que no fueron reintegrados en su totalidad y aquellos que sí lo fueron debieron generalmente hacer largas tramitaciones.

Lo que parecía natural y obvio antes de la instalación del nuevo gobierno (todos estaban de acuerdo en reparar la injusticia de los destituidos, en su reintegro inmediato, en las debidas reparaciones, etc.) ya no lo fue tanto después del 10. de marzo. Los argumentos que ayer se entendieron justos hoy han dejado de serlo negados y rechazados muchas veces por los mismos burócratas que años atrás reprimieron y destituyeron a su gusto al servicio del régimen de facto.

La Comisión Nacional de Destituidos elaboró un proyecto de ley que contempla el reintegro, la indemnización, la recomposición de la carrera administrativa, opción jubilatoria, amparo a renunciantes, etc. El Frente Amplio —que recoge prácticamente el proyecto de la comisión— y el Partido

Nacional, elaboraron su propio proyecto de ley quedando a la espera de la iniciativa del Partido Colorado que muy tardíamente se entregó días atrás. Como era de esperar, el proyecto colorado no tiene la amplitud ni la generosidad de los anteriores y entre otras cosas no prevee indemnización alguna ni contempla, por razones obvias, los casos anteriores al 27 de junio de 1973. Una comisión parlamentaria trata de conciliar (concertar) un proyecto unificado que —dadas las posiciones enfrentadas— no constituye garantía alguna sobre las bondades del producto final.

A esta altura, un tema que debió resolverse inmediatamente por una elemental razón de justicia, por una obligación moral ineludible, se prolonga en el tiempo provocando natural impaciencia y poco a poco, indignación y resentimiento entre los propios trabajadores. Más allá del repertorio obligado de las plataformas sindicales y de las declaraciones de la Central; más allá de los proyectos que señalábamos a nivel político, carentes de fuerza y convicción necesaria, no se han dado pasos efectivos para la resolución del tema.

Cada uno de los gremios, por separado y de acuerdo a sus fuerzas, fueron dando batallas particulares por sus respectivos destituidos. Dentro del sector público se avanzó de acuerdo al peso de los sindicatos y en el sector privado, son pocos los que han logrado reincorporaciones significativas. Por otra parte, la mera restitución de los trabajadores no supone solucionar totalmente el problema ya que en muchos casos la reincorporación de los funcionarios no los devuelve al nivel ni lugar de trabajo que le corresponde o (como en Secundaria) con

asignación de horas mínimas incompatibles con sus necesidades salariales.

Consideramos que no se trata de que cada gremio siga defendiendo solo a sus destituidos si bien es indudable que debe ser el primer defensor de los mismos. Hay aquí una razón de elemental solidaridad y de cumplimiento estricto de uno de los pilares fundamentales de un sindicato: la protección y defensa de sus integrantes. Indudablemente, se trata de un problema de la clase trabajadora en su conjunto, que la compromete muy hondamente.

En tal sentido, consideramos que debe impulsarse de inmediato un plan de movilizaciones por el tema destituidos a ser llevado adelante por el conjunto del movimiento obrero, sin perjuicio de la lucha específica de cada gremio por la reincorporación de sus trabajadores. Y cuando hablamos de movilización apuntamos a dos objetivos fundamentales: por un lado a la presión efectiva con medidas de lucha concretas contra las patronales reacias a la restitución de trabajadores; por otro lado hacer presencia periódica, sostenida y firmemente frente al Parlamento comprometiéndolo a todos los sectores en la justa definición de este problema, y muy fundamentalmente a aquellos de cuyas filas han salido la mayor parte de los damnificados.

Pensamos que es el momento decisivo para imponer este justo reclamo. Casi a 20 años del 68 luchamos por los destituidos de aquellas duras batallas; quizás dependa mucho de nuestra actitud de hoy que en un rincón de los años 90 no deban salir nuevas generaciones de trabajadores a defender nuestras propias restituciones.

J.J. BENTANCOR

A LA OPINION PUBLICA

Los trabajadores de TEXTIL URUGUAYA, a través de su Organización Gremial la Unión de Trabajadores de Textil Uruguayo, (U.T.T.U.) denuncian a la opinión pública el despido represivo de un militante sindical, hecho acaecido el día viernes 28 de junio, con argumentaciones que nada tienen que ver con la realidad.

Este despido se da en el marco de falta de trabajo por la que está atravesando la Empresa y recae sobre un compañero que permanentemente ha demostrado ser un buen trabajador.

A esta altura y teniendo en cuenta otros hechos anteriores, la Organización Sindical y el personal en su conjunto se está planteando la posibilidad de que la patronal esté buscando un conflicto, forzando una salida para su situación económica utilizando para ello al Sindicato. Lucharemos para que ese despido no se concrete. Para ello tomaremos las medidas que creamos necesario, a pesar de la falta de trabajo reinante. Y lo haremos en defensa de la organización en general y del compañero en particular.

U.T.T.U. a su vez denuncia la falta de soluciones generales para el país, en cuanto a planes de reactivación de la industria, a través del crecimiento del mercado interno y de planes efectivos de exportaciones por parte del gobierno. Y esto queda claro cuando persisten los altos intereses bancarios, incluidos los préstamos a la industria; cuando se mantienen los salarios a niveles de hambre (es sabido que lo primero que deja de comprar la población es vestimenta y telas en general); cuando permite la admisión temporaria de mercaderías textiles, medio por el cual se trampa el trabajo nacional; cuando permite la importación de mercaderías en general, competitivas con nuestra industria y finalmente, cuando no se ven grandes impulsos en la búsqueda de nuevos mercados internacionales para exportar, al mismo tiempo que se permite la exportación de lana sucia, dejando a la industria por meses sin abastecimiento de las materias primas. También en este frente los trabajadores de Textil Uruguayo lucharemos junto al resto de los compañeros textiles, en la seguridad de que ese es el camino para la solución de muchos problemas de la industria.

Montevideo, junio 29 de 1985
UNION DE TRABAJADORES DE
TEXTIL URUGUAYA

De la Historia Nacional Sudamericana

¿Integración para la liberación o Integración para la dependencia? (III)

LA QUIMERA DE UNA INTEGRACION EN LA DEPENDENCIA

Al finalizar la década de 1950 volvía a agitarse el tema de la integración en las esferas gubernamentales y en las opiniones de economistas y técnicos de la América del Sur. La vieja idea de los caudillos de la Independencia y de los grandes conductores populares del último medio siglo, torcida en la concepción panamericanista, parecía regresar para dar impulso a una unificación económica de tipo nuevo, alentada por los mismos sudamericanos.

El comercio de los distintos países del continente había descendido a la mitad de su monto de 1955 y los gobiernos empezaban a prestar oídos al llamamiento reiterado de la CEPAL para crear mecanismos económicos de integración regional, que se exponía en la publicación de la ONU "El mercado común latinoamericano", aparecida en 1959. Ese mismo año se creaba el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y surgía el pláteo de formar una "zona de libre comercio" continental, mediante el progresivo desgravamiento arancelario, con el fin de ampliar los mercados internos de cada país hasta componer un "mercado conjunto" de todos.

Estos procedimientos, se suponía, habrían de permitir el desarrollo industrial e interno en general de los países iberoamericanos, potenciando la "sustitución de importaciones", especialmente de bienes de producción e insumos intermedios. En otras palabras, al revitalizarse las exportaciones (hacia el continente, ya que permanecían prácticamente cerradas hacia los tradicionales mercados exteriores), se multiplicarían las industrias, en particular la industria pesada, redundando en un crecimiento y bienestar económico generales. El BID, la flamante institución financiera, canalizaría los propios recursos sudamericanos hacia este desarrollo. El modelo que se tenía a la vista era la Comunidad Económica Europea o Mercado Común Europeo.

Así surgió la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) por el Tratado de Montevideo de 1960. Sin embargo, el proyecto enfrentaría numerosas dificultades: en primer lugar, no pudo sortear las condiciones en que el GATT toleraba la existencia de "zonas de libre comercio", esto es, que no afectaran las cláusulas de "nación más favorecida" que nuestros países firmaran con los industrializados del norte. En segundo lugar, el funcionamiento del sistema pronto revelaría que no deparaba resultados equitativos para todos los miembros, puesto que los grandes países como México, Brasil y Argentina, con mayores recursos naturales e industriales que el resto, absorbían la circulación de capitales, porque es una ley económica que los capitales se desplazan de las zonas más pobres a las más ricas; se reprodujo así, en lo interno del continente, el esquema centro-periferia. En tercer lugar, el régimen de preferencias arancelarias atrajo a las empresas transnacionales que pudieron expandirse de aquellos países sudamericanos donde poseían filiales a los otros, así como, en el caso inverso, ampliar sus fábricas y explotaciones en los países más aptos, cerrando las de otros, menos redituables, con el costo social en desocupación que esto acarrea. El mismo financiamiento del comercio y las industrias de integración —incapaz de sostenerse por la sola acción del BID y otros organismos financieros continentales— tuvo

Veinte años de integración económica (Primera parte)

que recurrir al capital internacional, agravando el endeudamiento de la región.

Se habría pensado que la integración económica podría alcanzarse sin modificar las estructuras vigentes, es decir, la dependencia. Se pudo creer que el imperialismo la admitiría. En realidad, no fue preciso para éste interferir con ella, porque quienes ahora la impulsaban eran las burguesías comerciales y las oligarquías exportadoras, sus viejos aliados (forzadas por la recesión de los mercados metropolitanos) para quienes industrializar no era sino un objetivo secundario, bienvenido en todo caso, si se lograba, pero no tan urgente como colocar en alguna parte sus tradicionales exportaciones de materias primas. De este modo no se alcanzó una integración eficiente; nadie, en el fondo, creía en ella; ni los funcionarios gubernamentales, ni los empresarios, ni los pueblos, ajenos éstos a la elaboración de los proyectos y más aún a los magros beneficios que aportaron. No fue extraño que al poco tiempo de constituirse la ALALC, algunos países, especialmente los más pobres, desertaran en pos de la libertad individual para comerciar con el extranjero.

LA IDEOLOGIA DE LA INTEGRACION

El proceso de integración económica, respuesta empírica de los núcleos gober-

nantes y sectores dominantes sudamericanos a la recesión, tuvo también sus teóricos, que sintetizaron en el marco de las tesis desarrollistas en boga en los 60 las tendencias que se observaban. Felipe Herrera, abogado y por muchos años dirigente del BID, nos ha dejado numerosos discursos y conferencias, recogidos en algunos libros que aparecen en la segunda mitad de la década, donde se exponen las ideas de los técnicos comprometidos en la integración.

Es en "Nacionalismo latinoamericano" (1967) que se dirige a los grupos rectores del continente, anunciando que el mundo de hoy vive "un proceso que podremos llamar de regionalización o de nacionalismo regional", "etapa nueva, en escala mundial, de la organización político-económica contemporánea". Según él, no se ha cumplido el pronóstico de que con el pasaje de economías feudales a economías nacionales advendría la internacionalización económica; "... en el interregno se desarrolla otra etapa intermedia: la de las economías organizadas en función de grandes bloques regionales, que corresponde a un concepto político de nacionalismo regional". En otro texto, "Nacionalismo, regionalismo, internacionalismo" (1970), agrega: "Más del 80 por ciento de la población del mundo responde hoy a esta tendencia. Los Estados Unidos, la Unión Soviética, China Continental, India, Indonesia, son ejem-

plos de 'pueblos continente' formado por aglutinación de pueblos y ampliación de espacios. El Mercado Común Europeo demuestra la superación de los viejos esquemas del nacionalismo tradicional que ceden paso a un nuevo tipo de nacionalismo, el continental. Los esfuerzos de reconstitución del viejo mundo árabe y de asociación de las nuevas naciones africanas, añaden a este cuadro la significación que este diferente concepto de nacionalismo tiene hoy para los pueblos que emergen con voz propia a la vida internacional".

La integración, dice Herrera, es "el medio con que los pueblos en vías de desarrollo pueden acelerar su proceso de crecimiento y disminuir la amplia brecha que hoy los separa de las naciones industrializadas que, a su vez, ya están integradas o integrándose. Solamente los mercados más amplios crean las condiciones que permiten la industrialización basada en la posibilidad de absorción de los costosos medios tecnológicos puestos al servicio del hombre por la ciencia moderna. También, en espacios mayores, las fuerzas sociológicas que empujan el progreso pueden movilizarse, conjugarse y proyectarse con todo su vigor. La integración así deviene en desarrollo interno de las naciones integradas. Ese es el proceso que América Latina aspira hoy a realizar".

Establecida la "integración latinoamericana" en el marco de las tendencias históricas contemporáneas, Herrera precisa quiénes han de conducir el proceso, o mejor, quiénes lo vanguardizarán. No son los gobiernos ni los pueblos, sino "las juventudes universitarias e intelectuales" formadas en "los centros científicos y culturales más desarrollados del mundo contemporáneo", es decir, jóvenes técnicos de alta calificación, de los cuales los economistas —dirá Herrera— componen el sector más avanzado. Tales élites esclarecidas habrán de actuar sobre los sectores detentadores del poder —lo que equivale a decir, desde su seno, al estilo de las "Sociedades de Amigos del País" de la Independencia— para asegurar una integración sin fisuras: "No deberíamos tomar el camino aparentemente más fácil, de crear primero sub-bloques regionales que agrupen por separado sólo a algunos de los países latinoamericanos, sino que deberíamos procurar la integración general de la región" previene Herrera. Pero las fuerzas disgregadoras dentro de los procesos de integración eran superiores a las conjuntoras: en esos mismos años, como veremos, la mayor realización integracionista, que fue la ALALC, se tambaleaba deslizando a un proyecto mucho menos cohesivo, que será la ALADI.

(Continuará)

JUAN MANUEL CASAL

ACLARACION:

En el número anterior, en el comentario bibliográfico que realizamos sobre "La Revolución de 1935" de A. Aguirre González —que debió estar inserto por su temática, en las páginas de Historia— se deslizó un error de imprenta, diciendo que dicha revolución tuvo especial significado "como motor de las alianzas contra el terrorismo", cuando debió decir "de las alianzas contra el terrismo".

J.M.C.



A 12 años del golpe

"El Pte. Sanguinetti cuando hace la audición de los 100 días en democracia prácticamente sugiere que sus opositores son marxistas, por las reclamaciones que hacen. Cuando dice que él respeta mucho el marxismo en la economía como camino, que respeta las posturas del movimiento sindical en este sentido, pero, que el pueblo no votó por el marxismo, que el pueblo votó por esta política económica, cosa con la cual discrepamos totalmente. Pero si aplicamos hasta las últimas consecuencias ese razonamiento es marxista Luis Batlle Berres, al lado del cual se formó J.M. Sanguinetti, como político, es supermarxista José Batlle y Ordóñez, entonces, ¿por qué no aplica esto el Partido Colorado? Porque el Partido Colorado está embuido en materia económica, de la ideología neoliberal que aplicó la dictadura" (Danilo Astori, declaraciones a "Compañero", 27-6-85).

El 27 de junio de 1973 los comandos militares en acuerdo con el Presidente de la República disuelven el Parlamento. La heroica "huelga general" es la respuesta del movimiento obrero organizado. La burguesía también dio su respuesta, la cual, por supuesto, fue de signo antagónico a la desarrollada por el pueblo, vanguardizado por los trabajadores. Al respecto, veamos las "Enseñanzas de la Huelga" en el Documento conjunto aprobado por la Federación Uruguaya de la Salud (FUS), la Federación de Obreros y Empleados de la Bebida (FOEB) y la Unión de Obreros, Empleados y Supervisores de FUNSA.

"Esta huelga general es la acción política más importante desarrollada en el Uruguay por el conjunto del proletariado, de los sectores asalariados, del estudiantado y vastos sectores sociales.

Constituyen grandes aportes políticos de esta huelga:

A) La participación de grandes masas actuando de conjunto como forma de protesta política contra la dictadura, hecha en forma de huelga y ocupación de los lugares de trabajo.

B) El papel protagónico de la clase obrera, que dio un salto cualitativo en la conducción política del movimiento popular.

C) La toma de conciencia de su fuerza, por parte del movimiento popular y de la necesidad de crear las condiciones políticas, organizativas y técnicas para la lucha por el poder popular, sin el cual ningún programa del pueblo se hará realidad.

D) La generalización del conjunto del movimiento sindical, de las diferentes manifestaciones callejeras, practicadas en condiciones sumamente difíciles.

E) La constatación de la importancia que tienen los planes de lucha (criterios y objetivos, planificación, organización y previsión) para el desarrollo de la lucha. Su ausencia impide desplegar todo el potencial de lucha disponible.

F) La constatación de la importancia de los Comités de base, del desarrollo de la militancia por sección, empresa y niveles intermedios, como sostén y ejercicio de la dirección en cualquier circunstancia.

G) La constatación de las necesidades de una estructura regional y zonal construida a partir de los lugares de trabajo, cimentando a partir de éstos una sólida dirección intermedia (regional y zonal) del conjunto del movimiento sindical en Montevideo.

H) Es en la práctica de un sindicalismo conciliador, en el ablandamiento sistemático de los métodos, en la condena constante, por parte de sectores del movimiento sindical, de toda expresión de radicalización en los métodos de lucha, todo ello unido a la falta de planes de lucha apropiados, en la carencia de una estructura sindical adecuada, así como en la carencia de suficientes cuadros intermedios arraigados en la base, en la práctica de un sindicalismo reivindicativo desvinculado de los aspectos programáticos, es donde debe buscarse la explicación de las graves carencias que varios gremios evidenciaron, a tal grado que la huelga no pudo mantenerse e incluso, en algún caso, decretarse en forma efectiva.

NINGUN GREMIO FUE DERROTADO. FUE DERROTADO UN ESTILO, UN METODO, UNA CONCEPCION DEL TRABAJO SINDICAL.

LA OFENSIVA BURGUESA

A partir de 1968 se da una ofensiva de la burguesía por imponer un nuevo modelo económico basado en un incremento sustancial de la tasa de plusvalía, lo que elevaría la tasa de beneficio e incentivaría la inversión a niveles que permitiesen un proceso de reproducción ampliado. Este intento que continuaba al de 1958, requiere además

modificaciones sustanciales en las formas de dominación y de relación entre las clases. Las capas medias fueron las primeras golpeadas en la medida que esto implicaba la ruptura definitiva de la alianza de clases propia del período batllista. Alianza que habría perdido su base estructural con el estancamiento de mediados de siglo, pero que se había mantenido debido a las inercias de la superestructura.

Como contrapartida se da una elevación del nivel de participación de los organismos de la sociedad civil y una mayor incidencia de los mismos en los organismos mediadores: los partidos. Esto lleva a una polarización de los mismos y a una reubicación de ciertos cuadros que abandonan los partidos tradicionales.

En este proceso de agudización de la lucha de clases, se da un acercamiento entre las capas medias urbanas y la clase obrera, lo que se expresa tanto en la intensidad con que se aplican los métodos tradicionales de lucha, como a través de avances cualitativos en las formas de organización y metodologías utilizadas. Por un lado se realiza un cuestionamiento en la práctica al paradigma burgués de monopolio de la violencia por parte del Estado; por otro, se rompe el bipartidismo de los partidos tradicionales de base policlasista y dirección burguesa. El Frente Amplio es la expresión política de la alianza capas medias-proletariado. A su vez, implica un puente entre organizaciones y partidos de metodologías diferentes, así como entre aquellos de notorias diferencias ideológicas. Todo lo anterior lleva a que se interprete el período, erróneamente, como prerrevolucionario.



Los golpistas: brazo armado de una filosofía económica que encontrara en Vegh Villegas su más fiel representante.

Sin embargo, el nivel de enfrentamiento es tal que la burguesía en 1973 se ve obligada a destruir su propia legalidad y desmontar sus propios aparatos representativos, dado que estos son ineficaces para destruir la resistencia de los asalariados y resultan ser una traba para la implantación del modelo reestructurador. Los mismos representantes de las clases dominantes en la escena política y sus partidos deben ser anulados, en la medida que por el desfase estructura-superestructura siguen aferrados al modelo de dominación piramidal para las necesidades burguesas del momento. A partir de allí corren igual suerte las organizaciones de los trabajadores, la libertad de prensa, la autonomía universitaria y todos aquellos mecanismos propios del sistema de dominación anterior que permitían formas de resistencia abierta.

Esta estrategia se lleva a la práctica escalonadamente. Los aparatos armados de la burguesía asumen el papel ejecutor, pero no como mero instrumento de una fracción de la clase dominante, sino fundamentalmente como "capitalista colectivo". Esto no es óbice para que se pase por un período de transición —muy breve— en el cual

el discurso militar es ambiguo, con matices populistas, pretendidamente por encima de la lucha de clases, con una visión provinciana y simplista en la cual la erradicación de la corrupción y un saneamiento administrativo permitirían la eliminación de las causas de la "subversión". Posición hacia la que eran muy proclives, por su origen de clase, los cuadros medios del aparato armado, los cuales por su extracción, seguían asumiendo como propio el proyecto de la burguesía industrial del período batllista, el cual se basaba en una alianza con las capas medias urbanas y en una relación no antagónica con el proletariado, a efectos de contrarrestar la fuerza de los demás sectores de la burguesía, fundamentalmente el financiero y el ganadero. Las FFAA se unifican y mediatizan a dichos cuadros en base a su ideología anticomunista. La característica fundamental del período 1972-1974 es la predominancia de los aspectos políticos, dados por la necesidad de la burguesía de atomizar a los asalariados, además de consolidar y dar coherencia a los aparatos que deberán llevar a cabo la reestructuración.

Paralelamente al nombramiento de Vegh Villegas como Ministro de Economía, se da una depuración de aquellos elementos de las FFAA no consustanciados con el proyecto reestructurador. En la medida que los objetivos políticos se han logrado, se hace posible una aceleración de la reducción del salario real, lo que incrementa la tasa de beneficio de las diferentes fracciones burguesas, las cuales más allá de las contradicciones lógicas a cualquier estructura capitalista —por la apropiación de los excedentes— dan un sólido apoyo al régimen. Existe, además, un cierto respaldo del estrato de mejores ingresos, de las capas medias, y una indiferencia con matices de apoyos de sectores que han absorbido en parte la "ideología de la seguridad nacional".

A partir de la sustitución del equipo económico Cohen-Mederos por Vegh en julio de 1984, se habla de la aplicación de una política monetaria ortodoxa y de una política económica neoliberal tendiente a abrir la economía al exterior, privilegiando, en consecuencia, a los sectores privados competitivos, y por ende al sector agropecuario, restituyendo del todo a los precios fijados libremente el papel asignador de recursos, y en consecuencia reduciendo las dimensiones del Estado y la industria. Salvo la elaboración de productos del sector agropecuario, la expansión de la industria queda supeditada a la afluencia de capital extranjero. La aplicación del modelo exigía un incremento en la tasa de plusvalía que mejorara las condiciones de competitividad del país, y elevando los niveles de rentabilidad, permitiera un proceso de reproducción ampliado.

"Tal política se había vuelto posible merced a la existencia de un poder crecientemente centralizado, y a la destrucción de toda oposición sindical o política por parte de los trabajadores."

"De todas maneras las líneas de política proyectadas fueron aplicadas en forma gradual. Todo hace suponer que si la política económica fue especialmente dura para los ganaderos, se debió a la crisis internacional desencadenada a partir del alza de los precios del petróleo. Dada la baja de los precios de la carne y las dificultades en su colocación, fue necesario forzar la expansión de las exportaciones no tradicionales (apartándose en ese sentido del plan, que se basaba en una primera etapa en el crecimiento de las exportaciones



tradicionales), transfiriendo ingresos del sector agropecuario hacia la industria de exportación. La baja competitividad de la industria uruguaya obligó no sólo a incrementar los niveles de explotación de los trabajadores, sino a presionar a la baja de los precios de la materia prima y de los bienes-salario, y a gravar al sector agropecuario con la finalidad de financiar los reintegros a las exportaciones no tradicionales. El apoyo a los frigoríficos en perjuicio de los ganaderos es, por ejemplo, denunciado por éstos hasta la aprobación de las medidas de agosto de 1978."

"En una primera etapa la política económica encara fundamentalmente, el problema del balance de pagos; se decreta la libertad en el mercado cambiario y el ajuste periódico de la tasa de cambio más rápido que la evolución de los precios internos, lo que favorece las exportaciones. Las exportaciones no tradicionales son estimuladas. A pesar de la reducción del mercado interno, derivada de la baja del salario real, la industria mantiene así, e incluso incrementa, sus niveles de actividad."

"Se avanza en la política de liberalización de precios y se tiende al autofinanciamiento de las empresas públicas; se busca dar confianza a la iniciativa privada y al ahorro, y se mantiene una política de tasas de interés positivas; se promulgan los decretos de aplicación de la ley de promoción industrial e inversión extranjera. A pesar de todo lo anterior no hay inversión de capital extranjero en la producción manufacturera. El capital extranjero, que es captado por el país, invierte en colocaciones financieras, así como en construcción suntuaria, a la vez que tiende a controlar el sector bancario.

Lo que parece evidente es que el Uruguay encuentra dificultades en su reubicación en la economía capitalista mundial: estancamiento, inflación, desequilibrios periódicos en su balanza comercial y de pagos, creciente deuda externa, desempleo y emigración. En todo el período dictatorial no se logró superar el estancamiento agropecuario y los avances en el campo industrial fueron de corto plazo y estuvieron limitados en gran parte por las políticas proteccionistas de los países centrales.

El cambio en las formas de dominación: sustitución de la dictadura por un gobierno electo —en elecciones parcialmente libres— no es una condición suficiente para superar los límites de la dependencia.

La continuación de las políticas que se han desarrollado en los últimos treinta años, llevará inexorablemente a la necesidad de formas de represión —salvo que se pueda gestar una remodelación del sistema de dominación que implique modificar las formas en que se ha desarrollado hasta ahora la lucha de clases, lo que implicaría romper la secular autonomía de los trabajadores— que permiten seguir manteniendo los niveles de explotación, así como el cumplimiento de las políticas acordadas con el FMI y el pago de la deuda externa.

Antonio Elías Dutra

Nota: Los entrecorridos corresponden al artículo "Sistema político y relaciones de clase", realizado en conjunto con Julio Millot y publicado en el libro "Uruguay": Dictadura y realidad nacional", editado por ERESU-VILA, México, 1981.

Aportes para una pedagogía popular

Por los caminos de la promoción de una cultura popular

Quisiera comenzar hoy a plantear algunas reflexiones en torno al tema de la promoción popular, tratando de derribar algunos mitos existentes en relación a ella y buscando colaborar en una línea que inscribe la promoción social dentro de un proyecto político que nos lleva a una transformación radical de esta sociedad.

La promoción: una molestia para la gente

Quizás una de las cosas que nunca se nos ocurrió pensar, es que a la gente que queremos promover, en realidad les molesta y no quieren ser promovidos.

Importantes sectores de nuestra población, permanecen aislados de las organizaciones sociales, gremiales y políticas, y su vida transcurre entre el trabajo (si lo tienen), el mate, la charla con los vecinos, la escuela de sus hijos, los comentarios sobre lo que escucharon en la radio o la televisión, pero todo ello como algo anecdótico, rutinario, que forma parte del "teleteatro de la vida" donde las cosas pasan o dejan de pasar independientemente de lo que uno haga.

Los momentos de mayor conciencia sobre los problemas, la angustia que esto provoca suele terminar con esta sentencia: "y bueno, que le vamos a hacer..."

Este cierto "equilibrio" entre lo angustioso de la situación y la aceptación pasiva a ella es atacado por la acción "desestabilizadora" de los "promotores" que vienen a

sugerir cambios y a proponer acciones con la participación de los involucrados.

Los modelos asistencialistas aplicados en la promoción, no rompen ese "equilibrio" sino que por el contrario lo refuerzan permitiendo a un cierto nivel la satisfacción de necesidades en ambas partes: los beneficiados, porque reciben beneficios sin mayores exigencias (ropa, asistencia médica, comida); los promotores, porque se sienten gratificados por estar haciendo algo útil por los demás.

¿Cómo encarar entonces acciones transformadoras que cuenten con la participación activa y decisiva de la población?

"La promoción es tarea de técnicos"

A la hora de pensar en proyectos de promoción, se piensa generalmente en asistentes sociales, sociólogos u otros técnicos que serían los especialistas de la promoción.

Recuerdo hace algunos años, trabajando con un grupo de jóvenes que querían hacer algo por su barrio, veían la necesidad de conocer más a fondo a los vecinos, y pensaban que un camino adecuado era organizar entrevistas en base a una ficha donde se establecieran los temas que a ellos les parecía más importantes indagar.

"Tenemos que conseguir una asistente social" fue la conclusión casi unánime. Ella sería la encargada de elaborar la ficha, hacer las entrevistas e informarle al grupo sobre las necesidades de la gente, y propo-

niendo en base a ellas, las posibles actividades a encarar.

Tratamos de discutir y analizar con ellos como, si ellos eran los que iban a realizar un trabajo en el barrio, a ellos les correspondía hacer ese trabajo de conocimiento de la gente y su medio, y que, por lo tanto, más que pensar en contratar una asistente social para que lo hiciera, se podía ver la manera de que ellos se capacitaran para hacerlo.

Esta discusión abre interrogantes sobre los caminos más adecuados para iniciar una tarea promocional, y también sobre el papel que los técnicos deben desempeñar en ella.

En relación a los caminos, resulta obvio que no hay trabajo pedagógico posible si no se parte de un conocimiento profundo de la realidad humana y social con la que se quiere trabajar.

Muchas veces nos metemos en un trabajo de este tipo por una concepción teórica, por una opción racional de que "es lo que hay que hacer" y en el fondo tenemos comprometerlos con ella. Otras veces, nos movemos impulsados por el dolor que nos provoca ver las injusticias, reconocer el sufrimiento humano, sentir las carencias, y nos cuesta ver más allá de la respuesta inmediata que se pueda dar.

No sólo es necesario conocer a esos hombres y mujeres con los que se quiere trabajar en un plano personal, sino que es necesario ubicarlos en un contexto social y cultural: cómo piensan, que valores manejan, a que clase social pertenecen, cómo perciben sus condiciones materiales, cómo se ubican en relación con la sociedad global, que ideas tienen sobre el resto de la gente, sobre sus vecinos, sobre las necesidades de ese barrio o de esa zona, que piensa sobre nosotros, sobre lo que queremos hacer, sobre lo que podemos hacer, y muchas cosas más.

Veremos que más allá de los sentimientos y de las opiniones individuales, hay elementos comunes que hacen a la visión que una sub-cultura, una clase social tiene sobre las relaciones sociales. Descubriremos la incidencia de los medios de comunicación, de

la ideología dominante, que trata de encubrir las verdaderas causas y las verdaderas respuestas a los problemas.

Pero también descubriremos en esta relación, nuestros propios prejuicios, nuestros rechazos, nuestros esquemas sobre la gente, nuestras limitaciones para un trabajo así.

Todos estos son desafíos ante los cuales podemos achicarnos y pensar: "bueno, mejor que lo haga otro, un profesional" o que puede impulsarnos a aprender, a meter-nos en un proceso que nos lleva indefectiblemente a cambiar, a romper esquemas y a abrirnos a los demás.

Esta delegación en los técnicos es pues, muchas veces, una manera de expresar nuestro miedo a comprometernos.

Pero también hay otro aspecto, y tiene que ver con la idea de que los profesionales son los dueños del saber. Los médicos son los dueños de la salud, los abogados de las leyes, los maestros de la educación, los asistentes sociales de la promoción.

Nada más errado. Nuestro pueblo, nosotros, sabemos muchas cosas sobre las condiciones de vida que nos hacen más sanos (bio, sico y socialmente), sobre lo justo e injusto de muchas leyes, sobre la forma de educar a nuestros hijos, de educarnos entre nosotros, y también sobre los caminos adecuados para dialogar con la gente, para ir viendo juntos la realidad y tratar de sacar nuestras conclusiones.

Sin embargo, también es cierto que muchas veces necesitamos el aporte especializado de un profesional que nos ayude a analizar nuestra tarea, a descubrir errores y aprender de ellos, pero no podemos plantearnos que él lo haga por nosotros sino con nosotros.

Los técnicos no deben sustituirnos sino que su tarea es la de favorecer nuestro aprendizaje: ni la salud, ni las leyes, ni los cambios sociales son propiedad de nadie sino que son parte de todos, de nuestra acción organizada.

Pero, ¿de qué promoción estamos hablando?

JORGE FERRANDO

Los trabajos y los días



EL CIERRE DE LA FORD

La Ford anuncia su retiro del país. Nueva angustia para los trabajadores de la empresa.

Estas supranacionales que "chupan" la sangre y savia del país, cuando la ecuación económica no da los resultados suculentos que le permitan a sus gerentes los cuantiosos sueldos en dólares y la remisión del nivel de fondos exigidos por la Central, amenazan alzar vuelo.

Habrà que ver si detrás de la amenaza no hay algún cangrejo de concesiones bajo la piedra.

También la Coca Cola en 1973 cuando estaba debiendo alrededor de 6.000 millones de pesos viejos amenazó con retirarse. Sin embargo no

pagó un peso de esa deuda y sigue tan campante.

Los trabajadores ocuparon la empresa Ford en defensa de su fuente de trabajo. No es posible admitir que sigan operándose cierres de fuentes de trabajo sin que se adopten medidas o soluciones.

Esas fuentes de trabajo deben ser organizadas bajo forma cooperativa o de autogestión. Deben ser nacionalizadas. Las fuentes de trabajo no pueden quedar libradas a la arbitrariedad del lucro de las multinacionales.

El partido gobernante que tanto ha hablado de la reactivación y las fuentes de trabajo debe intervenir para el mantenimiento de esa fuente ocupacional.

SELCOR PRETENDE NO REINTEGRAR A LOS TRABAJADORES

Después de ser desalojados los trabajadores de Selcor enfrentan la actitud represiva de la patronal que pretende no reincorporar a todos los trabajadores a la empresa.

Está muy claro que no puede admitirse a esta altura del conflicto, que ningún trabajador quede fuera de la empresa. Puede admitirse que la patronal —auxiliada por el Ministerio del Interior— haya desocupado la empresa y que no se obtengan algunos de los puntos de la plataforma de lucha. Pero lo que nunca puede admitirse es que se limite el ingreso de los trabajadores huelguistas y en forma selectiva.

El personal está en pie de lucha para que todos los trabajadores sean reintegrados.

LAS FABRICAS DESOCUPADAS

El 19 de junio a las seis de la mañana varias fábricas ocupadas fueron desocupadas por la policía. Existía un acuerdo político a nivel de gobierno y parlamento para no desalojar, por parte del Ministerio del Interior, las fábricas ocupadas, mientras no se legislara sobre la ocupación de fábricas. El acuerdo fue violado.

Es deber señalar que la desocupación fue hecha en términos correctos. Lo que también es claro es que el gobierno cedió ante las exigencias de la patronal. Además no debe descartarse que Zerbino —que estaba rindiendo examen con el FMI— tuviera que mostrar que la casa estaba en orden y el sagrado derecho de propiedad, protegido.

CUADERNOS DE MARCHA

El pensamiento político y económico de CARLOS QUIJANO



Cuadernos mensuales de homenaje con una antología de escritos entre 1939 y 1984.

Nº2 ESCRITOS POLITICOS I La era de los militares

APARECE EL MIÉRCOLES 10 DE JULIO

ELECCIONES EN BANCARIOS

Agrupación Participación - Lista 1955

CONVOCA a Asamblea Abierta

Martes 9 de julio - 20 hs.

Sala de Actos de AEBU

Halbarán: V. Semproni, E. Modernell, C. Fassano, H. Cores y C. Calderón

Su acento lo delata: arrastra un poco las eses y pronuncia de igual manera las *b* y las *v*. Entonces, se produce cierto silencio a su alrededor. No es un gran silencio, pero él percibe alguna curiosidad en las miradas y un pequeño reajuste en los gestos, que se vuelven más enfáticos. (Cambios imperceptibles para un observador común, pero el exilio es una lente de aumento). A partir de ese instante (y también en otros) él se siente en la necesidad de compensar a los demás. Oh, es cierto que él es un extranjero y debe hacerse perdonar. Agradece la buena voluntad ajena, esa que consiste en no preguntarle jamás de donde viene, ni qué hacía antes, si ha solucionado o no sus problemas de papales, cómo era el lugar donde vivía, si perdió algo en el camino, si se siente solo. Todos están dispuestos a disimular esa pequeña anomalía, a tomarlo en cuenta, pese a todo, a no hacerle preguntas y especialmente: a no demostrar ninguna clase de curiosidad por su vida. Para corresponder a tanta amabilidad, él se obstina en ignorar su pasado (hace como si no lo tuviera), reprime cualquier malestar y demuestra gran conocimiento de las plazas de la ciudad, los monumentos, el nombre y la ubicación de las calles, los servicios públicos y la escasa flora del lugar. Puede indicar con precisión la ruta de los autobuses y de los metros y la

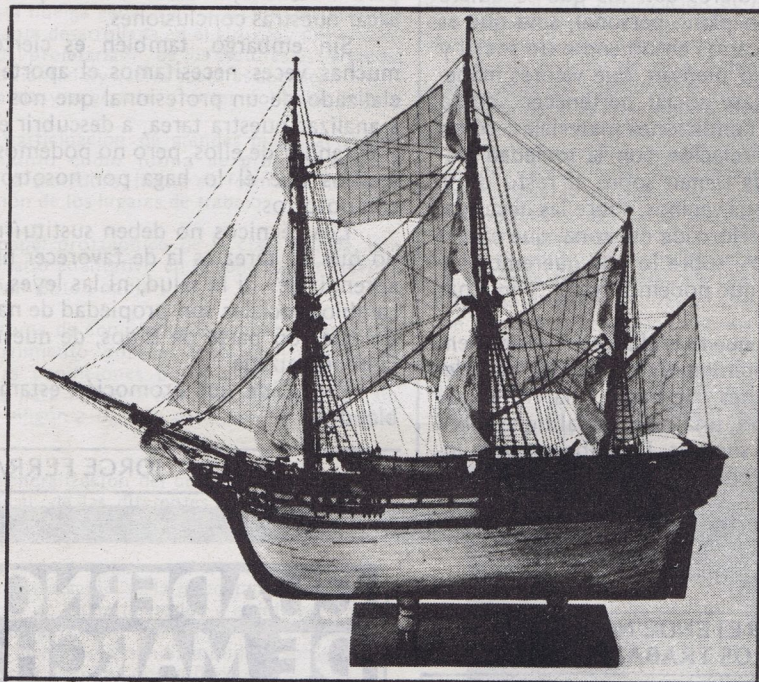
Cuento de Cristina Peri Rossi

EL EXILIADO

composición de la Alcaldía, pero precisamente, el hecho de conocer todos estos datos (en especial: el nombre de los árboles del ornato público y el emplazamiento de los principales monumentos) crea cierta desconfianza a su alrededor y confirma que en efecto, se trata de un extranjero que vive entre nosotros. Evita muy cuidadosamente el uso de la primera persona del plural, para no sembrar dudas a su paso, porque los individuos suelen ser muy celosos en cuanto a la comunidad a la que pertenecen y él no desea ofender a nadie. Está muy agradecido al sol, que también lo calienta a él y por un ingenioso mecanismo sortea las trampas que se le tienden para intimidarlo: cuando alguien habla de un defecto nacional, él lo convierte de inmediato en una virtud. Por

ejemplo, cuando su interlocutor, sin mirarlo especialmente fijo, menciona la mezquindad de los habitantes de la ciudad, él afirma que se trata del sano sentido del ahorro que ha permitido prosperar a las familias; si se habla de la rudeza y falta de urbanidad de los transeúntes, él asegura que es espontaneidad y falta de inhibiciones; si alguien comenta que en esa ciudad hay poca imaginación y sus habitantes son aburridos, él sugiere que en realidad, se trata del sentido común de la raza, poco dada —gracias a Dios— al delirio y a la aventura. Si el interlocutor persiste en enumerar los vicios y defectos del país, él da por terminada la conversación con un enfático: “¡Ustedes no saben lo que tienen!”, y el ciudadano se interrumpe, mira alrededor, algo confuso, convencido de que el exiliado ama más el lugar que él. Pero de inmediato se recupera: no está dispuesto que nadie hable de su patria superlativamente, si no nació allí. Es entonces cuando el Exiliado comprende que ha cometido una falta irreparable y que por más esfuerzo que haga, siempre será un extranjero.

(Del volumen colectivo “LAS MUJERES DEL CONO SUR ESCRIBEN”, Estocolmo/Buenos Aires, 1984, Editorial Nordan).



Del destierro y sus exigencias

¡Lindo tiempo éste, que nos hace testigos del nacimiento de una cultura!. Vendrá otro que pondrá en claro las líneas, los hilos entrecruzados, los grupos, los estilos y las influencias. Será posible, entonces escribir la historia de este período. Por ahora, recién empezamos a reencontrarnos unos con otros y empezamos a leer lo que escribieron los uruguayos que estaban en Suecia, Barcelona, Libertad, París o Punta de Rieles. También empezamos a leer cosas que se escribieron en Montevideo y que quedaron escondidas esperando que pasara el peligro. Vivir y escribir en Montevideo en los años que pasaron fue difícil. Recordamos un llamado a concurso de narrativa convocado en los momentos más duros de la dictadura. La lectura de las obras presentadas a la que hubimos de prestarnos como jurados, revelaba una desmañada fuga de la realidad que tampoco alcanzaba a generar mundos de fantasía, magia, absurdo o surrealismo. De esta etapa queda, sin embargo, el recuerdo de algunos que no

callaron y lograron crear zonas de belleza. Ellos mantuvieron encendida la llama de la fe en el triunfo de lo humano, de lo racional. Cuando dejaron oír su voz por encima de aquella pena general e irrestricta que nos embargaba a todos.

Pensamos que abolida la censura y aventada la autocensura, estamos recién en el comienzo de una etapa nueva, muy poderosa, en la que confluirán las obras de los del encierro y los del destierro.

Excelentes poetas y narradores ya han asomado la cabeza en el horizonte de esta nueva cultura: Mondragón, Mascaró, Taddey, Valdés, Butazzoni. Todos ellos con muchas ganas de recuperar el tiempo perdido y de mostrar el vigor y fecundidad de lo que tienen que decir.

Estamos seguros de que en la historia de nuestra literatura, habrá de hablarse de un antes de y un después de referido a esos doce años de terror. Y en ese después de, de cuyo principio somos contemporáneos, la editorial Nordan juega un papel importante.

Fueradefrontera, ya comentado en ASAMBLEA, es uno de los ocho títulos dedicados por Nordan a escritores de aquí y de allá: Marra, Porzecanski, Valdés, Altesor, Hedman, Cabrera y Piñeyro fueron presentados en esas ediciones que conservan el original fervor por la perfección de los artesanos montevideanos de la Comunidad del Sur, unida a la esplendidez de los materiales y las técnicas de que se disponen en Suecia.

Nordan se define como un proyecto de vida autogestionario, integrado por uruguayos y suecos con una identidad que va más allá de todo nacionalismo, fundado en la solidaridad, con el propósito de superar la dependencia de los emigrados/exiliados cuando no tienen otra alternativa que integrar el mercado de mano de obra barata en las sociedades ricas. Su objetivo —citamos textualmente— es: “Difundir, junto con ese perfil autogestionario que queremos como base de una nueva cultura, obras de autores latinoamericanos, así como obras de interés en la coyuntura que enfrentamos. De esta manera mostrar también, la riqueza y la creatividad de regiones y sectores pobres, aportando experiencias e ideas en las actuales circunstancias críticas por las que atraviesan las sociedades avanzadas”.

Obviamente, este reconocimiento que estamos haciendo a la labor de Nordan no excluye la valoración que hemos de hacer próximamente a la obstinada y ejemplar tarea que siguieron desplegando en los años difíciles las editoriales Banda Oriental, Arca. Hoy queremos reseñar el tomo de Nordan, “Las mujeres del Cono Sur”, escriben: nueve narradoras —argentinas, uruguayas, chilenas— precedidas por un prólogo de Rubén Bareiro Saguier, presentan sus relatos. Cada una ha escrito una reseña autobiográfica que, en algunos casos como el de nuestra compatriota Ana Luisa Valdés, alcanzan calidad poética.

La primera apreciación sobre el libro avala su alto nivel literario. Estas narradoras no tienen que pedir perdón por ser mujeres. Nada más alejado de estas escrituras que el jarabe de cierta literatura femenina. Por el contrario, en este conjunto hay un sostenido estilo de decir con excelente factura que respeta las variadas peculiaridades personales. Una común manera de insertarse en lo serio de la creación y una responsabilidad frente al exilio.

Las mujeres del Cono Sur han debido asumir el destierro no con la pasividad y resignación de sus abuelas, esposas de inmigrantes, sino como perseguidas políticas ellas mismas. Después de haber opta-

do por la lucha asumiendo sus consecuencias —persecución, clandestinidad, prisión, tortura para muchas de ellas— viven el exilio como una exigente tarea de solidaridad y superación personal.

La literatura que han creado en esas circunstancias no tiene una temática precisamente nostálgica. Pocos relatos, *El carnaval*, *Destierro* de la argentina Elsa Repetto, se alimentan de los recuerdos del paraíso perdido. En la mayoría, el pasado es el repositorio de duras experiencias del período de la lucha: *Brisa*, de Susana Aguad, *Bajando al Puerto Grande*, de Ana Pizarro, *La ruta de la sandía*, de Virginia Vidal. A veces el exilio está vivido desde el centro de la situación narrada: *Rue de Varenne*, y *Mercedes* de Ana María Araújo, uruguaya. Otras como *Cartas de Marite* de la chilena Virginia Vidal, dibujan el cuadro del hambre y la miseria de la patria lejana a una destinataria desterrada. En ningún caso hay temblor de sensiblería, sino pulso firme para llevar hasta el fin las consecuencias éticas y estéticas de la creación.

Las Mujeres del Cono Sur escriben, es documento de un plazo histórico de Latinoamérica. El exilio que debieron padecer miles de sus hombres y mujeres ha quedado contado por estas nuevas narradoras con voluntad estética y con la gravedad de un compromiso irreversible con la lucha del hombre.

MERCEDES RAMIREZ



Ediciones de UNO publica en julio:
Canciones para alegrar a una niña,
libro escrito
en prisión por M. Rosencof

Suscríbase recibiendo cada mes 1
publicación + EL MANOJO (fascículo),
con inéditos de H. Megget y
poemas de César Fernández Moreno

UNASE A UNO

por los teléfonos 384051 y 593380

En próximos meses obras de:
M. Ubal, H. Bardanca
y Dalton Tomo II

Teatro

Un país en carne viva

La temporada teatral irrumpió con una avalancha de estrenos que impregnaron Montevideo de un especialísimo sabor a cosa nuestra. Hemos conversado con gente de teatro y, aunque no todo está claro, han expresado una indiscutible voluntad de renovación. En estos tiempos de apertura, el teatro también intenta respirar a pulmón lleno.

La dictadura ha dejado un país en carne viva, con heridas muy difíciles de cicatrizar. Pero dentro de ese inmenso dolor, aprendimos a volver los ojos hacia nosotros mismos. Nos sentimos más uruguayos que nunca y empezamos a entender que somos latinoamericanos; que nuestra riqueza y nuestra miseria están hermanadas a las de otros pueblos, que ignoramos durante tanto tiempo. Cuando las condiciones eran muy duras, cuando la cultura, en todas sus expresiones, era reprimida, hubo un teatro de resistencia que ya apuntaba a ese objetivo. El 84 fue un año muy especial, donde se conjugaron distintos factores que llevaron al espectador a una receptividad más fácil. Estábamos muy sensibilizados en un seguir paso a paso la agonía de la dictadura y con la esperanza más viva por el espectro de posibilidades que se intuían para el destino de nuestro país. El espectador sentía a flor de piel la necesidad de escuchar sus propias denuncias, sus reclamos, su rabia.

Pero hoy vivimos una situación distinta. Hace falta decantar, depurar, retomar, enriquecer y encauzar todo el fenómeno cultural pre-electoral. Ahora las coordenadas son otras. Hay libertad de expresión, es cierto. Pero eso no alcanza; porque, como nos dijo Rubén Yáñez, "de nada sirve tener la libertad de morirse de hambre".

Retomando la idea antes mencionada, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la voluntad de fortalecer nuestro ser nacional existe en todos los grupos que han estrenado o están ensayando. Se apunta a una revaloración de los autores uruguayos y latinoamericanos, como medio de reencontrar nuestras raíces y nuestra identidad. Claro está que, aunque el aliento generador sea el mismo, los resultados son dispares. Se presentan obras diversas, tanto en los temas como en el enfoque de los mismos. Algunos han elegido autores clásicos; pero esto no implica una contradicción, ya que las obras de ese tipo permiten hacer varias lecturas de las mismas, aportando así elementos para lograr el objetivo común. Hay quienes no quieren la denuncia, porque consideran que la mejor denuncia se está haciendo en el escenario de la vida. Otros sin embargo, continúan denunciando, pero lo hacen de forma tal que el público puede también disfrutar y reír. Consideran que el humor es un excelente vehículo para la reflexión. Buscan la

satisfacción del espectador, brindándole la posibilidad de reír y de pensar de qué se está riendo. Reflexión y risa no se excluyen ni se oponen. Y, en este Uruguay tan gris, también es necesario recuperar la alegría. Esta gente no pierde de vista que hay un nuevo espectador, con urgencias, sí; pero muy distinto al del 84. Un espectador que ha sido continuamente agredido, acosado, llevado a empujones a tomar conciencia. Entonces, buscan nuevos medios para lograrlo. Por otra parte, se están presentando varias obras que podríamos llamar "históricas". Este punto lo analizaremos en próximas notas. Podemos señalar ahora que, el enfrentarnos con figuras de nuestra historia de la dimensión de Artigas, por ejemplo, de alguna manera nos está planteando las grandes tareas materiales del país: cómo este Uruguay debe pasar a ser, además de libre, un país fuerte, y que esa fortaleza radique en la felicidad pública.

Existe una intención de renovación, dijimos. El teatro intenta otros caminos, acordes a la nueva situación. En los momentos de lucha álgida y cuando el enemigo tiene la dimensión que tuvo el enemigo del pueblo uruguayo, es lógico que la gente esquematice: porque el vértigo es muy grande. Por eso, en ese tiempo aparecieron formas muy espontáneas y muy violentas, como respuesta natural a tanta agresividad volcada sobre un pueblo. Ahora estamos en una etapa de reflexión activa. Los enemigos del pueblo uruguayo no han caído con la dictadura. En definitiva, la dictadura es la expresión de una situación de dominio sobre América Latina, que sigue existiendo. Tenemos que reflexionar y actuar, mientras transitamos un camino que convierta esta democracia-reconquista en irreversible.

NORA CROTTI

Cine

De mayor a menor

De Martin Ritt no puede precisamente decirse que haya conseguido edificar, en treinta años de trabajo sostenido, un mundo cinematográfico propio, ni que esa condición le haya faltado para asegurarse, de todo modos, su puesto, de menor cuantía pero indisputable, en la posteridad. Su último estreno, *Los mejores años de mi vida*, lo muestra en lo que es, un hombre de oficio, un digno ilustrador de textos ajenos, un hábil concertador, en fin, un fluido artesano del naturalismo. De él se puede empezar siempre por aplaudir sus virtudes negativas, es decir, sus renunciaciones voluntarias, las limitaciones deliberadas que se impone. Con esa carga tan aliviada de antemano suele escalar algunas alturas nada desdeñables, de las que me permito recordar con especial gusto *Souther*, crónica de una familia negra, habitante de una modesta comunidad sureña, sujeta a las cíclicas vicisitudes que el racismo le imponía en la década del treinta.

El punto de referencia es aquí la vida y la obra de Marjorie Rawlings, literatura frecuentada ya por Hollywood en la década del cuarenta, cuando otro técnico atildado y honesto, Clarence Brown, le dedicó una traducción decorosa y un tanto dilatada en *El despertar*. Entre todos esos marcos se mueve esta adaptación confiada a Ritt. La peripecia de la protagonista ilustra varias puntas temáticas: los condicionamientos que debía padecer una mujer decidida a desprenderse de toda tutela en una sociedad como la norteamericana de los años veinte; la discriminación racial, entrevista un poco de perfil y como al pasar, en esos mismos años y también en una comunidad rural del Sur; el enigma y la clave de la creación artística. Todas esas cuestiones, y algunas más, desfilan y se alternan frente a la cámara, contempladas sin sobresalto, convocando a la meditación y pretextando un saboreo de tiempos lentos y tragos largos (que también por esos espacios solía transitar el personaje, sin suscitar empero consecuencias dramáticas demasiado irreparables).

En ese retrato se concentra la mayor atención del director, para quien los sucesivos accidentes que le depara el libreto valen ante todo como reveladores de los valores psíquicos que lo sustentan. Sin decirlo en voz demasiado alta, en cada episodio subyace una suerte de providencia que primero pone a prueba a los personajes y luego discierne sanciones y recompensas conforme a un orden cósmico en el que todo termina teniendo sentido y justificación, y que finalmente descubre sus reglas a quienes se presten a oírlas (y no las resistan). Quien no se juega demasiado en el desafío es justamente el libreto, sujeto a una especie de escrúpulo por evitar el lado problemático de las adversidades que sin embargo la anécdota registra más bien con abundancia. El conjunto, en el que tanto cuidado pone Ritt, a fuerza de restar énfasis termina con los filos mellados: la narración pierde espesor a medida que las anécdotas secundarias se consuman y que la línea central, que procura abarcarlas, se acerca al desenlace. Aun así, la película está lejos de perder validez y mucho menos atractivo. Apreciar un producto bien hecho nunca resulta una experiencia malgastada, aunque la escala sea deliberadamente menor.

JOSE WAINER

Lo que el tiempo se llevó

Cuando nos propusimos analizar la afluencia del montevideo a los espectáculos cinematográficos del circuito comercial, no imaginamos siquiera que las cifras probarían en forma tan contundente un deterioro que adivinábamos y que está en boca de todos cuantos se quejan del tiempo que hace que no van al cine o de las películas que dejaron de ver.

Analizamos este fenómeno desde dos puntos de vista: el número de salas que ofrecen espectáculos cinematográficos y el número de espectadores que concurren a las mismas; en ambos aspectos, los datos coinciden en demostrar una evolución regresiva.

Según los datos por decenio registrados por la Dirección de Espectáculos Públicos, y tomando como base el año 1955, que fue calificado como el año "pico" por sus jerarcas, podemos comprobar que solamente diecisiete de las salas que funcionaban en dicho año han logrado sortear con altibajos estas décadas de contracción de asistencia y llegar al año 1984 con un número de espectadores mensuales que por cierto evidencia la crisis de asistencia a la que venimos haciendo referencia.

Hay un cierto número de salas que han cambiado su denominación o la forma de encarar el servicio, pero de cualquier modo las cifras establecen que frente a cien cines habilitados en el mes de referencia, enero de 1955, hoy solamente funcionan en Montevideo treinta y seis, incluyendo las cinco de la Cinemateca Uruguaya, Cine Universitario, y los pequeños cines de reciente inau-

guración, cuya capacidad es notoriamente menor a las de los cines de antaño.

	ENE/55	ENE/65	ENE/75	DIC/84
Salas en funcionamiento	100	65	44	36
Salas clausuradas	—	45	29	19
Salas nuevas	—	10	8	13

Los datos que acabamos de reseñar son de por sí significativos aún cuando no contemos con información relativa a la capacidad de las salas, en particular de aquellas que han sido no solo clausuradas, sino demolidas dentro del proceso de transformación edilicia que ha sufrido nuestra ciudad en estas décadas.

En cuanto a la venta de entradas, consideramos los meses de enero de 1955, 1965 y 1975 y los doce meses de 1984. Curiosamente, la cifra récord, alcanzada por el Cine Censa en el mes de julio de 1984 (vacaciones de invierno de por medio), es de 71.991 espectadores, seguida en segundo término por la cifra registrada, también por el Censa, en enero de 1955, de 68.440 espectadores, casi treinta años antes.

No interesan los casos individuales sino que el total de entradas vendidas en diciembre de 1984 corresponde a un 25.770/o del total de enero de 1955; y más aún, que si restamos las entradas que corresponden a las salas de la Cinemateca Uruguaya, veremos que el total de entradas vendidas por el circuito comercial en diciembre de 1984 solo alcanza a un 17.900/o de las de enero de 1955, pudiéndose observar además que

en el mes de mayor venta de 1984 no se llegó a un 500/o de la venta de ese enero de 1955.

	CONCURRENTE	CINEMATECA	CIRC. COMERCIAL
ENERO 1955	1.169.046	---	1.169.046
ENERO 1965	504.932	---	504.932
ENERO 1976	474.103	---	474.103
ENERO 1984	395.799	79.087	316.712
FEBRERO 1984	391.067	71.178	319.880
MARZO 1984	359.894	90.421	269.473
ABRIL 1984	443.369	87.767	355.602
MAYO 1984	358.027	72.203	285.824
JUNIO 1984	352.661	49.518	303.143
JULIO 1984	540.786	68.994	471.792
AGOSTO 1984	360.655	90.574	270.081
SEPTIEMBRE 1984	412.525	64.883	347.642
OCTUBRE 1984	291.961	66.414	225.547
NOVIEMBRE 1984	244.543	43.658	200.885
DICIEMBRE 1984	301.281	91.912	209.369

Si se analizan las cifras recogidas, podrían sacarse conclusiones relativas a las salas barriales, a las salas que exhiben películas pornográficas, a la incidencia de las vacaciones, etc.

Obviamente, el deterioro se debe de manera primordial a la imposibilidad de las familias de disponer en su presupuesto mensual de un rubro que cubra sus necesidades de entretenimiento y de expansión. Pero hay un hecho que no deja de tener una marcada significación y es el vuelco, que podría catalogarse de masivo, hacia las películas ofrecidas por instituciones que efectúan una elección más selectiva del producto que ofrecen.

Creemos que siguiendo pautas establecidas en países que viven realidades muy diferentes a la nuestra, y respondiendo a intereses que buscan la dependencia cultural de los pueblos, las salas del circuito comercial han insistido en ofrecer un producto que no satisface las necesidades de una población exigente en materia cultural, que sabe lo que quiere y a la que no es tan fácil venderle un producto que no desea consumir.

Paradojalmente, se han seguido pautas estrictamente comerciales que han dado por resultado un deterioro de la actividad comercial que se deseaba promocionar.

LILA DEL CERRO

Boris Puga: Hay un disco de dúo con Saúl Salinas cuya segunda voz me suena a Gardel. Todos los demás discos dicen "dúo Salinas-De Giuli", "dúo Salinas-Sarcione", "dúo Salinas-Raggi". Este dice "dúo Salinas". Y está grabado el mismo día que Gardel grababa en el estudio. ¿No le habrá pedido Salinas un "contrabando" a Gardel, porque no tenía compañero? Lorient, que lo tiene más en el oído que yo, escuchó y dijo "no". Una vez se lo hizo escuchar a Nicolás Pepe. De entrada. Le puse el disco allá en el Club de la Guardia Nueva. "Vea, pibe, es Gardel ese hombre", me dice. Hablo con otra persona un día y me desilusionó un poco porque me dice: "Dígame una cosa: si decimos que esto es Gardel, no encontramos ni un disco más de estos". Y yo dije: "Pero yo tengo que decir la verdad. A mí no me importa si en la feria suben o bajan las acciones". El tipo para él era Gardel, pero no podríamos decir que era Gardel.

José Wainer: A pesar de que cuando empieza a grabar mucho —y a grabar mucho tango— ya era un tipo mayor, y se puede decir que por la edad que tenía ya era un tipo muy hecho, y a pesar de eso, Gardel se siguió transformando. Y se puede decir nítidamente que hay un Gardel de tal momento sólo escuchando un disco, ¿verdad? De tal momento, de tal otro momento, y de tal otro momento. Siempre hay un antes y un después; es muy clara la evolución.

B. Puga: Sí, sí. Con la gente de Joventango hemos discutido acerca de la mejor etapa de Gardel, hablando de que había una perpetua evolución y cambio. Yo creo que el Gardel más auténtico es el del 1929 al 1931. Lo noto más auténtico. Al Gardel del 1933 al 1935 lo noto más formal. Estados Unidos es una etapa especial.

Coriún Aharonián: ¿Por qué?

B. Puga: El no hace —no graba, al menos— nada del repertorio de acá. Está en las películas, haciendo sus canciones, con Le Pera prácticamente en todo. Hizo incluso algunos temas más que no grabó (son muy similares de construcción a los que grabó). Estaba en otra cosa, ya estaba en un mercado distinto. En radio parece que sí hacía algunos tangos digamos que más rioplatenses, pero también cantaba otras cosas. Las compañías cinematográficas querían hacer de él un galán "latino" para todo el público hispanoparlante.

C.A.: Tratemos de separar cosas. Cosas y actividades. "Sus canciones", ¿no son "del repertorio de acá"? Y por otro lado, ¿estaba cantando mal?

B. Puga: Está muy bien cantado todo, pero yo lo noto un poco formal. Puede ser un problema de grabación también. Lo noto un poco distante. En las películas no. "Me da pena confesarlo", "Espérame" y "Recuerdo malevo", "La casa es seria" están cantados tremendamente bien, y en el disco de Nueva York hay como una distancia. No sé si él extraña el acompañamiento. En su libro ("Gardel en Nueva York"), Terig Tucci dice que Gardel se encontró sorprendido con las orquestaciones y perdido un poco al principio. Que decía: "No, toque más bajo tal instrumento, no, no, no." El siempre decía: "Con las violas estoy mejor". Se sentía más cómodo. Inclusive con las orquestas tradicionales. Con Canaro no estaba tan cómodo.

C.A.: Usted dice encontrar a Gardel más formal y más distante en su etapa estadounidense. ¿Qué quiere decir formal para usted?

GARDEL Y NOSOTROS (III)

B. Puga: Menos comunicativo. Aunque bien resuelto. Hay gente que ha dicho que habría cierta decadencia, hasta por la edad. **C.A.:** Se supone que tendría unos 50 años. **B. Puga:** Sí. De 48 a 52. Hay opiniones: yo lo he hablado con gente que lo ha escuchado toda la vida y que me decía que estaba ya en baja. Yo no sé...

C.A.: Es habitual que un cantante empiece a perder flexibilidad vocal a esa edad.

B. Puga: También está el problema de las grabaciones de Víctor, que son un poco distintas de las de Buenos Aires. Habría que ver cómo hubiera hecho en ese momento una versión de "Mano a mano".

C.A.: ¿Por qué dijo usted que lo nota más auténtico antes de la etapa estadounidense?

B. Puga: De repente es un problema de repertorio.

C.A.: Por ejemplo ¿con "El día que me quieras"?

B. Puga: "El día que me quieras" yo no lo considero un tango: es una canción.

C.A.: Sí, pero ¿por qué ha sido tan objeto de ataque?

B. Puga: Porque se piensa que dentro de la trayectoria de Gardel "El día que me quieras" parecería no ser lo más representativo. El estaba cómodo en un "Anclao en París", en la versión de 1929 de "Mi noche triste"...

J.W.: ¡Pero Gardel tiene una enorme disparidad!

C.A.: Creo que siempre. Por eso es la pregunta.

B. Puga: En el 1933 vuelve a grabar muchas cosas criollas de las viejas.

C.A.: Sin embargo...

B. Puga: Yo lo noto más vivaz en el 1929 y el 1930.

J.W.: ¿Cómo se dio la conjunción de Gardel con Fresedo?

B. Puga: Ahí fue una cosa promocional: Fresedo entraba a Odeón a grabar en 1925 (había grabado en Víctor), y entonces Glücksmann le dio la opción de hacer un disco con Gardel, en una serie distinta, numerada distinta. Ya había grabado con Canaro algunas cosas en una serie especial también. Gardel solista, con orquesta, salía con numeración distinta: la serie 18.200. Hicieron muy pocos discos de esos. Y algunos no salieron a la venta, quedaron colgados no se sabe por qué. Fue una cosa de vida efímera. De repente Gardel no estaba cómodo.

C.A.: Pero con los guitarristas sí.

B. Puga: A partir del año 1921 Gardel aparece con dos guitarras. Sigue José Ricardo y entra Guillermo Barbieri.

C.A.: ¿Qué tal era Barbieri como músico?

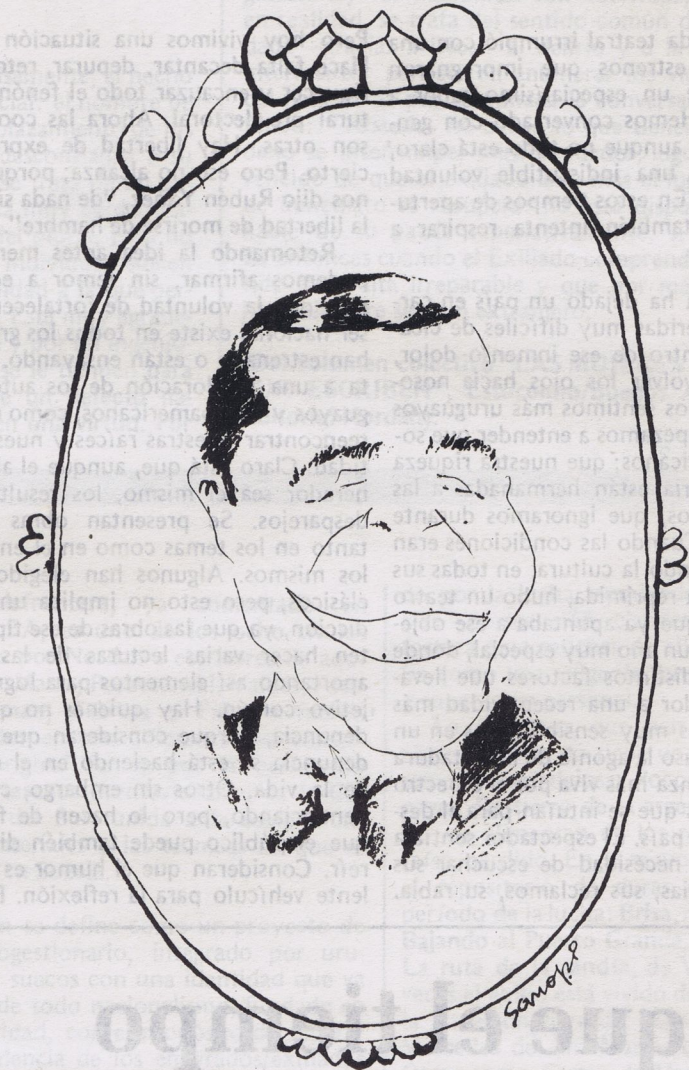
B. Puga: Un autor importantísimo. Autor, pero de grandes tangos. Grandes tangos de música. Generalmente no se hacen los temas instrumentales de él, que son excelentes.

C.A.: Al estar Ricardo y Barbieri, ¿dejó Gardel de tocar?

B. Puga: Ah, sí.

J.W.: Se sentaba con una guitarra.

C.A.: ¿En qué momento deja de tocar?



B. Puga: En teatro se presentó toda la vida con la guitarra. En disco, deja ya al principio. Desde el momento en que están Ricardo y Barbieri, Gardel ya no toca más. Ni él, ni Razzano. Aún en la época anterior al ingreso de Barbieri, algunas veces está Ricardo solo. Y después hay unas tomas de Barcelona, de diciembre de 1925 y enero de 1926, en las que el acompañamiento está hecho por una guitarra sola, a cargo de Ricardo, porque Barbieri no fue a Europa. Por julio de 1928 aparece Gardel con tres guitarras: siguen Ricardo y Barbieri, y se suma José Aguilar.

J.W.: Uruguayo.

B. Puga: Ricardo desaparece después de unas grabaciones en París. Las últimas son de 1929. Y ya en junio de 1929 tenemos dos guitarras solas: Aguilar y Barbieri. Va a haber alguna grabación especial de tres guitarras, hasta de cuatro guitarras, pero son ejemplos aislados. En abril de 1930 empiezan Barbieri, Aguilar y Ángel Riverol, para terminar, en enero de 1933, con el cuarteto de guitarras de Horacio Pettorosi, Barbieri, Riverol y Vivas en "Sueño querido". Para algunos, este conjunto es el más elaborado. Otros dicen que es un poco más frío, que tenía más yeito con el trío o con los dúos. **C.A.:** Es lógico. Es muy difícil mantener el yeito tanguero con una cosa muy mazacótica. Por eso los grupos chicos caían tanto, vuelan tanto.

J.W.: Cuatro guitarras realmente limita, en vez de ampliar, ¿no?

C.A.: "La cachila" hecha por Troilo y Grella —una de las cosas para mí más finas que se hayan hecho en música en el Río de la Plata en mucho tiempo— es inimaginable en un grupo grande. Si en vez de una guitarra son tres, es imposible. Si en vez de un bandoneón es una fila de bandoneones, es absolutamente impracticable. ¿No es así?

tiramiento, ese chicle permanente —que es una de las cosas más fascinantes del tango— Cuando hay orquesta, el que hace el chicle es por ejemplo el que canta, o determinado sector, mientras los demás conservan la regularidad, ¿verdad?

J.W.: Hay cosas como "Gaucha", de Láurenz, por esa época, que pueden ser el paradigma de lo que Coriún llama "chicle", ¿no?

B. Puga: Sí.

C.A.: ¿Qué puede usted decir de las guitarras de Gardel?

B. Puga: En la época eran más reconocidas las guitarras de Charlo. Hacia el final, el treintipico. Las de Charlo, las de Corsini. Otros discutían que no. Las guitarras de Gardel parece que habían quedado un poco atrás. Pero creo que no tanto ellos como guitarristas, sino lo que hacían. Gardel imperaba un poco demasiado, presionaba demasiado. No quería mucho adorno. Quería estar él: apenas un marco muy sencillo. **C.A.:** ¿Estaría equivocado?

B. Puga: Parece que por eso se sentía muy cómodo. Inclusive los guitarristas lo auxiliaban mucho hasta en la letra. En fin, a veces olvidaba un poco las letras, y se las iban pasando, se las iban cantando. Bueno, era la época heroica...

C.A.: Gardel no usaba atril, a diferencia de Charlo...

J.W.: ¿Qué cultura musical —si es que se puede hablar en esos términos— podía tener Gardel?

C.A.: Enorme, desde mi punto de vista.

B. Puga: La parte de teoría musical no la tenía. Muy poca.

J.W.: ¿Leía, por ejemplo?

B. Puga: Por lo que dice Tucci, pienso que no.

C.A.: El problema se puede analizar a través de ejemplos contemporáneos. Hay un

CUERPO A CUERPO

Espectáculo de Danza

TERESA TRUJILLO Y CRISTINA MARTINEZ

Música de Renée Pietrafesa y grupo catalán Neuronium

Teatro de la Alianza Francesa

Sábados a las 19, domingos a las 21.30

El reciente estreno de *Calígula* propone algunas reflexiones. Una de ellas es, bien vista, de carácter algo nostálgico y, por lo tanto, algo sospechosa. Es el recuerdo un poco inventado, hay que admitirlo, de cuando teníamos la dicha, tal vez en ese entonces no debidamente aquilatada, de asistir hace un par de decenios nomás ("que veinte años no es nada", Carlitos sigue enseñando), a la proyección de películas que muchos veíamos no sin un cierto malestar, por atrevernos. Cito sin ningún orden: *El fuego*, de Sjöman; *Amar* de Jorn Donner, *La mujer en la arena*, película japonesa, no me pidan el nombre del director. Seguramente era nuestra juventud, porque todo se nos antoja más fructífero. Si dichos filmes se podían considerar decadentes por algunos lo que implicaba traer bajo el poncho un marrón para censurar a los ricos y ciertos granos de verdad que ellas podían tener (¡y vaya si los tenían!), otros muchos nos enzarzábamos en su defensa, porque podíamos contraatacar en la polémica con estas palabras: ¡"Vaya con la lozanía de la decadencia!", y así seguíamos la discusión en el patio del IAVA, en el corredor de la facultad, en la pizzería o en el local gremial. Ahora parece haber, seguramente por los relictos represivos tragados como un aceite de ricino, como un vómito, de estos años de fierro, una amargura, una frustración amansada. ¿Es como una trasculcuración dejada por los bárbaros?

Valga esta consideración previa para lo que voy a decir a continuación. Fui a ver *Calígula*, sí, ahí, en Ejido, en la bajadita, cine Luxor, que resuena con un cierto aroma "sui géneris", como antes resonaba el Hindú, en otra bajadita, la de Bartolomé Mitre. Permítaseme otro recuerdo. Una profesora de Literatura que guardo en mi memoria con mucho amor, con mucho agradecimiento, dijo, sin embargo, una frase que cada tanto saco para polemizar con ella (y por eso, a lo mejor, más la quise y más la quiero), porque no estoy de acuerdo para nada con lo que ella ahí dijo.

La frase era: "Lean de todo, menos pornografía".

¿Y pornografía, por qué no, vamos a



"Calígula" y la censura de nosotros

ver?. Seguí dialogando, polemizando, muchos años, en mi fuero interno como se dice, con mi profesora. Tal vez y sin tal vez no sea ocioso retomar ahora polémicas con profesores, críticos, autoridades.

Un autor (Le Clezio) dice que es para no tener miedo que los hombres lean publicaciones pornográficas en viejas y mugrientas librerías. Brassens canta: "Soy el pornógrafo del fonógrafo, el muchachón de la canción". El diccionario acerca sobre el término un poco maldito lo siguiente: "Tratado de la prostitución". En los últimos tiempos se ha impuesto hablar de porno-chanchada, y así, de un plumazo, ha sido *Calígula* descartada por plumas más o menos relevantes. Es llamativo que haya sido imperioso distorsionar la palabra por-

nografía, cortándola y pegándole chanchada. (Así, ¿el invento de la palabra porno-chanchada, no es una porno-chanchada?). Y pienso que es porque la pornografía da cuenta de lo obscuro y esto no es conveniente, no debe ser representado, por la crudeza que trae aparejado lo trivial y por la sanción que arrastra, a los efectos de la ley, las buenas costumbres, y las ofensas que es necesario hacer a las mismas. Trivial es la aparición de una prostituta en una feria o la misma profesional que nos saluda con la mano en Bulevar y Canelones. ¿No somos todos gusanos bajo la misma piedra?

El filme. Hay todo un cronicón anecdótico en torno a Tinto Brass, el director, el productor Guccione que al aparecer filmó escenas adicionales más "duras", más

"risqués" y malestares varios de Malcom Mc Dowell, Peter O'Toole y John Gielgud (los tres muy bien). El malestar asimismo se extendió a Gore Vidal, autor del libreto y al mismo Tinto Brass que sólo figura como fotógrafo. Esto es cosa de todos los días en la industria del cine. Recordemos a Huston con la censura de Hollywood, a Eisenstein con la censura soviética.

Pero ante el producto que está allá, ¿qué? Y bueno, trae muchas cercanías reconocibles, y en términos de cine muy válidos. Los bárbaros, dije más arriba. El imperio romano y la ley que lo regía. Habría (hay) una ley del bárbaro: en la historia, en los pueblos, en los hombres, en cada hombre. Quiero decir, en cada uno de nosotros. Me parece que la ilustración previa, deteniéndose el ojo de la cámara en la exploración que hacen los dedos, las lenguas, las bocas, los puños, en los oficios corporales, sí, las felatios y cunilingus, los degüellos y sodomías, testimonian de esa aproximación imposible, como queriendo extraer el corazón de la verdad de cada cuerpo, réplica extemporánea y perversa en la búsqueda de la cosa en sí, que el delirio megalomaniaco de *Calígula* corporiza tan ferozmente en la cúspide de esa pirámide de cuerpos, en la cima de ese aquelarre de cuerpos despedazados. Todo ello abonando aluvionalmente lo que va a ser la crisis de su erección y su caída; al final, una rotación de poder: unos baldazos de agua que arrastren y hagan desaparecer la sangre y las cabezas y la cadena del imperio se desataca y prosigue el movimiento.

Creo que se impone pues encarar *Calígula* con una mayor aptitud para el debate en los presupuestos eróticos, estéticos y comerciales, que la película nos "gatilla" en su visión.

¿Acaso nuestra alma colectiva de nación no está irrigada por sangre de degüellos y nuestro pasado reciente no bien provisto de intrigantes y pretorianos defenestrando con solaz a nuestros hijos?

Ayer era la censura de los otros. ¡Pero si no podíamos ver ni *Jesucristo Superstar*! Que no se torne hoy *Calígula* en la censura nuestra. El público está demostrando tener razón al querer ir a verla.

JUAN CARLOS CAPO

proceso natural que se da en cantores populares que leen perfectamente, y que a lo largo del oficio empiezan a prescindir de la parte de lectura, la van dejando de lado. Es muy importante tener en cuenta esto, cuando se pretende usar como metro la muy equívoca frase de "sabe música" o "no sabe música". Se entiende que alguien "sabe música" si lee y escribe. Y eso es muy relativo. En general lo que pasa es que la escritura es un auxiliar mnemotécnico, y punto. La escritura fue inventada para transmitir la música a otros, para tener esclavos que tocaran lo que uno componía. Para uno mismo, sirve como auxiliar, pero no tiene ninguna otra función en música popular. Lo más probable es que, con el ritmo de trabajo que llevaba, a Gardel la escritura le sirviera de muy poco.

J.W.: ¿Y técnica de canto?

B. Puga: Canto, sí. Había estudiado. Y había aprendido mucho de los cantantes líricos que llegaban en gran cantidad a Buenos Aires, mientras integraba las claques de los teatros, o trabajaba como utilero o trapunte. Hay comentarios también sobre que habría estudiado con tal o cual personalidad.

J.W.: Bonessi tiene algunas cosas publicadas, en las cuales lo minimiza, le encuentra las fallas, las limitaciones. Lo trata como en disminuyendo.

B. Puga: Gardel mucha cosa la resolvió por sus grandes condiciones naturales, vocales, físicas, por un lado, y también por su ángel como intérprete. El repertorio no le daba tantas dificultades.

C.A.: ¡Si se pasaba cantando cosas incantables! ¿No es suficiente prueba el comparar versiones?

B. Puga: Una cosa interesante en Gardel, que se da escuchando las muestras que salieron de sus discos...

C.A.: Es decir, las diferentes tomas aceptadas en principio.

B. Puga: Sí. Lo que se da, en por ejemplo una canción que hace tres veces un mismo día, es que la versión es siempre distinta. En el caso de "Las penas del payador", por ejemplo, que son tres muestras (y salió una sola), las tres versiones están resueltas bien distintas. Es decir, cada una —que creo que son del mismo día— es una creación. En cambio, yo he escuchado muestras de Magaldi, muestras de Charlo, que son prácticamente iguales entre sí, y se ha buscado la mejor, la que salió más redonda. Se ve que había una forma tipo de enfrentar la pieza. En Gardel no. Cambia la letra en las tres muestras del mismo día, va cambiando cosas continuamente. Va mechando cosas: un "Soy una fiera", un "esa muñeca",... Es un tipo que está creando continuamente. Lo noto muy fermental en eso. Se equivoca a veces, también, ¿no?

J.W.: Hay mucha diferencia entre Gardel acústico y Gardel no acústico, ¿verdad?

B. Puga: En noviembre de 1926 se inauguraron los discos eléctricos. Víctor había empezado en marzo de 1926. Odeón empieza en noviembre de 1926. La primera matriz se la dan a Gardel.

J.W.: En homenaje a...

B. Puga: Pero no salió nunca. Fue "Puñadito de sal" la prueba que hizo. Hizo la toma

1, la 1-1, la 1-2 y la 1-B: no salió ninguna. Y Gardel vuelve a grabar discos acústicos. Se ve que le gustaba como estaban saliendo. Tiene que haber un problema de grabación. El 26 de noviembre de 1926 vuelve a hacer acústicos para poder salir al comercio, porque los eléctricos no salían bien.

C.A.: Ahí debe haber también un problema que hoy día sigue existiendo con los micrófonos: el cantor tiene que aprender a manejarse con el micrófono. Y supongo que Gardel lo que tenía era una maestría de manejarse con la bocina. Sabía dónde poner la cabeza, dónde poner la boca y cómo abrirla para que la bocina respondiera bien.

B. Puga: Claro.

C.A.: ¿Fueron editadas las muestras descartadas originariamente por Gardel?

B. Puga: Sí. Muchas salieron después que murió Gardel. Misteriosamente, un día salió otra. Aún por el cuarentipico seguían saliendo tomas distintas, y se eliminaban las anteriores. Empezaban a salir tomas que Gardel no quería.

C.A.: Ay ay ay. Es un dato demasiado importante, éste.

B. Puga: Se cambió mucha versión. Quizás fue por problemas técnicos... De repente había un problema con las madres originales, y aprovechaban las otras muestras.

J.W.: Para terminar: ¿se puede decir que hubiera cierta coordinación de hecho entre lo que hacía Gardel y lo que hacían otros tangueros?

B. Puga: Alguna vez hablábamos de que posiblemente los dos tipos muy importantes del tango fueron Gardel y Maffia. Gardel

en canto y Maffia en bandoneón. Maffia crea una forma nueva fraseando. Y las orquestas van a asimilar tanto el fraseo de Gardel como el fraseo de Maffia.

J.W.: Entre el 1920 y el 1925, ¿no?

B. Puga: Sí. Una cosa curiosa es que una cantidad de conjuntos que grabaron tangos entre el 1911 y el 1920 no tienen estilo propio.

C.A.: ¿Por qué? ¿Qué pasa, de pronto? ¿O será que hay dos vertientes que van paralelas, una de las cuales no está bien vista como para disco, y de pronto se destapa? ¿Qué relación puede haber entre esa observación suya y toda esa cosa del tango mal visto, y con el público que compraba discos de tango? El tango medio "lavado", ¿no sigue también después del 1920?

B. Puga: Hay una cosa: el músico de tango siempre fue un tipo un poco complejado, en el sentido de que estaba la música culta por un lado, y ellos por el otro, que "rascaban" y que eran mal mirados. Y siempre trataron de "elevarse" musicalmente. La meta fue un poco presentarse en un teatro, dirigir una orquesta, llegar al centro. Siempre eran "los tanguistas", eran "los tanguitos".

C.A.: Y ese es un tema para otra serie de notas, ¿verdad?

Coriún AHAÑONIAN

EL SABALERO
LARBANOIS - CARRERO
LOS OLIMAREÑOS

Palacio Peñarol - Sábado 6.21 horas

En momentos en que la polémica sobre el revisionismo renace con fuerza a raíz de declaraciones a la prensa extranjera del Presidente Sanguinetti, de las denuncias presentadas por legisladores frentistas implicando a notorios y oscuros representantes de la dictadura y del debate sobre las facultades a otorgarse a las Comisiones Investigadoras del Parlamento, entrevistamos al diputado del Frente Amplio (ID1), Nelson Lorenzo Rovira. Lorenzo, que hace pocos días presentó denuncia ante la Suprema Corte de Justicia contra el ex-Presidente Bordaberry y uno de sus ministros, así como contra los jefes militares responsables del golpe de estado de 1973, es también miembro de una de las Comisiones Investigadoras del Parlamento. Sobre ambos temas versó la entrevista que publicamos.



LORENZO: DENUNCIA CONTRA BORDABERRY Y MANDOS MILITARES

—¿Qué expectativas existen con respecto a la denuncia que usted realizó contra los principales responsables del golpe de estado de 1973?

—Esta denuncia ya había sido realizada en su oportunidad, el 4 de julio de 1973 por el general Seregni y otros ciudadanos, lógicamente en un momento particularmente difícil, con una justicia que lamentablemente estaba sometida, que sometió su dignidad, y no tomó las medidas que correspondían. Ahora, nosotros estamos ampliamente confiados en la Suprema Corte de Justicia, de la cual, casi todos sus miembros nos merecen absoluta confianza. Y hemos realizado esta denuncia. Creemos que es totalmente procedente. Esperamos que asuma competencia, porque, de acuerdo a la Constitución, le corresponde a la Suprema Corte de Justicia, tomar medidas en lo concerniente a infracciones a la Constitución. Tenemos una gran expectativa en torno a este tema. En esta planificación que hemos hecho y en este espíritu que nos anima, de que se haga justicia a todos los niveles, no debemos olvidarnos de quienes en 1973 fueron los que hicieron detonar una gama de violaciones a la Constitución, a los Derechos Humanos y todo tipo de aberraciones que se produjeron durante todos estos años.

—¿Quiénes son los denunciados?

—Son Juan María Bordaberry, Walter Ravenna, el general Hugo Chiappe Posse y el brigadier José Pérez Caldas.

—El alcance de estas denuncias: ¿es superior al de juzgar estas personas por violar la Constitución?

—Derivado de esto existe subversión, rebelión, una cantidad de delitos que se les van a tipificar. Eso es tarea de la justicia. A partir de la violación de la Constitución se generan una serie de delitos, que la justicia determinará. En la órbita de la justicia se dirimirá cuál es la sanción que corresponde a los infractores.

—¿Existen posibilidades de que surjan los nombres de otros implicados con el golpe de estado, cuando se comience la investigación de esta denuncia, y que no fueron denunciadas en primera instancia?

—Desde luego. Esto solo inicia una investigación, en la que irán apareciendo y se irán definiendo responsabilidades en la órbita de la justicia. Y en el orden estrictamente político, no tenemos inconveniente. Aunque hemos buscado el nivel más recatado —digamos— para no hacer escándalo, para no montar un gran circo. Hemos buscado el nivel de la Suprema Corte de Justicia. No tenemos inconveniente en respaldar cualquier actitud que se tenga a nivel parlamentario para contribuir en el esclarecimiento de aquellos hechos y para llevarlo,

a los niveles políticos que corresponda y para hacer el juicio político que corresponda a quien corresponda.

—¿Cuál fue la posición del Frente Amplio con respecto a esta iniciativa de la IDI de presentar la denuncia?

—Esta fue una iniciativa de Nelson Lorenzo Rovira, fue a título personal, como ciudadano de este país. Realizada también conociendo las responsabilidades que tengo como legislador. Pero fue hecha a título personal y asumo toda la responsabilidad por ella. Desde luego que he contado con la aprobación, aunque no devenga de una resolución expresa. He contado con la aprobación de todos los compañeros de sector y del Frente Amplio.

—El general Seregni, ¿había sido notificado de la presentación de esta denuncia?

—Sí, en la anterior oportunidad en que la íbamos a presentar, que luego por no interferir con un conflicto en ciernes de los trabajadores de la Administración de Justicia no presentamos. Pero el compañero Seregni estaba enterado de que íbamos a presentarla y no puso ninguna objeción.

—Esta denuncia ¿sentaría un precedente que haría punibles, por ejemplo, los golpes de estado?

—Creemos que la ley y la Constitución penan todos los golpes de estado. Eso está penado ya. Es simplemente formular la denuncia. No es establecer nada nuevo ni sentar ninguna figura especial en la materia, sino simplemente solicitar de acuerdo a la Constitución que se aplique la justicia como corresponde.

—Esto de algún modo ¿pone un mentís a las declaraciones de Ferreira Aldunate en el sentido de que habría un impedimento de parte del Frente Amplio de llevar a la cárcel a los responsables de violaciones a la Constitución y los derechos humanos?

—Más allá de las actitudes que hemos tomado, que desmienten tales afirmaciones, también lo hemos desmentido. Nosotros frente a la prensa diciendo que: si en alguna oportunidad lamentamos que Ferreira Aldunate se hubiera equivocado fue cuando dijo que venía a derrocar la dictadura. Y si en alguna medida nos vamos a alegrar de que se equivoque, es cuando dice que no va a haber ningún militar detenido. Y nosotros creemos que se equivoca.

—Con respecto a las comisiones investigadoras, ¿en qué estado está la situación?

—Las comisiones investigadoras siguen trabajando en gran forma para lograr nuevo material. Se están recibiendo nuevos testimonios. Pero nosotros buscábamos —y en esta primera instancia de la Cámara nos hemos visto frustrados— que se nos otorgaran

mayores facultades. Lamentablemente no se han logrado. Además nos preocupa la tesis sostenida por el diputado Bouzas, que no pudimos replicar porque se terminaba el tiempo, en la que afirmó que para él, todo ha funcionado normalmente hasta ahora y que las comisiones no tiene ningún obstáculo para trabajar. Nosotros consideramos que desde el momento en que no hemos podido interrogar a personajes tenebrosos e importantísimos, que aparecen puntualmente en todos los testimonios, estamos teniendo tremendos obstáculos.

—¿En qué se manifiestan concretamente los obstáculos que encuentra la comisión que usted integra?

—En lo que expresaba. Que no hemos tenido acceso ni a lugares en donde presuntamente se han cometido delitos, y en donde podríamos obtener testimonios de lo sucedido, ni tampoco en el aspecto de poder interrogar a personas que están seriamente implicadas en esto.

—¿Cuáles son las facultades que se piden para las comisiones?

—Fundamentalmente lo que se intenta es que las comisiones cuenten con facultades inquisitivas, que permitan contar con la adecuada colaboración de los organismos del Estado y la posibilidad de citar a declarar a las personas para poder efectuar una efectiva investigación que en todos los casos estará rodeada de las garantías necesarias, habida cuenta que toda la información obtenida será puesta a disposición de la justicia.

—¿Existe el propósito de unificar el proyecto de ampliación de facultades de las comisiones del Frente Amplio con el del Partido Nacional?

—Sí, existe el propósito de reunirse con carácter urgente y hacer un proyecto definitivo. Puede ser unificar o hacer otro proyecto que otorgue facultades. Por lo que vemos, el Partido Colorado no está demasiado dispuesto a apoyar esto. La tesis sustentada por Bouzas hoy entiende que "tout va très bien" y que no hay ninguna dificultad para investigar. Es obvio que no compartimos esta tesis. Ya lo he dicho otras veces, pero lo reitero porque es gráfico; vamos a lograr el más grande archivo que exista en el país sobre una investigación. Esta es una investigación que va a tener el mayor acopio de testimonios de una parte sola, de las víctimas, y los victimarios no van a aparecer en el legajo.

—Los blancos, entonces, ¿estarían dispuestos a darle mayores facultades a las comisiones investigadoras?

—Por las posiciones que han marcado,

sí. Aunque quizá no fueran tan drásticos como nosotros. Porque ellos indudablemente tienen matices que deben contemplar. Las posiciones más parecidas a las nuestras van a tener en definitiva que transar con otras fuerzas del Partido —que todos sabemos que es muy heterogéneo— que tienen posiciones muy débiles con respecto al tema.

—¿Cómo se va a canalizar el material que se ha reunido?

—El que se ha reunido y el que esperamos que se reúna, pasará a la justicia, como corresponde. Falta mucho material, faltan testimonios. Queremos material también del otro lado.

—De no lograrlo ustedes, la justicia: ¿cuenta con las potestades como para hacer declarar a los implicados?

—Lógicamente, la justicia sí puede hacerlo. Pero nosotros como comisión parlamentaria quisiéramos — luego de recibidos todos los testimonios—, entregar ya a la justicia todo esto que hemos procesado para que aquella pueda proceder.

—¿Cuáles son las personas que serían citadas en primera instancia si se amplían las facultades de las comisiones? ¿Hay ya algunos nombres de responsables?

—El carácter de la comisión es reservado. Los nombres se pueden recoger de la prensa. Son esos que están en la prensa. Todos ellos y alguno más todavía. Están absoluta, puntual e incontestablemente sindicados como responsables. Porque nadie puede creer que haya una coincidencia tal entre los declarantes en denunciarlos, sin que esto se ajuste a la verdad. Se ajusta a la verdad y la coincidencia lo está indicando.

—Esos serían los ejecutores directos de las violaciones a los derechos humanos. ¿Pero y los autores intelectuales, los que impartieron las órdenes?

—Claro, le jerarquía. Pero yo diría más todavía. Detrás de todo esto, el gran autor moral de todo esto es el imperio. Esto pasó no porque existan Gavazzo, Rama, Prantl, Silveira, Cordero. Esto no pasó sólo por eso. Si no hubieran existido ellos, hubieran sido otros. Pero el hecho no apunta sólo a que ellos paguen como corresponde su culpa, sino también a que la gran lucha está planteada contra el imperio, que es quien está detrás de todo esto. Esa es la gran lucha y la gran tarea. Lo que tenemos que poner en la conciencia de todos los pueblos de Latinoamérica, es que la gran lucha es desenmascarar a los sirvientes del imperio, y en la unidad latinoamericana librar la gran batalla contra el imperio. Esa es la tarea, es lo fundamental y debemos tenerlo claro.